



**“Soy de aquí y de allá”: a propósito de la construcción de identidad en líderes afrodescendientes de la ciudad de Medellín**

Alexander Antonio Ramírez Posada

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Sociología

Asesor

Jean Paul Sarrazin Martínez, Doctor (PhD) en Sociología

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Maestría en Sociología  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2022

<b>Cita</b>	(Ramírez Posada, 2022)
<b>Referencia</b>	Ramírez Posada A. (2022). “Soy de aquí y de allá”: a propósito de la construcción de identidad en líderes afrodescendientes de la ciudad de Medellín
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	[Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Maestría en Sociología, Cohorte III.

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Cespedes.

**Decano/Director:** Alba Nelly Gómez García.

**Jefe departamento:** Marco Antonio Vélez.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

Este trabajo está dedicado a los líderes y lideresas afrodescendientes que trabajan día a día desde los territorios, los barrios, los asentamientos, elevando las voces de los que no la tienen. Luchando, movilizándolo, cantando, danzando...

## **Agradecimientos**

Agradezco a todas las personas que han hecho parte de este trabajo, a los que han estado dispuestos a narrar sus vidas, sus recorridos, sus historias, sus anhelos de país, sus sueños de ciudad.

A mi familia, a mi asesor, a mis compañeros.

## Tabla de contenido

Resumen .....	8
Abstract .....	9
Introducción .....	10
1 Planteamiento del problema .....	14
1. 1 Algunos elementos de contexto: los afrocolombianos entre la discriminación, la exclusión y la lucha por el reconocimiento .....	14
1.2 Formulación de la pregunta de investigación .....	18
2 Antecedentes .....	20
2.1 Contexto de la ciudad de Medellín .....	22
2.2 Referentes normativos: aspectos locales, nacionales y globales .....	24
2.2.1 La movilización social afrodescendiente en el marco de la Política Pública 2015 .....	25
2.3 Referentes normativos nacionales .....	27
2.4 Referentes normativos internacionales .....	27
3 Justificación .....	29
4 Referentes conceptuales .....	30
4. 1 Sobre la identidad .....	30
4.1.1 Identidad y cultura .....	31
4.1.2 La construcción de la identidad afrocolombiana .....	32
4.1.3 Lo afro y lo antioqueño .....	33
4.1.4 La construcción de identidad afro en contextos urbanos .....	37
4.2 En torno a la etnicidad .....	38
4.2.1 La etnicidad afrocolombiana .....	40

4.2.2 Multiculturalismo y Etnicidad .....	43
4.2.3 La etnicidad afro en el contexto de la ciudad de Medellín .....	44
4.3 Sobre la tradición .....	45
4.3.1 La construcción de la tradición afro en la ciudad de Medellín .....	48
4.3.2 La tradición afro en movimiento e hibridación.....	49
5 Objetivos .....	51
5.1 General .....	51
5.2 Específicos .....	51
6 Metodología .....	52
6.1 Tipo de estudio .....	52
6.2 Enfoque .....	52
6.3 Participantes .....	53
6.3.1 Descripción de los líderes afrodescendientes participantes en esta investigación.....	54
6.4 Técnicas de recolección de la información .....	54
6.4.1 Observación participante .....	55
6.4.2 Encuesta semiestructurada .....	55
6.4.3 Entrevistas en profundidad .....	56
6.5 Transcripción y tabulación .....	56
6.6 Consideraciones éticas .....	56
7 Resultados .....	58
7.1 Sondeo de opinión: percepciones sobre las problemáticas y asuntos identitarios afro en la ciudad de Medellín .....	58
7.1.1 La perspectiva identitaria afro en la ciudad de Medellín .....	66
7.1.2 La comunidad afro en Medellín y los derechos .....	68
7.1.3 Perspectiva étnica afro en la ciudad de Medellín.....	68

7.2 Historias de vida de los consejeros afrodescendientes y sus discursos en torno a la identidad, etnicidad y tradición. ....	69
7.2.1 Wilmer Murillo .....	70
7.2.2 Wilmer Murillo: discursos sobre la identidad, la etnicidad y la tradición. ....	72
7.3 Edilma Rentería.....	76
7.3.1 Edilma Rentería: discursos sobre la identidad, la etnicidad y la tradición .....	78
7.4 Celina Mosquera .....	84
7.4.1 Celina Mosquera: discursos sobre la identidad, etnicidad y tradición.....	88
7.5 Yurany Cuesta .....	93
7.5.1 Yurany Cuesta: discursos sobre la identidad, etnicidad y tradición. ....	95
7.6 Mario Asprilla .....	98
7.6.1 Mario Asprilla: discursos sobre la identidad, etnicidad y tradición.....	101
7.7 Los líderes afrodescendientes y la Política Pública 2015 .....	106
8 Aportes para una discusión .....	109
9 Reflexiones finales .....	116
Referencias .....	120
Anexos.....	126
Anexo 1. Consentimiento informado .....	126
Anexo 2. Encuesta.....	127

## Lista de figuras

<b>Figura 1</b> Lugar de proveniencia .....	59
<b>Figura 2</b> La dificultad más grande .....	60
<b>Figura 3</b> Acciones más importantes .....	60
<b>Figura 4</b> Identidad afro en Medellín.....	61
<b>Figura 5</b> Características más importantes .....	62
<b>Figura 6</b> ¿Qué es la tradición afro? .....	63
<b>Figura 7</b> Percepción etnicidad afro .....	63
<b>Figura 8</b> Discriminación en la ciudad .....	64
<b>Figura 9</b> ¿En qué espacio se siente más discriminado?.....	64
<b>Figura 10</b> La principal fortaleza.....	65
<b>Figura 11</b> Tiene importancia la identidad .....	65

### **Resumen**

Este trabajo analiza los usos y sentidos que algunos líderes afrodescendientes que han hecho parte de la definición e implementación de la Política Pública Afrodescendiente de la ciudad de Medellín 2015, atribuyen a los conceptos de identidad, tradición y etnicidad. El trabajo etnográfico, la aplicación de una encuesta y los relatos que estas personas hacen de sus vidas, permiten aproximarse a aspectos sociopolíticos significativos de la dinámica afrodescendiente y de la construcción de la identidad afro en la ciudad de Medellín. El ejercicio de investigación muestra que los afrodescendientes atraviesan un proceso de construcción identitaria relacionado con el reclamo de un espacio propio en la dinámica de la ciudad. Allí se incluyen elementos de la tradición y derechos étnicos, políticos y sociales, así como prácticas culturales híbridas y fluidas que hacen parte del ser afro. En los hallazgos se muestran perspectivas de la identidad, la tradición y la etnicidad que se recrean continuamente, pues se nutren de vivencias y experiencias resultantes de la interacción de los afros con diferentes actores sociales, comunitarios y políticos de la ciudad.

*Palabras claves:* identidad, etnicidad, tradición, afrodescendiente, política pública.

### **Abstract**

This work analyzes the uses and meanings of the concepts of identity, tradition and ethnicity in the discursive practices of Afro-descendant leaders, delving into counselors who have been part of the process of definition and implementation of the Afro-descendant Public Policy 2015. Ethnographic work, the Life stories of the Afro-descendant councilors and the survey applied to participating leaders made it possible to delve into the significant aspects in which the Afro-descendant dynamics unfolds in the city, taking into account social and political dimensions and the central elements in the construction of identity. Afro in an urban context such as the city of Medellín. The work shows that Afro-descendants are going through a process of identity construction that demands their own space in the dynamics of the city, where although aspects of tradition, ethnic, political and social rights are considered, they also consider the recognition of hybrid and fluid cultural practices typical of being Afro. This is how the findings show perspectives of identity, tradition and ethnicity that are re-dimensioned, recreated, nurtured by experiences and experiences that make sense to the extent that Afros interact in the city with multiple social, community and political actors.

*Keywords:* identity, ethnicity, tradition, Afro-descendant, public policy.

## Introducción

La investigación que a continuación se presenta es el resultado de un recorrido personal que inicia tiempo atrás y que toma diversas direcciones. En primera instancia, este camino conduce a un acercamiento teórico al multiculturalismo desde la filosofía política, que permite reconocer el debate entre el liberalismo y el comunitarismo, así como plantearse preguntas vinculadas al reconocimiento, la identidad y la diferencia. A ello contribuye la lectura crítica del liberalismo de John Rawls<sup>1</sup>, tomando en cuenta las posiciones de Charles Taylor<sup>2</sup> y Will Kymlicka<sup>3</sup>, quienes afirman que un liberalismo “ciego a las diferencias” no permite comprender suficientemente las complejas realidades que las sociedades multiculturales<sup>4</sup> traen consigo.

La aproximación teórica al multiculturalismo desemboca en una revisión de la situación de la diversidad social y multicultural de Colombia y de los problemas que de ella se desprenden. Esto se convierte en motivación para realizar un trabajo de corte sociológico que profundiza en dos actores sociales que han estado expuestos a un alto grado de marginalización, explotación y exclusión a lo largo de la historia del país, lo que significa que se han incorporado en condiciones de desigualdad a la vida en sociedad: los pueblos indígenas y las comunidades afrocolombianas. Esto permite observar que en Colombia la lucha por el reconocimiento es protagonizada precisamente por ellos y que buscan ser garantes de su propio destino siendo respetados y vistos como iguales<sup>5</sup>.

Así, las nociones teóricas adquiridas inicialmente comienzan a enlazarse con elementos concretos a través del acercamiento al otro y a la realidad que se vive en el país. El trabajo profesional del investigador en algunas comunidades de Medellín<sup>6</sup> de igual manera le hace posible conocer los territorios que componen la ciudad, indagar acerca de la vida de las personas que los

---

<sup>1</sup> Rawls (1995) plantea una teoría de la “imparcialidad” frente a las distintas concepciones del bien, presuponiendo que no opta por esta o aquella concepción, doctrina social o política.

<sup>2</sup> Para Taylor (1993), la realización del ser humano se busca y se presupone desde su comunidad específica en la cual la persona asume una serie de obligaciones y deberes que siempre ha de tener presentes y servirle de límites cuando organice sus planes de vida. Es así como propone una “política de la diferencia”, en contraposición a un liberalismo neutral “ciego a las diferencias”.

<sup>3</sup> Kymlicka (1996) considera que una posición liberal que pretenda ser justa debe poseer como complemento a las libertades y derechos básicos, algunos derechos “diferenciados” en virtud de la pertenencia a un grupo.

<sup>4</sup> Véase a este respecto, Ramírez Alexander (2002). Apuntes críticos al Liberalismo desde dos perspectivas multiculturales. Medellín. (Tesis). Universidad de Antioquia.

<sup>5</sup> Véase Ramírez Alexander (2000) Problemas de Multiculturalismo e integración social y política en Colombia. Medellín. (Tesis) Universidad de Antioquia.

<sup>6</sup> Me desempeñé por varios años como coordinador de proyectos de desarrollo y coordinador de programación de una organización de ayuda humanitaria en las comunas 1, 3, 8 y 9 de Medellín.

habitan, saber cuáles son sus condiciones, sus formas de expresarse, convivir y relacionarse entre sí, y ver cómo hacen sentir su voz y entienden el mundo en el que se encuentran.

Específicamente, el investigador se aproxima mediante su ejercicio profesional a poblaciones asentadas en las laderas y zonas altas y vulnerables de las comunas de Medellín, lugares en los que se desenvuelve su vida cotidiana. Estos son barrios en las periferias de la Comuna 8, como Esfuerzos de Paz 1 y 2, Unión de Cristo y El Pacífico; de la Comuna 9, como 8 de Marzo y Juan Pablo II; de la Comuna 3, como La Cruz, la Honda y Bello Oriente, y de la Comuna 1, como Santo Domingo, La Avanzada, Carpinelo y la Esperanza. Todos ellos son espacios de llegada, de albergue, de tránsito y de vivienda.

En estos lugares es posible encontrar población afrodescendiente que proviene principalmente de varios municipios del departamento de Chocó, de municipios del Urabá antioqueño y de algunos departamentos de la costa Atlántica y del litoral Pacífico. Ciertas personas están asentadas desde tiempo atrás en estos territorios, otras han llegado allí recientemente y algunas se trasladan de un lugar a otro continuamente. Estos sectores tienen como características generales que son lugares de llegada de población en condición de desplazamiento y desplazamiento intraurbano, con altos índices de pobreza y marginalidad y que viven en medio de niveles cada vez más altos de violencia.

El recorrido por estos barrios y asentamientos hace posible, entonces, el encuentro con personas que proceden de diferentes lugares, culturas y geografías, y que tienen vínculos con sus respectivos lugares de origen. Asimismo, permite el reconocimiento de problemáticas sociales en las que la población afrodescendiente es fuertemente vulnerada, excluida y marginada<sup>7</sup>.

A pesar de estas condiciones, en las comunas de Medellín con mayor presencia afro<sup>8</sup> se observan elementos como la cohesión de grupo, la solidaridad, la realización de acciones vinculadas a intereses comunes y el mantenimiento de ciertas costumbres y tradiciones. Esto se refleja en historias de vida, movilizaciones de procesos barriales, manifestaciones culturales, danzas folclóricas y grupos juveniles y deportivos, es decir, en una amplia participación en

---

<sup>7</sup> Gallo y Sandoval (2011) plantean que los afrodescendientes en la ciudad “están en desventaja política con respecto a otros grupos y que padecen múltiples formas de vulnerabilidad social a causa de procesos históricos” (p.42)

<sup>8</sup> Las comunas con más población afro son la comuna 4 (Aranjuez) con 39.109 habitantes, la comuna 10 (La Candelaria), con 25.376 habitantes, la comuna 3 (Manrique) con 20.803 habitantes, la comuna 7 (Robledo), con 18.034 y la comuna 8 (Villa Hermosa) con 14.987 habitantes. Gallo y Sandoval (2011, p.73).

actividades comunitarias. Lo anterior da lugar a preguntas sobre el liderazgo y la incidencia social y política afro, y sobre las relaciones de la población afrodescendiente con el poder local.

El investigador se siente interesado por las reivindicaciones a las que aluden los líderes y representantes de las comunidades, quienes emplean el discurso étnico, se refieren a ciertas tradiciones y apelan a la identidad afro. Estas inquietudes dan comienzo a la indagación por la Política Pública Afrodescendiente de la ciudad de Medellín que fue desarrollada en 2015. Así, se identifican actores clave en el planteamiento de la política, como los consejeros Wilmer Murillo, Edilma Rentería, Yurany Cuesta, Mario Asprilla, Celina Mosquera<sup>9</sup> y otros líderes afro<sup>10</sup>.

La importancia de tal política pública para la comunidad afro reside en que esta sienta algunas bases para el reconocimiento, el restablecimiento y el cumplimiento de los derechos humanos y diferenciales de la población afrodescendiente en la ciudad, lo que demanda esfuerzos importantes por parte del liderazgo afrodescendiente.

En consonancia con lo anterior, el presente trabajo de investigación<sup>11</sup> explora los usos y sentidos de los conceptos de identidad, etnicidad y tradición en las prácticas discursivas de líderes afrodescendientes, concretamente del grupo de consejeros mencionado y de otros actores afro que han hecho parte de la definición de la política pública. En esa medida, pone la mirada sobre las maneras en las que apelan a dichos conceptos en escenarios comunitarios y en acciones dirigidas a la reivindicación de los derechos de la población afrodescendiente en la ciudad de Medellín.

Los líderes que aquí se tienen en cuenta son elegidos por un periodo de cuatro años en una asamblea conformada por organizaciones de base. Estas representan un “espacio autónomo” pues, según el Artículo 30 de la Ley 70 de 1993, el Gobierno Nacional debe garantizar la participación

---

<sup>9</sup> Para conservar su anonimato los nombres de los participantes han sido cambiados. Según el acuerdo 56 de 2015, los consejeros afrodescendientes serán elegidos en una asamblea con representación de las organizaciones afrodescendientes registradas en el Municipio de Medellín. Estos delegados tendrán un período de cuatro años y harán parte del Consejo Municipal Afrodescendiente integrado por representantes de varias dependencias y secretarías del Municipio de Medellín, el departamento de Antioquia y la Nación.

<sup>10</sup> Para ampliar el panorama de la investigación, se realizó una encuesta a 42 líderes afrodescendientes de la ciudad de Medellín, tal como se aclarará más adelante en el apartado metodológico de esta tesis.

<sup>11</sup> El título de la presente investigación surge en medio de una conversación informal con Wilmer Murillo, uno de los participantes en el proceso investigativo cuando él estaba haciendo claridad sobre aquellos aspectos importantes de la identidad afro en la ciudad, es así como, tomó de manera anecdótica una canción titulada “no soy de aquí ni soy de allá” del cantautor argentino Facundo Cabral, pero Wilmer la puso de ejemplo justo al contrario, al decir “soy de aquí y de allá” para hacer claridad que su identidad afro tiene elementos de la región del país (Chocó) de la que es oriundo y de la ciudad de Medellín en la que vive hace años y ha luchado por la comunidad afro. Es en este sentido, que considero recoge la opinión de algunos líderes en lo que respecta a la identidad afro en la ciudad de Medellín.

de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales, palenqueras y sus organizaciones. Por eso, los consejos comunitarios pueden designar por consenso a sus representantes para los efectos que lo requieran. De ahí la creación del espacio nacional de consulta previa de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, mecanismo por medio del cual se garantiza la participación de las comunidades negras asentadas en las áreas urbanas del país. En el caso de Medellín, de este espacio autónomo participan alrededor de 72 organizaciones afro registradas ante el Municipio de Medellín.

Teniendo en cuenta estos elementos, el presente trabajo se divide en cuatro partes. La primera presenta la contextualización y el planteamiento del problema; allí se delimita el problema de investigación, se presentan sus antecedentes y su justificación y se exponen los referentes conceptuales que permiten acercarse a las categorías de identidad, etnicidad y tradición. Finalmente, se explicitan los objetivos a los que pretende llegar la investigación.

En la segunda parte se expone la metodología, se explica cuál es el tipo de investigación realizada y se hace referencia al enfoque y el método utilizados para ello. Aquí se describen los instrumentos que facilitan la recolección de información, las técnicas de análisis de datos y las consideraciones éticas.

En la tercera parte se exponen los hallazgos a los que permite arribar la información recopilada, se demuestra la implementación de las técnicas para el análisis del sondeo de opinión realizado a líderes afrodescendientes, se explican los hallazgos de las entrevistas en profundidad realizadas al grupo de consejeros afrodescendientes y, finalmente, se lleva a cabo una discusión amparada en los elementos teóricos y empíricos de la investigación.

Por último, se presentan algunas reflexiones finales; estas no son conclusiones definitivas sobre la construcción de la identidad afro en la ciudad, sino que constituyen una invitación a profundizar en los asuntos étnicos que tienen lugar en contextos urbanos.

## 1 Planteamiento del problema

### 1.1 Algunos elementos de contexto: los afrocolombianos entre la discriminación, la exclusión y la lucha por el reconocimiento

Es necesario comprender los problemas de integración social, política y económica que la población afrodescendiente enfrenta en las diferentes regiones del país como parte de un orden racial que atraviesa a la vida en sociedad. Para Wade (1997), el orden racial colombiano puede representarse gráficamente como un triángulo cuyo punto más alto corresponde a *lo blanco*, y sus dos puntos inferiores a *lo negro* y *lo indígena*, de tal manera que “los dos vértices de abajo son vistos desde arriba como primitivos, dependientes, ignorantes” (Wade, 1997, p. 52). Según este autor, es el proceso de mestizaje el que une estos tres puntos, y determina, finalmente, la nacionalidad colombiana. Sin embargo, de acuerdo con Wade, el mestizaje tiene importantes y poderosas connotaciones morales, pues más allá de ser una mezcla neutral, implica un movimiento jerárquico, es decir, “el movimiento que potencialmente tiene gran valor es el ascendente, el blanqueamiento, entendido en términos físicos y culturales” (Wade, 1997, p. 53).

La perspectiva de Wade es esclarecedora en la medida en que permite aproximarse al entramado social, económico y político que da lugar a la discriminación racial en Colombia. Como explica el autor, el hecho de que los indígenas estuvieran atados a sus comunidades locales, dificultaba esclavizarlos de manera efectiva, mientras que los negros habían sido desarraigados de su tierra natal, fueron aprovechables más fácilmente (Wade, 1997) y esto los convirtió en los más bajos miembros de la sociedad colonial.

Sin embargo, luego de la independencia, era necesaria una nación capaz de competir en el escenario mundial siendo moderna y progresiva en concordancia con el pensamiento liberal, proveniente de Inglaterra, Francia y Estados Unidos, que invadió a América Latina (Wade, 1997, p. 52). Para Wade, esto entraña una ideología de “blanqueamiento” que, si bien reconoce lo mestizo como elemento central de la nacionalidad, borra lo negro y lo indígena.

La situación de lo afro en Colombia se refleja claramente en Antioquia. Esta población fue traída al departamento para realizar trabajos forzados especialmente de explotación minera. Wade explica que los esclavos se encontraban concentrados en lugares en los que la mano de obra era escasa, la población indígena se encontraba aislada, o la mayor demanda de fuerza de trabajo provenía de las minas de oro (Wade, 1997, p. 89). Como consecuencia, las razas se regionalizaron

y esto implicó, en el caso de los negros, una exclusión y un grado de discriminación y racismo mucho más acentuados.

Para determinar y entender las características ideológicas de la sociedad colombiana es necesario, entonces, reconocer qué es el racismo, cómo opera a nivel estructural y de qué maneras genera desigualdades profundas. De acuerdo con Almario (2007);

El racismo es una ideología particular que acompaña la expansión occidental en sus objetivos de control, explotación y dominio, pero que no tiene una única forma de presentarse, sino que, por el contrario, se adapta, modifica y estructura de acuerdo con geografías específicas, con las características de los pueblos y grupos dominados, y con las condiciones mismas de la dominación, sus imaginarios, dispositivos y agentes (Almario, 2007, p. 185).

A lo anterior puede añadirse que una estructura social permeada por el racismo se caracteriza por la existencia de condiciones de dominación por las cuales algunos individuos, grupos y comunidades son excluidos y marginalizados, lo que genera en ellos ideas de subvaloración y no reconocimiento. Cunin (2007, p. 185) está de acuerdo con este planteamiento, pues para ella el racismo puede entenderse como una construcción social de categorías raciales que se presentan como naturales y que contribuyen a legitimar la dominación. Con ellas, se establecen otras categorías y privilegios que se asientan en las representaciones sociales desde la época colonial y que posteriormente se articulan con tendencias culturales globalizadas (Sarrazin, 2015).

Desde esta perspectiva, el racismo se basa en aspectos físicos, culturales, de pertenencia, de origen y de estatus económico para determinar condiciones de inclusión y exclusión a nivel social, económico y político. De este modo, elementos como “el color de piel y el conjunto de rasgos físicos que aparecen en una interacción social marca variaciones importantes de estatus en la mayor parte de las sociedades. Esto significa que opera un orden social jerárquico racializado” (Urrea, 2007, p.186). La estructura social colombiana efectivamente está marcada y diferenciada a través de elementos identitarios físicos y sociales. Como lo explica Urrea (2007):

Las clases sociales tienen colores de piel. También hay que advertir que, especialmente en países como Colombia, la racialidad interactúa con la etnicidad, pues ambos son factores de la desigualdad social: mientras la primera tiene que ver más con las formas de clasificación social arbitraria (émica) de las apariencias de los cuerpos, la segunda lo hace

con las diferencias que conllevan marcas culturales también construidas socialmente. (Urrea, 2007, p. 187).

Lo anterior sucede en todos los escenarios de la sociedad colombiana, incluidas las poblaciones urbanas. Para Urrea (2007), “en el caso de las poblaciones afrodescendientes en Colombia la dominación trabaja más vía color de piel, especialmente para las poblaciones urbanas negras/mulatas por fuera del Pacífico” (p. 187). Por consiguiente, es importante entender los aspectos que subyacen al desarrollo del racismo y aquellos que lo perpetúan, ya que éste actúa de diversas maneras generando una imagen degradante, subvalorada y de dominación de las personas sobre las cuales recae.

La población afrodescendiente de la ciudad de Medellín ha sido históricamente marginalizada e “invisibilizada” en el sentido planteado por Friedemann (1984), pues la sociedad ha omitido su aporte a la construcción de la nación colombiana. Esto revela la necesidad de fortalecer los estudios sobre lo afro en el país, así como la importancia del concepto *visibilidad*, que adquiere un carácter político al traer consigo la exigencia de reconocer la participación de las poblaciones negras en la configuración del país.

En Medellín, los afrodescendientes constituyen el 12%<sup>12</sup> del total de habitantes. A través de diferentes acciones, como el desarrollo de la Política Pública Afrodescendiente en el año 2015, esta población reclama su papel en la ciudad.

Según los datos levantados por Gallo y Sandoval (2011), que sirvieron de base para la elaboración de la política pública:

(...) en promedio, en la ciudad de Medellín hay un total de 218.068 habitantes afrocolombianos, que pueden variar desde 199.914 hasta 236.222 con una confianza del 95%. Es decir, en la actualidad los datos recogidos expresan que aproximadamente una de cada 10 personas que habitan en la ciudad de Medellín, se auto percibe o identifica como Negro (a), moreno(a), Mulato(a), Raizal, Chocoano(a), Urabaense, de la región pacífica, San Basilio o Medellín o afrocolombiano(a). (p.73).

Estos datos muestran el peso demográfico de los afrodescendientes en la ciudad de Medellín, la variedad de regiones a las que pertenecen y la diversidad étnica que representan. Lo que implica para esta investigación profundizar en los usos y sentidos de los conceptos de

---

<sup>12</sup> Gallo N. y Sandoval J. (2011) Condiciones de vida de la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal en Medellín. Caracterización sociodemográfica, desarrollo humano y derechos humanos 2010. Medellín. (p. 73)

identidad, etnicidad, tradición y las prácticas discursivas de los líderes afros que intervienen en los procesos sociales y políticos.

Es en este sentido de profundización, que surge la motivación para la realización de este trabajo investigativo, porque, considera la revisión de la realidad social y los problemas surgidos de la diversidad multicultural en lo que respecta a las comunidades afros en la ciudad, la cual va adquiriendo elementos concretos en la medida en la que se va acercando a los procesos de liderazgo e incidencia social, a la política pública afrodescendiente y a tener contacto con los interlocutores y líderes que contribuyeron a la formulación y posterior implementación de dicha política.

Es aquí, donde la observación participante adquiere la importancia en el desarrollo de esta investigación, ya que, los líderes fueron ubicados en las reuniones, encuentros y dinámicas sociales que desarrollan en la ciudad, al igual que seleccionadas por su experiencia, trayectoria y liderazgo, en la medida en que hacen parte de los procesos étnicos. También, esta investigación es ampliada con los aportes de 42 líderes afro participantes mediante un sondeo de opinión, es por esto, que el presente trabajo se fijó como objetivo identificar los usos y sentidos de los conceptos de identidad, etnicidad y tradición en las prácticas discursivas de dicho grupo.

Inicialmente, en los relatos de vida se toma la experiencia de cinco consejeros afrodescendientes; Wilmer Murillo nacido en el Departamento de Chocó, el cual ha sido consejero afrodescendiente y ha participado de procesos de la comunidad afro en la ciudad por casi veinte años. Edilma Rentería nacida en Medellín de familia chocoana, la cual se ha desempeñado como consejera afrodescendiente y tiene una trayectoria de más de diez años de trabajo en asuntos étnicos. También participa Celina Mosquera nacida en Vigía del Fuerte, Chocó, consejera municipal afrodescendiente. Yurany Cuesta nacida en Medellín de padres chocoanos, participante en procesos sociales afro desde el año 2008, elegida luego consejera afrodescendiente y Mario Asprilla oriundo de Santa Marta, Magdalena, de padre chocoano y madre quindiana, el cual, vive hace 26 años en la ciudad de Medellín, trabajando con jóvenes y como consejero afrodescendiente.

Es así que, la indagación cualitativa, la interacción de los participantes, los hallazgos del sondeo de opinión y la reflexión sobre los discursos y conceptos de identidad, tradición y etnicidad generan discusiones importantes con respecto a los debates sobre el reconocimiento étnico afro, los desafíos que representa su apropiación en la ciudad, las dinámicas del pragmatismo y actividad política de los líderes, los quiebres y brechas generacionales y la prevalencia del concepto de raza en los discursos presentes de los líderes participantes.

## 1.2 Formulación de la pregunta de investigación

La población afrocolombiana ha sido históricamente marginalizada y excluida social, económica y políticamente. Después del oscuro periodo de la esclavitud, la política de Estado se reducía a construir una nación mestiza “ciega a las diferencias”.

Por medio de profundas luchas a nivel local, nacional e internacional, se ha logrado que las voces de esta población sean escuchadas y que algunas de sus reivindicaciones tomen un lugar en el terreno normativo, principalmente desde la Constitución Política de 1991 y La ley 70 de 1993 o de comunidades negras. Estos avances hacen posible la incorporación, en la legislación colombiana, del componente multicultural, y con ello, la creación de espacios para el reconocimiento de los derechos de este grupo poblacional. El multiculturalismo es una tendencia global que procura el reconocimiento de las diferencias étnicas y culturales y de las diversas minorías que convergen en los Estados.

La población afrodescendiente de Medellín ha sido históricamente marginalizada y sometida a procesos de exclusión y racismo a pesar de que representa, por lo menos, el 12% de los habitantes de la ciudad. Luego de constantes luchas, movilizaciones y procesos participativos, estas personas reclaman diferentes derechos y espacios y desarrollan una Política Pública Afrodescendiente en el año 2015.

El presente proceso de investigación observa cómo los líderes afrodescendientes que participan de la generación e implementación de la Política Pública Afrodescendiente se refieren a la identidad y la etnicidad, y cómo entienden y desarrollan la tradición afro. Así, este estudio analiza los discursos en torno a dichos conceptos reconociendo la perspectiva de los actores y las acciones que integran la lucha por el reconocimiento de la población afrodescendiente.

La temporalidad de la investigación se encuentra entre los años 2015 y 2019, ya que a lo largo de este periodo es formulada e implementada la política pública de interés.

Sobre esta base, la cuestión que orienta la investigación es la siguiente: ¿cuál es el discurso alrededor de los conceptos de identidad, etnicidad y tradición, de un grupo de líderes que ha participado en el diseño e implementación de la Política Pública afrodescendiente en la ciudad de Medellín (2015-2019)? Esta pregunta permite adentrarse en las reflexiones y los elementos del discurso de este grupo en torno a la lucha por el reconocimiento y a las reivindicaciones sociales, económicas y políticas de la población afrodescendiente.

A propósito de lo anterior, la sociología se ha interesado en comprender cómo se generan y proceden movimientos sociales que, mediante la participación y la movilización, hacen eco de los derechos de las minorías, luchan por su reconocimiento y dan a conocer las reclamaciones de grupos y comunidades que han sido social, económica y políticamente marginados. Esta perspectiva analítica, que pone la mirada sobre la acción colectiva y los movimientos sociales contemporáneos —en particular, los latinoamericanos—, reconoce la relevancia de los imaginarios culturales, la memoria colectiva, las tradiciones, el simbolismo, las creencias compartidas y la configuración de identidades (Torres, 2009, p. 52).

## 2 Antecedentes

Las perspectivas identitarias y étnicas de los afrodescendientes en Colombia han tenido evoluciones importantes. Restrepo (2004) señala que la consideración de la comunidad negra como un grupo étnico está vinculada a un proceso que comienza en la década de los setenta y que consta, por lo menos, de cuatro momentos. El lugar del primero es la región del Pacífico, donde “se presentó una estrategia organizativa de las poblaciones campesinas negras como grupo étnico” (p. 1-2). El segundo momento es inaugurado por la Constitución de 1991. En el tercero se produce la operativización de la Ley 70 de 1993, que brinda soporte legal a un proceso organizativo “de alcance nacional basado en los derechos étnicos y en la diferencia cultural de comunidad negra” (p. 4). El cuarto momento consiste en una “eclosión de lo local” caracterizada por la fragmentación, falta de consolidación e incluso desaparición de formas organizativas afrodescendientes regionales.

Aunque esta línea cronológica contribuye a reconocer algunos rasgos de la lucha identitaria y étnica de los afrodescendientes a nivel nacional, se concentra especialmente en las comunidades rurales y aborda sólo de manera tangencial elementos concernientes a las acciones y discursos de los afrodescendientes en los territorios urbanos.

Cunin (2004) explica que con la Constitución de 1991 se introduce un cambio sustancial en la manera de abordar lo afro: bajo una perspectiva multicultural, el vocablo *negro* es reemplazado por *afrocolombiano*, lo que da lugar a otro estatus legal. Para la autora, sin embargo, el multiculturalismo presente en la carta es un modelo estático, pues “cuando se aplica a las poblaciones negras, el multiculturalismo constituye a las comunidades rurales del Pacífico en las únicas portadoras de la nueva pluralidad de identidad”. (p. 144).

La postura de Uribe (1997) difiere de la de Cunin, ya que considera que el multiculturalismo y las consideraciones sobre la democracia local que se integran a la Constitución Política de 1991, son espacios significativos “en la historia del constitucionalismo colombiano, como novedades que irrumpen en el cielo sereno de una esfera pública construida sobre las bases de un paradigma esencialmente liberal, centrado en los derechos individuales” (p.144). Desde este punto de vista, el establecimiento de derechos diferenciados para un grupo poblacional como el afrodescendiente hace posible la inserción de este en las relaciones sociales y políticas del país.

Por su parte, Rojas (2004) formula una crítica al contenido de la Ley 70 de 1993 que:

Tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con

sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva (...) [al igual que busca] establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico (p. 2).

De acuerdo con Rojas, esta ley refiere a las comunidades ribereñas negras del Pacífico, así que omite el contexto urbano en el que vive la mayoría de la población afrodescendiente. En la misma línea, Agudelo (2004) considera que allí se desconocen las dinámicas de construcción de las identidades negras en contextos urbanos y agrega que, en el caso de Colombia, “la visibilidad de la identidad negra se ha construido básicamente con referencia a la afirmación, tanto del Estado como de la academia y de los movimientos negros, al origen rural o en todo caso no urbano de las poblaciones afrodescendientes” (p. 174). De este modo, la población afrodescendiente urbana se ha estigmatizado al considerar a quienes la integran “básicamente inmigrantes, desplazadas y casi forzosamente apegados a un origen que no está en la ciudad (...) donde reducen la alteridad frente a las múltiples facetas que puede constituir la identidad negra o, para mejor decir, las identidades negras” (Agudelo, 2004, p. 174).

Torres (2012) llama la atención sobre la importancia de tener en cuenta las diferentes expresiones del desplazamiento al momento de analizar y definir lo étnico en Colombia, ya que durante la primera década del siglo XXI uno de los grupos más afectados por este fueron los afrodescendientes. La relación entre el desplazamiento y la etnicidad expone una faceta del multiculturalismo en el país, en la medida en que son precisamente los miembros de los grupos poblacionales afros e indígenas, quienes se dirigen a las zonas periféricas de las grandes ciudades en condiciones de extrema precariedad, lo que se traduce en la agudización de las problemáticas sociales.

En estrecha relación con lo anterior, Coronado (2006) aborda la conexión entre la problemática del territorio y el reconocimiento de las comunidades afrodescendientes, planteando la importancia de no abandonar la discusión sobre la titularidad de derechos. Dicho más claramente, el reconocimiento del derecho fundamental de las comunidades negras al territorio significa un avance en la garantía general de los derechos.

Bocarejo (2011) enuncia algunas problemáticas étnicas del país y observa las paradojas del diálogo multiculturalista. Esta autora analiza las dificultades que trae consigo la definición del sujeto legal afrodescendiente y hace énfasis en la distancia política entre minorías étnicas y campesinos. En esa dirección, subraya la relevancia de estudiar, no solo las políticas culturales,

sino también la cultura política que posibilita y construye el multiculturalismo, así como su papel en la participación de las minorías como actores de pleno derecho.

Por su parte, Camargo (2011) se interesa en la evolución de las categorías afro, negro y racismo desde la perspectiva de las comunidades negras colombianas. Esta indagación conduce a afirmar que

...lo afro trasciende una identificación racial. Más allá del color de piel, hace referencia a la identificación con un territorio ancestral (África) que, aunque desconocido, sigue generando sentido de pertenencia como consecuencia de una historia común de resistencia a través de la diáspora en el Nuevo Continente, construyéndose de esta forma una comunidad imaginada en torno al mismo (p. 53).

Para Urrea (2007), la estructura social colombiana se halla profundamente diferenciada en virtud de elementos identitarios y marcas físicas y sociales. Esto quiere decir que las clases están influenciadas por elementos raciales, y que la racialidad interactúa y se confunde con la etnicidad hasta convertirse ambas en factores determinantes y causantes de diversas desigualdades. Ciertamente, esto indica que es necesaria una consideración de las clases sociales para comprender los asuntos étnicos del país.

Estas posturas instalan diversas reflexiones sobre la población afrodescendiente en Colombia, así como en torno a los elementos identitarios que la rodean, sus condiciones sociales, sus tradiciones y su lugar en la historia y la política del país.

## **2.1 Contexto de la ciudad de Medellín**

Medellín es lugar de despliegue de asuntos identitarios y étnicos. En esta ciudad se conforman grupos integrados por afrodescendientes que realizan movilizaciones sociales y expresan de diversas maneras sus reivindicaciones económicas y políticas. García (2015) plantea que “en los asentamientos y nuevos barrios de reubicación se reivindican los vínculos de filiación étnica y se entremezclan e hibridan con otros y nuevos flujos en el proceso intercultural propio de la vida urbana” (p. 29). Esto quiere decir que, al incorporarse al espacio urbano, los afrodescendientes luchan por apropiarse un territorio que les es ajeno y reorganizan en él sus espacios vitales.

Acercarse sociológicamente a las comunidades afrodescendientes en Medellín exige tener en cuenta las interacciones entre los elementos que han impactado y transformado la espacialidad

y las relaciones de estos grupos a lo largo de la historia. De acuerdo con García (2015), se ha configurado “una espacialidad del destierro” antecedida por hechos de expulsión que modifican radicalmente la vida de las personas afrodescendientes, pues las instan a trasladarse a otros lugares y a reconstruir sus referentes comunitarios. En palabras de este autor, “a causa del destierro, en el campo y la ciudad, las vidas de afrodescendientes se desenvuelven en nuevas espacialidades del destierro: territorios de expulsión, albergues transitorios, asentamientos de invasión, nuevos barrios de reubicación y lugares del retorno” (García, 2015, p. 32).

Los contextos urbanos particularmente representan un reto para la comprensión de los asuntos étnicos afrodescendientes. Aun así, Ramírez (2018) insiste en la necesidad de entender cómo y en qué sentido los derechos de los afrocolombianos han sido reconocidos en las diferentes ciudades del país.

Según Montoya y García (2010), la movilidad afrodescendiente en Medellín, especialmente la de los jóvenes, muestra una territorialidad dinámica y en constante reconfiguración. En ella se ubican diferentes identidades que también se actualizan permanentemente como resultado del intercambio cultural con otros actores. De acuerdo con García, “antes que ser un grupo sociorracial y culturalmente homogéneo, los afrodescendientes han construido identidades y territorialidades heterogéneas y son poseedores de gran capacidad de adaptación y de recreación cultural, tal y como lo manifiestan las voces de los jóvenes” (García, 2010, p. 59- 60).

Puesto que los rasgos culturales y tradicionales de la población afrodescendiente se sumergen en la vida social urbana, la construcción de nuevas identidades afro, como bien lo expone Serna (2013), los redimensiona. De esta manera, la religión, la memoria, las narrativas del pasado, los rituales funerarios y el culto a los muertos reaparecen en la ciudad con nuevos significados y bajo diferentes comprensiones.

Reconocer las dinámicas comunitarias, sociales y políticas en las que se desarrolla lo afro, así como los relacionamientos, las problemáticas y los modos en los que son construidos los rasgos identitarios de esta población, exige profundizar en sus procesos de adaptación a la vida en la ciudad y entender cómo, quienes la integran, utilizan los conceptos de identidad, tradición y etnicidad en los escenarios donde se encuentran.

## **2.2 Referentes normativos: aspectos locales, nacionales y globales**

Si bien los marcos normativos sobre asuntos étnicos se formulan local y nacionalmente, las ideas que les dan sentido proceden de procesos históricos y, más recientemente, globalizados. Estos se convierten en referencias e influencias de las comprensiones de lo étnico en el país y en sus diferentes regiones.

En relación con los derechos de los afrodescendientes en el departamento de Antioquia, son avances normativos importantes, en primer lugar, las Ordenanzas 10 de 2007 y 11 de 2015, por medio de las cuales se establece la incorporación del enfoque diferencial integral en la política departamental y la adopción de la Política Pública Afrodescendiente, cuyo propósito es “reconocer y garantizar los derechos de las comunidades negras o afrodescendientes del departamento de Antioquia” (Ordenanza 10 de 2007 p. 1). En segundo lugar, el Acuerdo Municipal 11 de 2006, que autoriza la creación del Consejo Municipal para Asuntos y Políticas Públicas de las Comunidades Afrodescendientes habitantes del municipio de Medellín. Este consejo, en tanto organismo asesor y consultivo, debe garantizar el estímulo y la capacitación de esta población, para que participe activamente en la toma de decisiones, la formulación y la ejecución de programas y proyectos del Plan de Desarrollo Municipal. Se espera que esto garantice el diseño y la actualización permanente de una política pública para los afrodescendientes de la ciudad.

En tercer lugar, es realizado en la ciudad de Medellín el Acuerdo 56 de 2015, por medio del cual se adopta la Política Pública para la Población Afrodescendiente. Con ella se busca ampliar las oportunidades para la población afrodescendiente de Medellín de acceder a bienes, servicios y beneficios, lo que finalmente conduzca a consolidar una oferta programática del municipio para la inclusión diferencial y la participación de esa población en la vida de la ciudad.

En consonancia con ese objetivo principal, por medio del Acuerdo 56 de 2015 se pretende generar planes, programas y proyectos que reúnan al sector público, privado, solidario y a la sociedad civil alrededor del mejoramiento de las condiciones de vida de la población afrodescendiente de la ciudad. Fundamentalmente, se busca realizar acciones para la reparación histórica de los afrodescendientes, pues se reconoce que el proceso de esclavización y el racismo estructural impiden aún su desarrollo integral. En los propios términos del acuerdo, es necesario crear “mecanismos institucionales para el reconocimiento, restablecimiento y cumplimiento de los derechos humanos y diferenciales de la población afrodescendiente en la ciudad de Medellín” (Acuerdo 56 de 2015. p.2).

En la Política Pública para la Población Afrodescendiente de la Ciudad de Medellín, a la que da paso el Acuerdo 56 de 2015, se establecen lineamientos para atender y vincular a la población afrodescendiente a la vida de la ciudad a través de diferentes enfoques: de derechos, diferencial, étnico-racial y de reparación histórica. Allí se articulan elementos orientados al logro de la participación política, el respeto a los derechos humanos, la inclusión, la consideración del género, el desarrollo social y económico y la etnoeducación en torno a la afrodescendencia. La formulación de la política y su materialización en el documento final es la manifestación de un proceso desarrollado por las comunidades afrodescendientes a través sus representantes, líderes comunitarios y organizaciones sociales.

### ***2.2.1 La movilización social afrodescendiente en el marco de la Política Pública 2015***

Desde la promulgación de la Constitución Política de 1991, las comunidades afrodescendientes cuentan con un marco jurídico robusto que posibilita movilizaciones y reivindicaciones para fortalecer los espacios de representación política, reconocimiento de la diversidad, fortalecimiento de la identidad étnica y realización efectiva de las posibilidades que el multiculturalismo ofrece.

La Ley 70 de 1993, desarrollo posterior a la Constitución Política, también representa una oportunidad de desarrollo integral de las comunidades afrodescendientes, pues contiene un marco legal dirigido a la promoción de los derechos étnicos.

Este contexto es condición de posibilidad del surgimiento de una política pública afrodescendiente en Medellín que ofrezca la posibilidad de que esta población alce la voz, reivindique sus derechos de esta población y genere escenarios para que la ciudad reconozca su existencia en tanto grupo diferenciado. Sin embargo, arribar a ella en su forma actual ha significado un camino complejo. A pesar de que desde años atrás ya existían las condiciones legales para que fuera creada, se logra consolidarla apenas en el año 2015.

La Política Pública Afrodescendiente contiene los siguientes elementos:

1. Su objetivo es “garantizar mecanismos institucionales para el reconocimiento, restablecimiento y cumplimiento de los derechos humanos y diferenciales de la población afrodescendiente en la ciudad de Medellín”. Con respecto al enfoque diferencial, el documento sostiene que este “orienta la política pública en una dirección que facilite la atención diferenciada de una población o pueblo específico, a partir de sus características y necesidades propias” (p.2).

2. Los enfoques que sustentan la política pública son los siguientes:

De derechos, en la medida en que considera que los derechos de todo ser humano son universales e irrenunciables.

Diferencial, porque orienta la política en una dirección que facilita la atención diferenciada de una población desde sus particularidades culturales, sociales y políticas.

Étnico – racial, debido a que reconoce a la población afro en sus múltiples identidades racializadas y sus aspectos de autorreconocimiento.

De reparación histórica, ya que pretende que las medidas que se adopten sirvan para reconocer y reparar el daño y las afectaciones históricas causadas por varios siglos de esclavización y racismo estructural e institucional a la población.

De etnodesarrollo, porque considera “en primera instancia el reconocimiento de la existencia de diversos pueblos con sus propias prácticas culturales y opciones propias de futuro” (p.2).

De género, pues promueve la conciencia frente al sistema de privilegios y situaciones de desventaja entre hombres y mujeres.

3. La política pública retoma la definición de comunidad negra que trae la Ley 70 de 1993, como conjunto “de familias de ascendencia afrocolombiana, que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo – poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos”. (ley 70 de 1993 p.2).

4. La política prevé la construcción de un Plan Municipal Afrodescendiente para el etnodesarrollo de esta población. Para ese fin, se plantea un registro de organizaciones de base afrocolombianas y la conformación de un Consejo Municipal Afrodescendiente para un período de cuatro años a través de una asamblea de organizaciones afrodescendientes.

5. La política pública contempla cinco líneas estratégicas de trabajo a partir de la identificación de las necesidades de la población afrodescendiente: fortalecimiento organizativo y participación, economía y buen vivir, ciudad, cultura y etnoeducación, género y mujer y derechos humanos.

### **2.3 Referentes normativos nacionales**

La de 1991 es la única Constitución Política que ha declarado a Colombia como un país pluriétnico y multicultural. A través de diferentes normas, da continuidad a tendencias globales de defensa de la diversidad y reconocimiento de los grupos minoritarios. Por ejemplo, por medio del Artículo 7, el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana; el Artículo 8, por otra parte, establece que es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la nación; el Artículo 68 plantea que los integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural, y el Artículo 176 prevé que la ley podrá establecer una circunscripción especial para asegurar la participación, en la Cámara de Representantes, de los grupos étnicos.

La Ley 70 de 1993 reconoce a las comunidades negras que ocupan tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de la Cuenca del Pacífico. Además, tiene el propósito de establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia en tanto grupo étnico, y fomentar su desarrollo económico y social con el fin de garantizar que obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad (Ley 70 de 1993 artículo 1°. p. 1).

El país también cuenta con una Política de Diversidad Cultural (2010) enmarcada en los mandatos constitucionales anteriormente descritos. Esta tiene como objetivo crear condiciones adecuadas para el desarrollo y el fomento de una cultura ciudadana de reconocimiento y respeto por las diferencias culturales, y propone fortalecer y garantizar a la sociedad el conjunto de derechos culturales, colectivos e individuales. En ese sentido, busca “fortalecer el ejercicio de los derechos culturales y, por ende, de la democracia y la ciudadanía para hacer de Colombia un país incluyente, plural y tolerante que se reconozca en la diferencia” (Política de diversidad cultural, 2010, p. 371). En relación con las comunidades afrodescendientes, pretende contribuir a conseguir “el reconocimiento y respeto de las culturas de los pueblos y comunidades afrodescendientes y poder contribuir a garantizar el pleno ejercicio de sus derechos culturales”. (Política de diversidad cultural, 2010, p. 383).

### **2.4 Referentes normativos internacionales**

Es importante entender los referentes normativos sobre los asuntos étnicos como parte de un multiculturalismo que procede de procesos transnacionales y tendencias globales en las que se

destaca la importancia de la protección de la diversidad, se exalta la necesidad de defender y proteger a los pueblos indígenas y nativos, y se elogia la preservación de las culturas. Como lo expresa Sarrazin (2016), el fenómeno del multiculturalismo “surge en un contexto político propio de la era de la globalización”, pues “la valoración positiva de la diversidad cultural a escala global se fundamenta sobre imaginarios de lo étnico de facción reciente que circulan en un mercado globalizado” (p. 59).

Efectivamente, mediante la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y, más recientemente, de la Declaración y el Programa de Acción de Durban (2001), Naciones Unidas establece que los estados deben garantizar a los afrodescendientes el goce pleno de los derechos humanos y las libertades fundamentales, y fortalecer un marco jurídico y políticas nacionales sobre los derechos de estos para garantizar su igualdad ante la ley.

Bajo la misma perspectiva, la Unesco señala la importancia de preservar la identidad, la diversidad y el pluralismo, y en el Artículo 1° de la Declaración sobre la diversidad cultural (2001) se refiere a la diversidad cultural como un patrimonio común de la humanidad.

Asimismo, el Convenio 169 de 1989 de la OIT “sobre los pueblos indígenas y tribales” busca “proteger” la diversidad de los pueblos y atribuye el mismo conjunto de derechos a dos grupos étnicos. Así, por ejemplo, en América Latina, el término ‘tribal’ se aplica a pueblos indígenas y a ciertas comunidades afrodescendientes.

Planteamientos similares también son expresados por organismos multilaterales como el Banco Mundial (2018), según el cual “la erradicación de la pobreza y la creación de un bienestar sostenido en la región va a depender en gran medida de la inclusión social de los afrodescendientes” (p. 1). Desde ese punto de vista, es necesario dirigir esfuerzos a mejorar el crecimiento económico sostenible de esta población y a su conservación y desarrollo adecuados en términos culturales.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por su parte, considera que “fomentar el desarrollo en las comunidades afrodescendientes es un componente clave para cerrar las brechas económicas y sociales de la región”. (BID, 2011, p. 2). Asimismo, señala que la continua exclusión de los afrodescendientes de la vida económica y cultural de los países tiene una incidencia sobre la gobernabilidad democrática, la seguridad ciudadana y el alcance de metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), así que recomienda contribuir a mejorar las condiciones económicas y sociales de la población afrodescendiente.

### 3 Justificación

Los conceptos de identidad, etnicidad y tradición han sido abordados ampliamente por la sociología y las ciencias sociales en general. Sin embargo, escasean los estudios que los analizan a partir de las realidades concretas de actores étnicos afrodescendientes en entornos urbanos como la ciudad de Medellín. Esto pone de manifiesto la necesidad de realizar investigaciones que contribuyan a describir, caracterizar y examinar los discursos que construyen y emplean los grupos étnicos.

La presente investigación es, entonces, un aporte a la comprensión de las dinámicas de grupos étnicos que no han sido lo suficientemente reconocidos en Medellín. El acercamiento a historias de vida de representantes del liderazgo étnico afrodescendiente permite conocer cómo esos grupos buscan alternativas para participar políticamente, cuáles son sus aspiraciones personales y colectivas en relación con el reconocimiento identitario y con el posicionamiento en la vida de la ciudad y, por supuesto, de qué manera entienden la identidad, la etnicidad y la tradición.

Aunque han incrementado el interés y los estudios que se acercan a asuntos afrodescendientes en contextos urbanos, todavía queda un largo camino por recorrer para dar cuenta de las realidades sociales, políticas, económicas y culturales de este grupo poblacional. La importancia de esta investigación radica en que contribuye a entender procesos y relaciones que desarrollan los grupos étnicos afro a nivel urbano, los modos de participación que sus líderes agencian y cómo estos se vinculan con estamentos nacionales y locales. Asimismo, aporta a subsanar la ausencia de aproximaciones académicas a la interlocución étnica en escenarios específicos de la vida política, en este caso, en la elaboración, diseño e implementación de la Política Pública Afrodescendiente para la ciudad de Medellín.

## 4 Referentes conceptuales

Llevar a cabo esta investigación exige abordar teóricamente los conceptos de identidad, etnicidad y tradición, pues son sumamente frecuentes en los discursos de los líderes étnicos afrodescendientes y, al mismo tiempo, constituyen una fuente permanente de análisis para las ciencias sociales y la sociología en particular.

Desde la perspectiva de la población afrodescendiente, estos conceptos son complejos y problemáticos, lo que no impide que sean apropiados por quienes la conforman para establecer conductas, modos de vida y prácticas individuales y colectivas.

### 4.1 Sobre la identidad

La categoría de *identidad* es fundamental dentro de la reflexión sobre los asuntos étnicos, pues tiene implicaciones en el reconocimiento individual y colectivo. Según Taylor (1993), “nuestra identidad se moldea en parte por el reconocimiento”, “por la falta de este” (p. 43) y, de manera significativa, por el falso reconocimiento.

Para este autor, el reconocimiento no significa únicamente adoptar una actitud de condescendencia o cortesía con ciertas personas o grupos —sean estos culturalmente diferentes o no—. Más bien, el reconocimiento es una “necesidad humana vital” (p. 45), es decir, una condición sin la cual los seres humanos no pueden desarrollarse plenamente. En ausencia de reconocimiento, los individuos y grupos carecen de expectativas plenas de existencia.

Para Hall (2014), tener en cuenta el concepto de identidad es imprescindible para acercarse a los procesos étnicos, pues, a través de la identidad, se construyen relaciones con los otros. Desde su perspectiva, “las identidades nunca se completan, nunca se terminan, siempre están como la subjetividad misma: en proceso” (p.352). Pensar en la identidad como un proceso supone entender que ésta adquiere sentido en las formas de asimilación cultural, en el diálogo intercultural y en las relaciones con los otros miembros del medio social en el que se vive. Por consiguiente, es un contrasentido concebirla como una esencia que habita en el interior de los sujetos y los grupos; en tanto construcción continua, es “siempre en parte una narrativa, siempre en parte una especie de representación”, pero nunca “una totalidad sellada ni cerrada” (Hall, 2014, p. 354).

En consonancia con la postura de Hall, Grimson (2011) identifica tres elementos constitutivos de la identidad: los atributos sociales, las relaciones entre las personas y los sentidos de pertenencia. Detectarlos empíricamente hace posible comprender cómo, en distintos contextos,

las diferencias étnicas dan lugar a expresiones de la marginación, la exclusión y el racismo. De ahí la necesidad de reconocer cómo se ha construido la identidad de las comunidades afrocolombianas.

Grimson (2011) señala que las representaciones y conceptualizaciones de la identidad se han transformado, por ejemplo, porque las construcciones homogenizantes del Estado-Nación fueron superados, “no solo por los procesos de globalización sino también por las dinámicas emergentes indígenas, afro, mestizas y regionales desde abajo, que repusieron la distancia entre el territorio jurídico, la cultura en el sentido tradicional y las identidades” (Grimson, 2011, p. 22). En ese sentido, los factores identitarios amplían el horizonte social, político e individual de los actores étnicos.

Los aportes de Grimson (2011) y Hall (2014) permiten entender que la categoría identitaria es sumamente relevante en la medida en que hace posible el sentido de pertenencia a un colectivo, a un país, a una clase o a un movimiento social o cultural, y que tales adscripciones condicionan formas de relación entre los individuos. Estos escogen los grupos con los que se identifican, a quiénes perciben como cercanos o como “otros”, y qué significados o sentimientos atribuyen a ellos. En palabras de Grimson, “cuando elegimos, lo hacemos impulsados por sentimientos (de linajes, lealtades o añoranzas) y también por intereses (de clase, de barrio, de nación, etcétera)” (Grimson, 2011, p. 138).

#### ***4.1.1 Identidad y cultura***

Es necesario establecer una definición precisa de la identidad para evitar confundirla, como frecuentemente sucede, con el concepto de cultura. Según Grimson (2011), esas confusiones derivan de que “ambos términos han sido superpuestos, mencionados a veces como sinónimos intercambiables” (p.137).

Para reconocer los procesos identitarios vividos por las comunidades negras, es necesario acercarse a sus relatos sobre la identidad con respecto a la cultura, ya que ellos dan lugar a sentidos de pertenencia a grupos, colectivos, regiones específicas e, incluso, a una clase social. Ahora bien, ¿qué son la cultura y la identidad? Grimson (2011) ofrece una distinción conceptual: “lo cultural alude a las prácticas, creencias y significados rutinarios y fuertemente sedimentados, mientras que lo identitario refiere a los sentimientos de pertenencia a un colectivo y a los agrupamientos fundados en intereses compartidos” (p. 138-139).

La dinámica identitaria afro, para Grimson, puede ser entendida en términos de diáspora. En sus propios términos, “la identificación diaspórica persiste intergeneracionalmente, resulta evidente que el atributo del origen refiere a la construcción de un imaginario, asentado también en la producción activa de la "preservación de la cultura" (ya sea la lengua, la religión o la comida)” (Grimson, 2011, p. 145).

Hall (2014), por su parte, invita a pensar en cómo “la experiencia negra” se construye discursivamente. Para abordarla, han de considerarse los puntos de vista y los discursos de los otros con respecto a lo negro. Es por eso que destaca la importancia de acercarse a las formulaciones de la “crítica a la forma en que los negros fueron posicionados como el otro silenciado e invisible en los discursos estéticos y culturales predominantemente blancos” (p. 337).

Lo anterior implica acercarse de un modo no esencialista a las perspectivas sobre la identidad negra. Hall (2014) considera que esa mirada supone el “final de la concepción del sujeto negro esencial” y del abordaje unidireccional de lo afro. Desde su perspectiva, la aproximación a la identidad afro debe tener en cuenta la diversidad de experiencias subjetivas, pertenencias sociales y grupos de referencia que convergen alrededor de ella y entenderla, “esencialmente”, como “una categoría política y culturalmente construida” (p. 339).

Las reflexiones de Hall aportan a comprender que la identidad es cambiante y que analizarla exige identificar sus relaciones con otras categorías de análisis. Por ejemplo, entender la identidad como una categoría política y cultural implica, en este caso, analizar las características identitarias negras en el país y las apariciones que la comunidad afrodescendiente hace en la arena política y en escenarios culturales y económicos para buscar su propio desarrollo social.

De igual manera, observar la identidad como un proceso siempre en marcha, significa reconocer que las dinámicas urbanas negras están integradas por diversos contextos, relaciones y narrativas sobre el sentido de la afrodescendencia. Sin duda, eso supone que la perspectiva de la identidad se amplifica y se complejiza.

#### ***4.1.2 La construcción de la identidad afrocolombiana***

Los actores étnicos se refieren continuamente a elementos identitarios que les diferencian con respecto a otros y generan apropiación colectiva e integración grupal. Restrepo señala que, efectivamente, “la identidad cultural y los derechos étnicos esgrimidos por sus organizaciones políticas locales y regionales se derivan de estas imágenes de tradicionalidad, comunalidad y

alteridad cultural” (p. 476). Considerar el lugar de dichas imágenes es sumamente importante en este caso, pues a partir de ellas se desarrollan procesos colectivos que toman forma en movilizaciones, reivindicaciones sociales y políticas públicas que hacen énfasis sobre las singularidades de la afrodescendencia.

La búsqueda de identidad de las comunidades negras ha generado tensiones y pugnas dando lugar a lo que Cunin (2004) describe como una “emergencia de identidades” que está ligada a la marginación de la población afro. Para esta autora,

la lógica de inversión facilita así la emergencia de identidades radicalmente diferentes (se pasa del negro al afrocolombiano, del color a la cultura, de la raza a la etnicidad) y la ausencia o la casi ausencia de toda memoria racial étnica de antes de 1991 (Cunin, 2004, p.144).

Tal consideración es relevante para efectos de entender el desarrollo identitario de las comunidades negras en su relación con los procesos políticos y sociales de finales del siglo XX. Para Camargo,

(...) lo afro trasciende una identificación racial. Más allá del color de piel, hace referencia a la identificación con un territorio ancestral (...) el término afro resulta más abarcante, por lo tanto, más pertinente para la identificación y construcción de estas comunidades como sujetos étnicos, culturales y políticos (Camargo, 2011 p. 53).

En virtud de la “emergencia de identidades” referida por Cunin, se han tejido representaciones en las que se han posicionado referentes identitarios como el de ‘comunidades negras’ y/o las ‘comunidades afrocolombianas’, “que suponen la existencia de poblaciones caracterizadas por su homogeneidad, alrededor de rasgos como el territorio, las prácticas culturales tradicionales, la defensa de la biodiversidad, formas de organización y un pasado común africano y de esclavización” (Rojas, 2004 p. 161-162).

#### ***4.1.3 Lo afro y lo antioqueño***

En las narrativas sobre lo antioqueño han estado presentes relatos que hablan de gestas históricas colonizadoras, cierta homogeneidad como pueblo, costumbres y una cultura diferenciada del resto del territorio nacional. En el imaginario colectivo antioqueño se consolidaron unos discursos que enaltecían un grupo poblacional en detrimento de otros existentes en el territorio, en el que se aludía “a la “raza” antioqueña, “que es la más hermosa y enérgica de Colombia (...) que

es blanco, muy poco sonrosado, delgado, membrado y fuerte. Laborioso, inteligente para todo, frugal, poco sobrio, (...)” (Zuluaga, 2020, p. 70).

Estas características presentes en los imaginarios han sido señaladas por Larraín y Madrid (2020), donde muestran que los relatos sobre lo antioqueño han “alimentado la dinámica y forjado un aura de ensoñación y de gesta a través del papel de un hombre recio, blanco, amante de la ley y de Dios, que como símbolo cumple en el proceso de construcción de una identidad colectiva”. (Larraín y Madrid, 2020, p. 199).

Es con base a estos relatos construidos en torno a la identidad antioqueña, que se ha dejado por fuera el aporte de lo afrodescendiente y lo indígena en el contexto de la sociedad antioqueña, estableciendo una “representación nefasta del otro (...) sobre quien recaerían una serie de prejuicios y acusaciones fundamentados básicamente en sus características étnicas diferenciadas”. (Larraín y Madrid, 2020, p. 200).

Este aspecto también es señalado por Meneses (2011), donde considera que si bien “lo afro es constitutivo a lo antioqueño y lo medellinense”. (p. 3), en la realidad, en la construcción de lo “paisa”<sup>13</sup> han sido excluidas las comunidades afrodescendientes y los pueblos indígenas. En ese sentido, Meneses (2011) entiende lo “paisa” como una ideología que niega lo afro radicalmente. Desde este punto de vista, la construcción sociohistórica de lo paisa es intolerante y racista con la población indígena, pero especialmente con la afrodescendiente. Tal exclusión se acentúa en los entornos urbanos, pues,

El incremento demográfico de los y las afrocolombianos en la ciudad guarda una relación cercana con el racismo sistemático y el conflicto político-militar colombiano. El racismo sistémico que golpea con gran fuerza a las comunidades afrocolombianas es uno de los principales agentes que han perpetuado el desplazamiento y destierro de estas, casi convirtiéndolo en algo inherente a los hijos de la diáspora africana (Meneses, 2011, p. 8).

Desde la perspectiva de los habitantes afrodescendientes de la ciudad y sus aportes a la configuración de lo antioqueño, la tradición afro es generadora de lazos y de afianzamiento de la identidad y los contenidos culturales que han configurado identidades dinámicas, móviles y en transformación permanente que no han sido aún reconocidos por el grueso de la población que

---

<sup>13</sup> El término “paisa” hace referencia a un conjunto de características propias de la idiosincrasia antioqueña. De allí se han generado una serie de creencias y mitos que hablan de una “raza”, de una cultura “diferente”, en el país, asociada incluso con elementos y prácticas racistas y negadoras de otras manifestaciones culturales.

históricamente y de manera sistemática se han encargado de invisibilizar. Por tanto, a la narración le falta una parte importante, “las notables ausencias en el relato antioqueño es la de las comunidades negras e indígenas” (Meneses, 2012, como se citó por Larraín y Madrid, 2020, p. 205).

Estas narrativas como fuentes conflictivas también son señaladas por Zuluaga (2020), en el sentido en que estos discursos han sido basados en imaginarios de un hombre emprendedor, blanco, cristiano y conservador, desde el cual se ha “conformado un eslabón clave en los procesos de construcción de una identidad colectiva, creando una serie de procesos sociales, políticos y económicos que exaltan el papel de la familia y la religión, al tiempo en que confrontan y estigmatizan lo no paisa, conllevando a posturas de racismo, segregación y discriminación”. (Zuluaga, 2020, p. 206).

Estas cuestiones presentes en los discursos sobre lo antioqueño o lo “paisa” muestran algunas formas complejas en las que se encuentran elementos históricos basados en las luchas y el dominio del territorio, el proceso de “colonización antioqueña” y las condiciones asociadas al carácter propio del antioqueño, sin embargo, “dichas características son claramente estereotipos, versiones incompletas de los habitantes que integran estas regiones. En los relatos sobre lo paisa ha habido una omisión e invisibilización sistemáticas de la población nativa indígena y de las comunidades negras, que fueron excluidas por completo de la versión oficial”. (Larraín y Madrid, 2020, p. 192).

Para Zuluaga (2020), esto ha generado situaciones problemáticas ubicadas de tiempo atrás, en el que los procesos de movilización y expansión de lo antioqueño no han sido tenidos en cuenta en el discurso “oficial”, ya que estas denominadas gestas han producido y generado diversas formas de violencia, despojos de tierra, desplazamientos territoriales a actores y “núcleos culturales para los cuales el territorio tenía significados diferentes, lo que intensificó los conflictos. El choque entre poblaciones indígenas y afro, por un lado, y por otro, es uno de los nudos ciegos de la conflictividad social en Colombia; todavía hoy genera violencia, además de ser un trauma irresuelto del pasado”. (Zuluaga, 2020, p. 35).

Estos aspectos sin resolver muestran unas dinámicas diferentes a las narrativas “oficiales” respecto a lo “paisa”, en la que se sigue ocultando los procesos conflictivos de la dinámica expansiva y colonizadora antioqueña la cual implicó “el exterminio y expropiación de las poblaciones nativas, la esclavitud y las posteriores formas laborales regionales que han favorecido

y reproducido importantes diferencias sociales entre sus habitantes, gracias al ejercicio abusivo del poder de unos sobre otros, en muchas ocasiones amparado por un discurso religioso católico”. (Larraín y Madrid, 2020, p. 193).

Estas consideraciones, implican para Zuluaga (2020), aproximarse al entendimiento de lo “paisa” desde otros niveles de comprensión, los cuales permiten “ver toda la complejidad cultural de una región (...) un espacio de amplia heterogeneidad, donde ha tenido cabida a la vez lo ortodoxo y lo blasfemo, la tradición de pensamiento y una no menos (...) tradición de progresismo” (Zuluaga, 2020, p. 28).

Según Zuluaga (2020) estos elementos son contrastados cuando se hace un examen riguroso de la historia antioqueña donde se van desdibujando ciertas narrativas y “la ficción de la Antioquia racialmente blanca y ordenada en torno al catolicismo y el patriarcado, es matizada o contradicha en narrativas literarias y cinematográficas”. (Zuluaga, 2020, p. 139)

Estos elementos conjugados, producidos y reproducidos en los entornos regional y nacional, irradiados desde las elites locales hasta los segmentos más bajos de la población han contribuido a reproducir lo que “podría llamarse una “identidad paisa”. (Larraín y Madrid 2020, p. 204). No obstante, este relato de lo paisa exaltando unas características y valores se ha encargado también de desconocer otros elementos propios y ajenos que también son importantes. Para Larraín y Madrid (2020) “los paisas en su intento de favorecer una retórica positiva de sí mismos, han olvidado y desdeñado gran parte de sus propios procesos, al mismo tiempo que han ignorado muchos otros”. (Larraín y Madrid, 2020, p. 206)

Zuluaga (2020) también señala un elemento histórico nacional que contribuyó a profundizar estos conflictos, y es la apuesta de construcción de una “nación mestiza”, en las que las diferencias culturales y raciales no serían contempladas como problemáticas. Esto tuvo sus implicaciones en lo que respecta a lo antioqueño, ya que “la supuesta nación mestiza y la democracia racial que se propugnaban albergaban toda una compleja ecuación de racismo y miedo a lo diferente, ese miedo se resolvió en la práctica, en la formulación de que unos tipos sociales eran superiores a otros y que el destino y desarrollo de la nación dependía de la absorción de las razas indígenas y negras por las europeas”. (Zuluaga, 2020, p. 53).

Para Zuluaga (2020) la problemática en torno a lo identitario antioqueño, en relación con otras regiones y manifestaciones culturales y étnicas del país es un asunto aún hoy no resuelto. A este respecto se suma necesariamente los problemas raciales presentes en la construcción de esa

identidad antioqueña, basada en una “raza paisa”, que se presume de homogénea. Es así como, “la persistencia de esta discusión lo que si demuestra es que el problema racial recorre transversalmente la historia y el devenir de los pueblos antioqueños que, en efecto, se consideraron excepcionales dentro del conjunto de pueblos y regiones del país, y que presumieron de su homogeneidad.” (Zuluaga 2020 p. 75).

Este es un asunto pendiente en lo que respecta a la consideración de lo antioqueño, ya que la “tradición, exaltada por varios autores mostraron una especie de invención del mito identitario antioqueño como un empeño de varones blancos donde no aparecen los indígenas ni los negros” (Zuluaga 2020 p. 88), por eso la lucha por el reconocimiento y la visibilización de los otros actores sociales es hoy un proceso vigente.

#### ***4.1.4 La construcción de identidad afro en contextos urbanos***

El análisis de las características de los afrodescendientes que habitan en las ciudades es particularmente difícil, pues en este caso no son del todo claros los referentes de territorio y comunidad de esta población. Mientras la construcción de la identidad de las comunidades negras rurales generalmente se vincula a la ocupación ancestral de territorios específicos, a nivel urbano las referencias territoriales son difusas.

En relación con lo anterior, Rojas (2007), plantea una discusión importante acerca del vínculo entre el concepto de territorio y el de comunidad:

Es ilustrativo el empleo del concepto de ‘territorio’, en tanto ha sido considerado como rasgo consustancial a la ‘comunidad’ (...) a pesar también de que las nuevas realidades de la población negra en el país no se caracterizan por su adscripción a territorios claramente delimitados, es poco el avance en la comprensión de estas otras formas de territorialidad o de identidad desterritorializada. (Rojas, 2007, p. 162).

Este aporte de Rojas revela la necesidad de ampliar el abordaje de las identidades en el país para que sean contempladas las dinámicas propias de la población negra que habita en las ciudades, cuyas características y distribución espacial no necesariamente corresponden a lo planteado en las legislaciones hasta el momento existentes. En esta dirección, Rojas (2004) se pregunta, en primera instancia, si por lo menos el 70 por ciento de la población negra que reside en las ciudades del país puede reconocerse en la definición de comunidades negras contenida en la Ley 70 de 1993, y si en la memoria de esa población existen efectivamente referencias de África y de los procesos de

esclavización. Por otra parte, si las representaciones que la academia tiene de lo negro, construidas a través del acercamiento a poblaciones del Pacífico, pueden ser útiles también para llevar a cabo estudios en contextos urbanos o rurales andinos (Rojas, 2004).

El análisis de Rojas (2004) es clave para realizar un abordaje del tema identitario pues, generalmente, este ha estado poblado de imaginarios sobre comunidades rurales homogéneas que, en tanto grupo étnico diferenciado, comparten condiciones territoriales y comunitarias, lo que olvida la existencia de una mayoría afro asentada en las ciudades como resultado de dinámicas migratorias y desplazamientos forzados.

#### **4.2 En torno a la etnicidad**

El asunto étnico ha motivado diversas reflexiones sociológicas. Ya en *Economía y Sociedad*, Max Weber (2002) sostenía que los grupos étnicos son construcciones sociales complejas y contextuales. Desde su punto de vista, el aislamiento geográfico y social no constituye la base de la diversidad étnica, y la identidad de un grupo se asienta en la comunicación de diferencias que son apropiadas por los individuos para establecer fronteras étnicas (Weber, 2002, p. 317-318).

En la misma línea de Weber, Barth (1976) considera que los límites no necesariamente existen por la separación geográfica entre territorios o por la ausencia de movilidad de una configuración cultural a otra. En lugar de eso, “implican procesos sociales de exclusión e incorporación por los cuales son conservadas categorías discretas *a pesar* de los cambios de participación y afiliación en el curso de las historias individuales”. A esto agrega que “ciertas relaciones sociales estables, persistentes, y a menudo importantes, se mantienen por encima de los límites y, con frecuencia, están basadas precisamente en los estatus *étnicos* en dicotomía”. (Barth, 1976, p. 1-2).

Las posiciones de estos dos autores muestran que es importante realizar una reflexión amplia sobre la etnicidad que la considere, al igual que a la identidad, como un elemento de la vida social sumamente móvil y cambiante. La perspectiva de Giménez (2006) enriquece esta idea al exponer que:

No se consideran los grupos étnicos como unidades discretas y preconstituidas definibles taxonómicamente mediante un listado de rasgos culturales observables, sino como entidades que emergen de la diferenciación cultural -subjektivamente elaborada y percibida-

entre grupos que interactúan en un contexto determinado de relaciones interétnicas (...) De este modo, la etnicidad definiría al mismo tiempo el contexto pluriétnico dentro del cual emerge (Giménez, 2006, p. 133).

Esta perspectiva supone considerar lo étnico de un modo no estático, es decir, como un proceso dinámico y relacional en el que ciertos grupos se conciben a sí mismos, y son concebidos por los otros, como construcciones sociales diferenciadas. Así, continuando con Giménez, la etnicidad no es un conjunto “inmutable de ‘rasgos culturales’ transmitidos de generación en generación en la historia del grupo”, sino el “resultado de acciones y reacciones entre los grupos dentro de un contexto más amplio de organización social que no deja de evolucionar” (Giménez, 2006, p. 135).

Finalmente, entonces, la etnicidad se trataría de “una creencia, y no de una realidad genética científicamente comprobable” (Giménez, 2006, p. 141). Aun así, no debe perderse de vista que “las creencias, sobre todo cuando son ampliamente compartidas y emocionalmente motivadas, pueden (...) incidir con tremenda fuerza sobre la realidad social” (Giménez, 2006, p. 141).

En consonancia con los análisis anteriores, para Terren (2002) la etnicidad no es una esencia inmutable que condiciona unilateralmente el comportamiento de los individuos, sino que implica un “criterio de pertenencia basado en un conjunto de ideas, símbolos y sentimientos constantemente recreados y redefinidos en la práctica cotidiana de los individuos al vincular su identidad con la afiliación a grupos que se consideran caracterizados por alguna particularidad cultural” (Terren, 2002, p. 49).

La etnicidad no es un resultado de límites materiales y culturales que determinan el relacionamiento entre individuos y grupos. La propuesta analítica de Barth (1976) plantea también que los límites étnicos no proceden de la ausencia de movilidad e interacción cultural, sino que se producen por medio de adscripciones más profundas que traen consigo pertenencias. Por consiguiente, los límites geográficos o los cambios de entorno social no necesariamente implican cambios de adscripción o de pertenencia étnica. La pertenencia étnica, en cambio, implica un conjunto de elementos que posibilitan interacciones sociales, similitudes y diferencias. A este respecto, afirma Barth que “las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen” (Barth, 1976, p. 1-2).

Esta línea argumentativa permite entender que, para acercarse a la etnicidad, es preciso conocer los aspectos que configuran la adscripción y la pertenencia a un grupo o colectividad, y cuáles son las acciones, comportamientos y relacionamientos entre personas a los que estos dan lugar. Para Barth (1976), “los grupos étnicos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos” (p. 2). Esto quiere decir que las adscripciones étnicas generan un horizonte de comportamiento dentro de los grupos y en relación con los otros.

Los límites entre los grupos étnicos no implican límites o adscripciones territoriales. Para Barth (1976), analizar la pertenencia a un grupo étnico implica tener en cuenta elementos identitarios que trascienden lo territorial y geográfico y entender, incluso, “el hecho de que un grupo conserve su identidad, aunque sus miembros interactúen con otros” (p. 7).

Por último, debe aclararse que *lo étnico* en tanto categoría identitaria hace su aparición en los discursos de los grupos sociales desde hace relativamente poco, en la medida en que los lenguajes reivindicativos de la diversidad y la multiculturalidad son difundidos y apropiados.

#### **4.2.1 La etnicidad afrocolombiana**

El uso del concepto de etnicidad por parte de la teoría social y de agrupaciones cuyo objetivo es reivindicar derechos de poblaciones específicas, es sumamente problemático. En primer lugar, debe reconocerse que esta no es una categoría desarrollada por los sujetos que integran esas agrupaciones, sino una invención moderna y occidental que se ha difundido a nivel global y apropiado de manera acrítica.

Como lo han señalado varios autores (Restrepo, 2007; Cunin, 2004; Wade, 1997), en el caso colombiano, el concepto de etnicidad está fuertemente ligado con la categoría raza. Ambos términos protagonizan un cambio discursivo importante: lo racial y negro se ha convertido recientemente en lo afro como grupo étnico. Este viraje, que reprueba el uso de la raza como categoría identitaria, procede del discurso multiculturalista dominante y genera ciertos problemas en la medida en que irrumpe en las representaciones comunes de los individuos.

En Colombia, la reflexión sobre los asuntos étnicos ha girado en torno a los procesos de construcción del Estado, a la marginación de los grupos indígenas y a las prácticas racistas contra ciertos grupos y poblaciones minoritarias.

En lo que corresponde a las comunidades afrodescendientes, Restrepo (2007) considera que “lo que se puede denominar el proceso de etnización de “comunidades negras” supone que el sujeto político y de derechos recae en la noción de un grupo étnico con una cultura propia y diferente del conjunto de la sociedad colombiana”. (p. 476). Estas ideas se refuerzan continuamente en los diferentes espacios de relacionamiento de los actores que posibilitan la cohesión de sus miembros.

Es por eso que las “imágenes de las “comunidades negras” rurales de la región del Pacífico que han dominado el proceso de etnización de la gente negra en Colombia han sido, a su vez, marcadas por un modelo de etnicidad indígena.” (Restrepo, 2007, p. 476).

La reflexión en torno a la etnicidad participa de la dinámica afro del país y es un aspecto fundamental para comprender la identificación de un grupo o de una comunidad. Para Restrepo (2004), debe entenderse la pertenencia étnica como parte de un proceso de etnización en “el cual una o varias poblaciones son imaginadas como una comunidad étnica” (p. 1). A lo largo de este proceso, que es continuo y conflictivo, se configura un campo discursivo en el que se construye “el sujeto de la etnicidad” (Restrepo, 2004, p. 1).

Los sentidos de pertenencia no dependen solamente de rasgos fenotípicos y prácticas culturales, sino también de múltiples aspectos que pueden o no generar procesos de identificación con colectivos y comunidades.

Restrepo (2004) explica que la consideración de la comunidad afrodescendiente como grupo étnico en Colombia es el resultado de un proceso que consta de cuatro fases. La primera se produce en la década de los ochenta, momento en el que inicia una propuesta organizativa de poblaciones campesinas negras del Pacífico cuyo escenario central es el Río Atrato. La segunda guarda relación con el enfoque multicultural que la Constitución Política de 1991 trae consigo. La tercera fase tiene que ver con la presencia en el país de órdenes religiosas sensibles al discurso etnicista con experiencia en el trabajo organizativo indígena que también aportan a la constitución de procesos organizativos de los campesinos negros. De igual modo, el discurso sobre lo afrodescendiente y lo negro construido en la academia, contribuye al afianzamiento de reivindicaciones étnicas.

Sarrazin (2019) también hace eco del papel de la intelectualidad y la academia en procesos como el que se describe anteriormente al sostener que, si bien los “grupos étnicos han participado activamente en el proceso que los ha llevado a ser reconocidos institucionalmente, las élites

intelectuales no étnicas han desempeñado un papel determinante en la valoración de la categoría de lo étnico en Colombia y otros países de América Latina” (p. 4).

La cuarta fase del proceso referido por Restrepo (2004) consiste en la operativización de los componentes de la Ley 70 de 1993 y en la articulación de un movimiento de carácter nacional basado en derechos étnicos. Sin embargo, este autor afirma que, para ese momento, se produce una “eclosión de lo local”, es decir, un proceso de fragmentación de procesos organizativos a escala regional y nacional, que se acentúa con las dificultades que traen consigo el conflicto armado, los cultivos ilícitos del Pacífico, las realidades urbanas de las comunidades negras y el desplazamiento. Esta “pluralidad de experiencias”, afirma, “demanda reinventar en aspectos sustantivos el sujeto político de la etnicidad afrocolombiana” (Restrepo, 2004, p. 6) teniendo en cuenta las dinámicas propias de los territorios y las características de los contextos en los que se desenvuelve lo afro.

Para Restrepo (2004), se han fortalecido y reinventado el sujeto étnico y el componente organizativo afrodescendiente a nivel nacional y local. No obstante, las dinámicas urbanas de las poblaciones negras exigen una renovación de miradas sobre lo étnico, ya que su realidad difiere de la de las comunidades tradicionales ribereñas del Pacífico.

Lo anterior es importante en términos de identificar la dinámica y los contextos en los que se crea y se recrea la etnización de esta comunidad. En este sentido, Cunin (2004) plantea que

El nuevo discurso multicultural —tanto de parte de las políticas como de los investigadores o de los militantes étnicos— funda en parte su legitimidad sobre la negación del lugar de los ‘negros’ en la historia colombiana. Estos no aparecerían finalmente sino en los años noventa, en el momento en que son exclusivamente definidos en términos étnicos: el concepto de ‘invisibilidad’, utilizado para calificar el estatus de las poblaciones ‘negras’ antes de 1991, da cuenta de esta negación del pasado que permite evacuar la cuestión de la esclavitud (Cunin, 2004, p. 144).

Según la reflexión de Cunin (2004), antes de 1991, la exclusión de la población afrodescendiente consistía en la negación de la existencia misma de una etnicidad negra en el país, lo que lógicamente desembocaba en el desconocimiento de esta como comunidad diferenciada y portadora de prácticas, costumbres y tradiciones propias.

#### **4.2.2 Multiculturalismo y Etnicidad**

Analizar el multiculturalismo y la etnicidad en el país implica identificar los rasgos característicos de los grupos y las colectividades que aquí convergen y que, como se infiere de las reflexiones anteriores, requieren herramientas jurídicas que hagan posible su reconocimiento ante la ley y frente al resto de la población. Bajo esa mirada, comprender las dinámicas de la etnicidad negra demanda un reconocimiento de condiciones históricas y sociales que han determinado las formas en las que la población afrodescendiente se identifica y participa políticamente.

Como se expuso antes, esta población emprende procesos organizativos de gran alcance, lo que se combina con un giro en la mirada hacia los asuntos raciales y étnicos. Esa nueva mirada, sin embargo, solamente se acopla de manera parcial a las legislaciones recientes sobre la población afrodescendiente, pues las realidades de los contextos urbanos aún no son consideradas en su complejidad. En otras palabras, las reflexiones en torno al multiculturalismo no son completamente integradas a las herramientas legales, lo que representa un olvido de cuestiones de fondo sobre la construcción de la etnicidad.

Para Restrepo (2007) las marcaciones a nivel geográfico y espacial de grupos poblaciones implican que

Poblaciones determinadas en un país pueden ser objeto de una espacialización que establece no solo una serie de distinciones entre sus regiones, sino también un sistema de jerarquías entre ellas. Unas geografías que encarnan lo cultural y lo más cercano al núcleo de la mismidad nacional; otras geografías que suponen el afuera mismo de lo cultural, la irrupción de la prístina naturaleza, y representan las márgenes de la formación nacional que solo con el giro al multiculturalismo son relativamente incorporadas (Restrepo, 2007, p. 481).

Así pues, las marcaciones definen un antes y un después en la consideración sobre la etnicidad afro en el país. El antes se caracteriza por la prevalencia de una nación mestiza ciega a las diferencias y altamente excluyente. El después da cuenta de un país multicultural en el que se imponen criterios de etnicidad específicos. Este es un asunto problemático que requiere ser revisado, ya que mediante la supuesta “nación mestiza” y “la democracia racial” se ha albergado toda una serie de factores que han escondido practicas racistas, miedo a la diferencia y la creencia de la que el destino nacional dependía en gran medida de la absorción de las razas indígenas y negros por las europeas. (Zuluaga, 2020, p.53).

Teniendo en cuenta estos aspectos, para Cunin (2004) el enfoque multicultural de la Constitución de 1991

Introduce una ruptura radical instaurando una lógica de afirmación y de valorización de la diferencia e implementando políticas multiculturales. El ‘negro’, o más bien, el ‘afrocolombiano’ como es designado en lo sucesivo, existe legalmente; es necesario definirle y cuantificarle (censos étnicos) para atribuirle derechos específicos —lo que debe permitir, en el espíritu del legislador, revertir el aún presente prejuicio racial en la significación que atribuye el sentido común al término negro. (Cunin, 2004, p. 144).

Desde ese punto de vista, es evidente que el modelo de reconocimiento de la etnicidad negra se ha construido con base en el modelo de etnicidad de los pueblos indígenas en Colombia. Una conclusión lógica se desprende de esa observación: para reflexionar en torno al grupo étnico afrocolombiano, es importante aproximarse al modelo de reconocimiento de los pueblos indígenas.

La perspectiva de Wade (1996) brinda algunas luces sobre por qué estos grupos han sido equiparados en el imaginario multiculturalista:

(...) se considera como grupo étnico a aquella población que posee, entre otros rasgos, una cultura, un territorio, una lengua, unas tradiciones y formas de gobierno ‘propias’. Dicho imaginario se ha constituido sobre la base de un referente en el que grupo étnico pareciera ser sinónimo de indígena (Wade, 1996, p.289).

La etnicidad concebida de esta manera reúne factores que determinan procesos de adscripción y pertenencia, procesos identitarios individuales y grupales, discursos y formas de reconocimiento.

#### ***4.2.3 La etnicidad afro en el contexto de la ciudad de Medellín***

Los elementos identitarios y de pertenencia se transmiten y se mantienen en los lugares donde habitan las comunidades. Para García (2015) “en los asentamientos y nuevos barrios de reubicación se reivindican los vínculos de filiación étnica y se entremezclan e hibridan con otros y nuevos flujos en el proceso intercultural propio de la vida urbana” (p. 29). Esto no quiere decir que en la ciudad se conservan elementos étnicos en su formato “original”, sino más bien que en allí tiene lugar un proceso de hibridación cuyos resultados son, por ejemplo, la creación de otras condiciones de vida y el fortalecimiento de lazos comunitarios.

Para García, los procesos de hibridación de lo afro en la ciudad están estrechamente vinculados a la exclusión, la marginación y la violencia vividas por la población afrodescendiente. Estos fenómenos dan lugar a situaciones de destierro y, consecuentemente, a diferentes formas de establecerse en las ciudades del país, esto es, a procesos espaciales de reacomodo y ocupación de las zonas periféricas. Tales virajes de la vida urbana y de las trayectorias afrodescendientes suceden desde la época de La Violencia a mediados del siglo XX, pero también son un resultado directo del desplazamiento forzado que se ha vivido a lo largo de las tres últimas décadas en el país, lo que incluye la dimensión intraurbana del problema (García, 2015).

Observar la trayectoria histórica de la población afrodescendiente es importante para comprender de qué formas vive ésta en la ciudad y cómo se ha adaptado a aquellas zonas periféricas desde las cuales construye proyectos vitales de comunidad trayendo sus costumbres, cultura e identidad, y generando procesos de apropiación de lo que el entorno le ofrece. En el contexto de la ciudad, la pertenencia étnica se expresa de formas variadas en la medida en que se tejen vínculos con diferentes actores, incluidos actores no afrodescendientes.

#### **4.3 Sobre la tradición**

Sociológicamente, el concepto de tradición debe pensarse en un sentido amplio y dinámico para evitar consideraciones esencialistas y abordajes estáticos que apelen a un pasado que supuestamente se expresa, siempre del mismo modo, en el tiempo presente. En lugar de ello, es necesario tener en cuenta que la tradición implica el pasado “pero también a un presente vivo. Lo que del pasado queda en el presente eso no es la tradición. La tradición sería, entonces, la permanencia del pasado vivo en el presente” (Arévalo, 2004, p. 927).

Según Madrazo (2005), la tradición es un fenómeno cultural presente en todas las sociedades. Estas últimas crean “formas de conducta social y ritual aprendidas y transmitidas de una generación a otra” que toman forma en la tradición. Desde la perspectiva de este autor, la tradición es

(...) reconocida y aceptada por una comunidad, o por grupos que la poseen y transmiten; igualmente, se le reconoce por la importante función de reproducir conocimientos, prácticas, creencias y valores originados en el pasado, pero que son esenciales en el presente para establecer la continuidad, identificación y cohesión cultural de la comunidad (p. 122).

La tradición es sumamente relevante para los actores étnicos tanto a nivel teórico como en la praxis política. La alusión a la tradición ocupa un lugar central en el reconocimiento de la identidad, en las movilizaciones de la población afrodescendiente y en las reivindicaciones sociales. La tradición permite afirmar la identidad y fundamentar la etnicidad.

La referencia a narrativas compartidas alienta el accionar político, social y económico que las agrupaciones afrodescendientes llevan a cabo. Por ejemplo, les permite emprender diferentes demandas de reconocimiento.

Sin embargo, las alusiones a la tradición son heterogéneas, pues no refieren únicamente a un origen, una territorialidad o una representación colectiva. La tradición es construida desde diversas perspectivas, se desarrolla a través de diferentes vías y bebe de varias fuentes. Esto quiere decir que se vincula con las particularidades de las agrupaciones afrodescendientes en el país y es una expresión de la singularidad de las relaciones de estas con pueblos indígenas, comunidades mestizas y elementos del contexto urbano. En ese sentido, es necesario dimensionar cómo “la memoria incorpora y entrelaza elementos de diversas tradiciones” y las formas en las que un grupo “organiza dichos elementos, dando forma a una expresión nueva de la identidad negra” (Rojas, 2004, p. 166).

Así las cosas, la tradición a la que apelan los actores étnicos es, más bien, el fruto de variados procesos de interacción de diversas culturas y de la participación en procesos históricos complejos. Agudelo (2004) plantea la necesidad de comprender que las comunidades negras son fruto de elementos tradicionales y modernos que se entremezclan y generan procesos de adscripción. Para este autor, las identidades negras se construyen “a través de la complementariedad de elementos modernos y tradicionales a la vez, entre continuidades históricas y rupturas” (p. 177).

Reconocer este proceso de hibridación es fundamental para comprender las referencias a la tradición, o a las tradiciones, por parte de los actores étnicos afrodescendientes en el país. En esas referencias residen un sinnúmero de elementos que se traen a la memoria, se usan en momentos específicos, se generalizan, se ubican en contextos específicos, o se ponen en diálogo con otras perspectivas. En todo caso, la tradición interactúa constantemente con el entorno, con los actores sociales que la construyen y la utilizan, y con los escenarios políticos, comunitarios y culturales que conforman la dinámica afrodescendiente urbana. Evidentemente, la aproximación a lo afro en este contexto exige considerar la trashumancia, el destierro y el desplazamiento en sus diferentes

manifestaciones (tanto forzado, como motivado por la búsqueda de oportunidades en las diferentes ciudades del país).

Hall (2014) hace un gran aporte al entendimiento de la dinámica afrodescendiente al considerar lo negro como “experiencia de diáspora”. Esto implica una constante reconfiguración de los imaginarios, procesos de hibridación, reordenación de procesos identitarios, diálogos permanentes y confluencias culturales.

La comprensión de esta “experiencia de diáspora” abre la posibilidad de entender el correlato de la tradición, la manera como se apela a él, cómo se introduce en el imaginario de las agrupaciones afrodescendientes y cómo se constituye en fuente que recrea y alienta el accionar social y político de estas.

Lo anterior propicia el abordaje de la tradición desde una perspectiva política, cultural e histórica necesariamente dinámica y fluida. Para Grimson (2011), en la historia humana, de forma constante “ha habido intentos de inventar pasados y tradiciones y de generar interpelaciones comunitarias. Sin embargo, y en primer lugar, cada una de esas acciones culturales está enmarcada en una lógica situacional donde se juegan conflictos e intereses” (p. 17).

Se apela pues a la tradición en situaciones y contextos particulares. Para Hobsbawm (2002), la invención de la tradición:

Implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado (Hobsbawm, 2002, p.8).

En general, en los discursos de los colectivos que apelan a la tradición, “el pasado, real o inventado, al cual se refieren, impone prácticas fijas (normalmente formalizadas), como la repetición” (Hobsbawm, 2002, p. 8). Además, la ‘costumbre’ cumple “la función doble de motor y de engranaje” (Hobsbawm, 2002, p. 8).

Los elementos tomados de la tradición son dimensionados, construidos y utilizados como esencias que sirven para alcanzar fines políticos. En ese sentido, Sarrazin (2019) apunta que

(...) algunos grupos e individuos recurren a una forma de esencialismo estratégico, construyendo discursos sobre la cultura propia (...) aunque se suele creer que esos discursos son la expresión máxima de autoctonía, es importante considerar que allí no solo se «inventa

la tradición” (...) sino que se suelen reproducir ideas e ideales hegemónicos y globalizados de lo que sería una cultura étnica (Sarrazin, 2019, p. 138).

Las reflexiones en torno a la tradición sugieren que una comprensión de las dinámicas afrodescendientes en la ciudad de Medellín demanda acercarse a procesos complejos en los que intervienen diferentes perspectivas y existen variadas posibilidades de interacción. Esta aproximación teórica a la tradición permite entenderla como un ingrediente central de la intervención social y política de los actores étnicos. La tendencia a recrear e “inventar tradiciones” obedece a intereses en momentos históricos determinados, a contextos particulares y a motivaciones que se nutren permanentemente.

#### ***4.3.1 La construcción de la tradición afro en la ciudad de Medellín***

La referencia a la tradición hace parte de los procesos identitarios de las comunidades negras en Medellín. En la vida urbana convergen diversas expresiones que configuran sentires afro, experiencias culturales y vivencias en torno a las tradiciones, que se fortalecen y se recrean en los diferentes espacios y resistencias promovidos por los actores étnicos.

Medellín es entonces un escenario de expresiones de la tradición de los afrocolombianos. Esto se expresa, por ejemplo, en las formas en que construyen los asentamientos donde viven y, específicamente, en las características de sus viviendas. Estos espacios constituyen formas de adaptación y de recreación de tradiciones. Para García (2015), la tradición articula resistencias y saberes prácticos que permiten acondicionar espacios, reconocer los usos del territorio y los recursos que este contiene, e incluso poner en marcha conocimientos arquitectónicos que “han viajado desde el campo y los ríos con los desterrados afrocolombianos para ser adaptados en el nuevo espacio urbano” (García, 2015, p. 35).

Estos elementos son recreados en interacción con realidades actuales. De esa manera, las comunidades afrodescendientes acceden a saberes nuevos y recrean saberes antiguos dando lugar a fusiones inéditas. La experiencia urbana posibilita el desarrollo de hibridaciones y nuevas maneras de recrear la tradición.

Lo anterior indica que la inserción misma de la población afrodescendiente en la vida social de la ciudad es un aspecto esencial de la construcción de la identidad afro. En ese sentido, la tradición y la ancestralidad no pueden ser vistas de un modo rígido y estático, pues las nuevas realidades invitan a analizar las características de los procesos de adaptación y sus resultados.

Un intento de comprender sociológicamente la afrocolombianidad en contextos urbanos debería considerar la idea de Ramírez (2018) según la cual

Las estrategias culturales puestas en práctica por los grupos migrantes ocupan una doble función, en tanto que, al actuar como mecanismos facilitadores de nuevas formas de asumir y vivir la ciudad, permiten la adaptación a los ritmos y lógicas que estas imponen, pero a su vez sirven como herramientas que permiten el auto reconocimiento de la condición de pobladores urbanos con una ascendencia cultural distinta. (Ramírez, 2018, p. 143).

#### ***4.3.2 La tradición afro en movimiento e hibridación***

El abordaje de lo afrodescendiente implica, entonces, reconocer que las tradiciones se crean y se recrean de manera permanente. La tradición no es una categoría separada o aislada que dice a los sujetos cómo actuar en determinados momentos, sino que forma parte de los entornos en los que estos se encuentran y se relaciona permanentemente con ellos.

En consonancia con lo anterior, Montoya y García (2010) se distancian explícitamente de posiciones esencialistas que se refieren a la tradición afrocolombiana como parte de una “única identidad étnica”. Su acercamiento a experiencias vividas por jóvenes afro nacidos en Medellín les permite demostrar que estos “viven procesos de reacomodación, hibridación y lucha por mantener la tradición cultural legada de sus ancestros, al tiempo que emergen múltiples formas de identificación que les permiten reconocerse como diferentes y diversos” (p. 47).

Según estos autores, las comunidades afrodescendientes históricamente han sido capaces de adaptarse a diferentes medios, lo que ha hecho posible que sus tradiciones y procesos identitarios estén siempre en movimiento e hibridación. Eso implica tener en cuenta que

La coexistencia de identidades en plural, con una fuerte referencia a tradiciones étnicas pero reactualizadas en un intercambio permanente con otras referencias culturales y sociales locales, regionales, nacionales y globales. Por ello, antes que ser un grupo sociorracial y culturalmente homogéneo, los afrodescendientes han construido identidades y territorialidades heterogéneas y son poseedores de gran capacidad de adaptación y de recreación cultural. (Montoya y García, 2010, p. 59-60).

Las tradiciones son vividas, recreadas, redimensionadas y planteadas de maneras novedosas conforme a lo que ofrece la vida en la ciudad. Serna (2013), por ejemplo, explica cómo en el sector El Ñeque del barrio Belén Rincón la comunidad afro hace reediciones de sus ritos funerarios: “el

ritual se reelabora y permite ser concentrador de símbolos y de esta manera acercarse a procesos sociales globales y complejos que abarcan otras facetas de la vida individual y colectiva” (p. 269).

Los discursos de tradicionalidad y ancestralidad se construyen y evolucionan permanentemente, lo que nos habla de la movilidad de la población, de sus relacionamientos continuos, e incluso, del tránsito rural-urbano.

En los discursos actuales y llamados a la tradición de las comunidades afro en entornos urbanos, se encuentra un elemento importante que debe ser considerado más profundamente: la referencia a las “huellas de africanía”, esto es, la exaltación de lo africano y de la búsqueda de los orígenes que fundamentan la presencia afro en el país. Para algunos autores, este elemento es de hecho reciente en los discursos de los actores étnicos; por ejemplo, para Camargo (2011):

Lo afro como categoría explicativa y de identificación en el contexto colombiano es relativamente nuevo. No está muy clara la existencia del referente africano como referente de identificación dentro de las poblaciones negras en Colombia. Sin embargo, se ha legitimado a través, principalmente, de las prácticas políticas de algunas comunidades negras (Camargo, 2011, p. 53).

Ahora bien, es importante aclarar que los recursos discursivos y lingüísticos que soportan la construcción de la identidad afro varían de acuerdo con la población a la que se hace referencia y, por lo tanto, con procesos de autodefinition particulares. Así, por ejemplo, en algunas comunidades resulta más aceptable la identificación con lo “negro” que con lo “afro”.

## 5 Objetivos

### 5.1 General

Identificar los usos y sentidos de los conceptos de identidad, etnicidad y tradición en las prácticas discursivas de un grupo de líderes y consejeros afrodescendientes que han hecho parte del proceso de definición de la Política Pública Afrodescendiente realizada en el año 2015.

### 5.2 Específicos

- Realizar un análisis teórico de las categorías de identidad, etnicidad y tradición tal como se han problematizado desde las ciencias sociales.
- Investigar las formas de apropiación y empleo de los conceptos étnicos en un grupo de líderes afrodescendientes de la ciudad de Medellín.
- Analizar los relatos de vida y prácticas discursivas del grupo de consejeros afrodescendientes en el contexto de la participación, definición e implementación de la Política Pública Afrodescendiente 2015.

## 6 Metodología

### 6.1 Tipo de estudio

Esta es una investigación de corte cualitativo que reflexiona y formula preguntas sobre la realidad social y la vida de los actores a los que se acerca. Específicamente, busca aproximarse a la comprensión de procesos sociales, culturales y políticos de las comunidades afro, así como de su liderazgo en la ciudad de Medellín. Sin embargo, también hace uso de herramientas cuantitativas, como el sondeo de opinión, para apoyar los hallazgos, identificar posturas de los participantes y medir sus percepciones. Es de esta manera que profundiza en la praxis de los actores, en los idearios que acompañan sus acciones y en las relaciones que tienen en los escenarios donde se desenvuelven.

La investigación cualitativa es adecuada para acercarse a los usos y sentidos de conceptos presentes en los discursos de los actores afrodescendientes de la ciudad, en este caso, la identidad, la tradición y la etnicidad. Por esa razón, busca y valora la interrelación con los participantes a través de la indagación por sus perspectivas, puntos de vista y el contexto en el cual se desarrollan las situaciones vinculadas con el interés investigativo. Como bien lo explica Martínez (2011, p. 11) “la investigación cualitativa esencialmente desarrolla procesos en términos descriptivos e interpreta acciones, lenguajes, hechos funcionalmente relevantes y los sitúa en una correlación con el más amplio contexto social”.

En un sentido más amplio, la investigación se pregunta por los elementos que constituyen los procesos identitarios de una parte de la población afrocolombiana en la ciudad de Medellín. De ahí la importancia de los relatos e interpretaciones de los líderes acerca de sus experiencias y acciones, materiales idóneos para delinear su accionar social y político.

### 6.2 Enfoque

Para desarrollar los objetivos de la investigación se hace uso del análisis crítico del discurso (ACD), ya que permite acercarse a las expresiones, realidades y motivaciones de los participantes. Para Van Dijk (2002), “las estructuras sociales —desde la interacción cotidiana hasta las estructuras de grupos o de organizaciones— son condiciones para el uso del lenguaje, es decir para la producción, la construcción y la comprensión del discurso”. (p. 19). A través del análisis del discurso es posible observar y comprender cómo se relacionan los actores con las estructuras sociales. En la presente investigación, los actores proporcionan información sobre sus

conocimientos de los conceptos por los que se indaga, de sus vivencias y de cómo se ha desarrollado su proceso de liderazgo en la ciudad, es decir, exponen el marco de referencia que legitima y soporta sus acciones. Así, el discurso cristaliza la “expresión y la (re)producción de las cogniciones sociales, como los conocimientos, ideologías, normas y los valores que compartimos como miembros de grupos (...) que en su turno regulan y controlan los actos e interacciones” (Van Dijk, 2002, p. 20).

El análisis del discurso permite entonces acceder a las posturas de fuentes vivas: líderes étnicos y representantes de organizaciones y del gobierno local, que han desempeñado un papel importante en el proceso de formulación e implementación de la Política Pública afrodescendiente.

El análisis del discurso pone la mirada sobre la construcción de significados por parte de los actores participantes del proceso de investigación, lo que permite conocer los sentidos que atribuyen a sus acciones y, de este modo, adentrarse en el contexto social y político de las poblaciones afrodescendientes en Medellín. Precisamente, Díaz (2016) se refiere al discurso como una práctica social que contribuye a la “interpretación de intenciones realizadas por los sujetos hablantes acerca del mundo en el cual comparten sus experiencias”, y en la que “entran en juego la visión de mundo y las intencionalidades derivadas de la situación comunicativa” (p.16).

### **6.3 Participantes**

Como ya se ha explicado, esta investigación analiza los usos y sentidos que líderes y consejeros afrodescendientes, elegidos por organizaciones afro que hacen parte del espacio autónomo en la ciudad de Medellín, atribuyen en sus discursos a los conceptos de identidad, etnicidad y tradición. Estas personas fueron seleccionadas, para efectos de realizar el proceso de investigación, por su experiencia, trayectoria y liderazgo en la ciudad, así como por su participación en el proceso de formulación e implementación de la política pública. Los criterios que se tuvieron en cuenta para realizar dicha selección fueron específicamente los siguientes:

Autorreconocimiento afrodescendiente.

Conocimiento de las dinámicas sociales y políticas afro.

Representación de grupos afro en la ciudad.

Participación en la formulación e implementación de la Política Pública afrodescendiente.

Ejercicio del liderazgo afrodescendiente en la ciudad de Medellín.

### ***6.3.1 Descripción de los líderes afrodescendientes participantes en esta investigación***

Los participantes del estudio son líderes y consejeros afrodescendientes que hacen parte de procesos étnicos y sociales en la ciudad de Medellín. La investigación tiene en cuenta los aportes de 42 líderes afro a un sondeo de opinión y analiza los relatos de vida de cinco consejeros afrodescendientes:

Wilmer Murillo es docente universitario y profesional en el área de sistemas. Nació en Quibdó, municipio del departamento de Chocó, ha sido consejero afrodescendiente impulsando el trabajo en torno a la etnosalud y el etnodesarrollo en diferentes escenarios comunitarios. Ha participado de procesos de la comunidad afro en la ciudad desde hace veinte años acompañando la formulación de la política pública para esta población y la organización comunitaria.

Edilma Rentería nació en Medellín y sus padres son chocoanos. Es profesional en negocios internacionales, se ha desempeñado como consejera afrodescendiente y tiene una trayectoria de más de diez años de trabajo en asuntos étnicos.

Celina Mosquera es docente de profesión, nació en Vigía del Fuerte, departamento del Chocó, y es consejera municipal afrodescendiente. Cuando llega a la ciudad, se vincula al trabajo con niños y niñas afro a través de la etnoeducación; a partir de allí contribuye a los procesos organizativos de la comunidad en un proyecto que se denomina Villa Afro.

Yurany Cuesta nació en Medellín y tiene padres chocoanos. Su participación en los procesos sociales afro comienza en 2008, año en el que se vincula a una corporación que trabaja en las comunas 8 y 9 de la ciudad. Actualmente es consejera afrodescendiente.

Mario Asprilla es oriundo de Santa Marta, Magdalena, de padre chocoano y madre de Calarcá. Vive hace 26 años en la ciudad de Medellín. En los años 90 llegó a la ciudad y se integró a las dinámicas afrodescendientes, inicialmente a través de procesos juveniles. Posteriormente conforma la corporación Malcom X con jóvenes afrodescendientes de la ciudad de Medellín y se convierte en consejero afrodescendiente.

### **6.4 Técnicas de recolección de la información**

Para desarrollar los objetivos de la investigación se hace uso de la búsqueda documental, la observación participante, la entrevista en profundidad y la encuesta semiestructurada realizada como un sondeo de opinión. Las entrevistas fueron grabadas y digitalizadas, y la encuesta elaborada y tabulada con la respectiva autorización de los participantes.

### ***6.4.1 Observación participante***

La observación participante permite obtener un panorama de los diferentes contextos que interesan a esta investigación y de los discursos de los líderes. En ese sentido, se realiza un seguimiento metódico, a través de registros en un diario de campo, a las reuniones de los grupos afrodescendientes, a las relaciones que los actores establecen y a las tensiones y formas de interactuar entre ellos.

El primer contexto observado fue la Dirección de Etnias, unidad adscrita a la Secretaría de Inclusión y Familia de la Alcaldía de Medellín. Allí convergen representantes de organizaciones afro, grupos de estudio y folclóricos, y participantes de los procesos formativos a nivel de ciudad. En segundo lugar, se observan escenarios propiciados por los actores étnicos en diversas comunas de Medellín, como reuniones, encuentros y sesiones de formación sobre los asuntos étnicos en los barrios y asentamientos de la ciudad. Estos espacios hacen parte del Plan Municipal Afrodescendiente y son citados por la Dirección de Etnias, por consejeros y por organizaciones afro de la ciudad.

### ***6.4.2 Encuesta semiestructurada***

Se realizó un sondeo de opinión a través de una encuesta a 42 líderes afrodescendientes que han participado en procesos comunitarios y de ciudad para conocer las percepciones que tienen sobre los conceptos de identidad, etnicidad y tradición.

La encuesta semiestructurada incluye preguntas relacionadas, tanto con las características de los encuestados: género, edad, lugar de proveniencia y tiempo transcurrido en Medellín, como con las dificultades que han enfrentado en la ciudad, las acciones que, a su juicio, deben realizar las autoridades locales para mejorar las condiciones de la población afrodescendientes y los elementos más importantes de la identidad, la etnicidad y la tradición afro en la ciudad de Medellín.

Asimismo, se indaga por las características más importantes de la identidad afro, la etnicidad y la tradición, se abordan asuntos como la discriminación y el racismo en la ciudad de Medellín y se identifican las fortalezas de los afros en la ciudad.

La realización del sondeo de opinión permite reconocer cinco actores clave a los que posteriormente se entrevista a profundidad.

### **6.4.3 Entrevistas en profundidad**

La investigación profundiza en las perspectivas de cinco actores clave identificados a través del sondeo de opinión, de las observaciones y del diálogo con actores sobresalientes de la ciudad. Las personas seleccionadas han participado activamente en la movilización y lucha por los derechos de la población afrodescendiente y en la construcción e implementación de la Política Pública Afrodescendiente. Además, han desempeñado el rol de consejeros afrodescendientes.

La entrevista a profundidad hace posible un acercamiento a los discursos de los actores y a sus experiencias. En ese sentido, permite acceder a sus realidades, a las tensiones que viven a propósito del ser afro y a su conocimiento sobre la identidad étnica.

### **6.5 Transcripción y tabulación**

Cada entrevista fue transcrita literalmente para facilitar el análisis y la interpretación de los discursos de los participantes. Posteriormente, las transcripciones son codificadas a partir de un análisis preliminar de las mismas, lo que permite asignar códigos a fragmentos relevantes y resaltar aquellos elementos que aportan a los propósitos de la investigación. Con el programa de análisis de datos cualitativos Atlas-ti se organizó la información recolectada para analizarla.

La tabulación de la encuesta se realiza asignando códigos a la información recolectada y estableciendo los porcentajes de las respuestas a cada pregunta. Estos últimos constituyen el insumo para el análisis.

### **6.6 Consideraciones éticas**

Esta investigación concibe a las personas que participan de ella como sujetos de pleno derecho y portadores de saberes y conocimientos que los facultan para compartir sus experiencias, exponer sus puntos de vista y plantear sus opiniones. Puesto que está orientada por el respeto a la información personal, se ocultan los nombres verdaderos de los informantes para proteger su anonimato. Además, se realiza un proceso de consentimiento informado que, más que una formalidad, es una manera de reconocer a las personas y de comunicar las implicaciones que tiene el manejo de la información sobre los participantes y las comunidades. Estas consideraciones éticas se dan a conocer en tres momentos:

**Momento uno.** Se exponen y socializan las fases y la estructura de la investigación a los interesados. Para ello, se les presenta el cronograma de actividades, los aspectos que conforman la

investigación proyectada y los elementos necesarios para la recolección de la información. También se presentan las implicaciones y riesgos de la investigación y el papel de cada uno en las actividades a desarrollar, así como los objetivos, los alcances y las acciones propias del proceso. Se propicia un espacio para que los participantes presenten sus sugerencias.

**Momento dos.** Se desarrolla con los interesados un documento de consentimiento informado que, más allá de representar un formalismo, es una parte importante del proceso de investigación en el que se corrobora que a ella contribuyen personas conscientes de su participación y de la importancia de sus conocimientos y aportes. Por lo tanto, firman el documento de manera libre, deliberada y en concordancia con sus perspectivas y desarrollo personales.

En consonancia con ese fin, el documento de consentimiento informado contiene los siguientes aspectos:

Título del proyecto, nombre de los investigadores y colaboradores, objetivos y pretensiones de la investigación, identificación de los riesgos y dificultades que pueden presentarse, beneficios del proceso a desarrollar, declaración de participación libre y voluntaria, guarda de confidencialidad de los datos y garantía a los participantes de la devolución de la información al finalizar la investigación.

**Momento tres.** Se establece con los interesados un cronograma tentativo para la socialización de los hallazgos y las conclusiones de la investigación, y se indaga con ellos por la pertinencia de los espacios comunitarios, académicos y a nivel de ciudad para que la comunidad pueda participar y debatir alrededor de los resultados obtenidos.

También se dispondrá de copias impresas del documento final de investigación para el centro de documentación de la Dirección de Etnias y de copias digitales que garanticen el acceso por parte de la comunidad afro de la ciudad a la investigación.

## 7 Resultados

En este capítulo se presentan los resultados de la implementación de las diferentes técnicas de recolección de información. En primer lugar, se presentará un análisis del sondeo de opinión realizado a los líderes afrodescendientes sobre las dinámicas y perspectivas identitarias afro en la ciudad de Medellín. En términos generales, este sondeo permitió evidenciar las opiniones de los participantes afrodescendientes sobre los conceptos por los que se indaga y que estos temas, además de ser frecuentes, constituyen motivos de discusión y hacen parte de los discursos de la población afrodescendiente.

En el cuestionario del sondeo de opinión se brindaba opciones de respuesta específicas a los participantes, pero, asimismo, se les ofrecía la oportunidad de dar respuestas abiertas para ampliar la discusión. Las opiniones permitieron construir una visión panorámica sobre los temas de interés y, en algunos casos, obtener información adicional sobre las dinámicas afrodescendientes en la ciudad. Con respecto a los resultados obtenidos es necesario aclarar que, si bien no pueden considerarse representativos en términos estadísticos, su importancia radica en que muestran los puntos de vista de los participantes alrededor de la identidad, la etnicidad y la tradición, además de permitir reconocer que estos temas son centrales en los discursos de los actores afro en Medellín.

En segundo lugar, se presentan los hallazgos de las entrevistas en profundidad realizadas al grupo de consejeros afrodescendientes, por medio de las cuales se hace un acercamiento a sus historias de vida, sus trayectorias, su participación en los procesos de la Política Pública y sus perspectivas sobre la identidad, la etnicidad y la tradición.

### 7.1 Sondeo de opinión: percepciones sobre las problemáticas y asuntos identitarios afro en la ciudad de Medellín

Para ampliar la perspectiva de la investigación y estimar la manera en que los participantes perciben los asuntos identitarios, la etnicidad y la tradición afro, se realiza un

sondeo de opinión a líderes sociales y representantes de organizaciones afro en la ciudad<sup>14</sup>. El 69 por ciento de los participantes son mujeres y el 31 por ciento son hombres. Todos ellos se

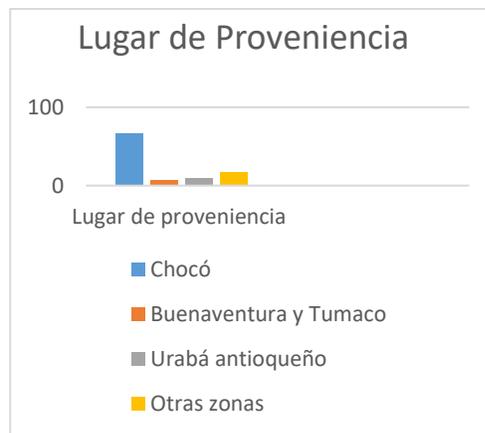
---

<sup>14</sup> Se realizó a 42 personas mediante un formato de encuesta mixta (con preguntas cerradas y abiertas) a consejeros, líderes sociales y representantes de organizaciones, los cuales se auto reconocen como afrodescendientes. Ver en el anexo 2 el formato de la encuesta.

autorreconocen como afrodescendientes, hacen parte de organizaciones afro y ejercen papeles de liderazgo en la ciudad. Las edades de estas personas se encuentran entre los 26 y los 67 años, y un 90.5 por ciento de ellas han estado en Medellín por más de 5 años.

La región de la que proviene la mayoría de los participantes es el Pacífico. El departamento del Chocó es el principal lugar de origen, pues el 66.7 por ciento de los participantes nacieron allí. De Buenaventura y Tumaco proviene el 7.1 por ciento de los participantes, del Urabá antioqueño el 9.5%, y 16.7% restante de zonas como la Costa Atlántica, Bajo Cauca antioqueño y Risaralda. Esto permite inferir la influencia de los chocoanos en el proceso afro en la ciudad de Medellín.

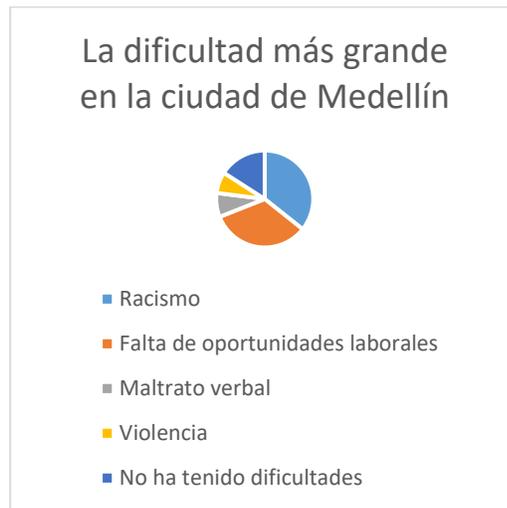
**Figura 1.**  
Lugar de Proveniencia



Nota. Fuente: elaboración propia

Un 35.7 por ciento de los participantes informa que la dificultad más grande a la que se han enfrentado en la ciudad de Medellín es el racismo. El 33.3 por ciento señala a la falta de oportunidades laborales como la principal dificultad. El 8 por ciento se refiere al maltrato verbal y el 7.1 por ciento a la violencia. El restante 15.9 por ciento afirma no haber tenido dificultades. Estos resultados permiten entender que, desde la perspectiva de los participantes, el racismo es un problema actual de la población afrodescendiente en la ciudad, a lo que se suman dificultades para insertarse en el mercado laboral y la violencia que se manifiesta, por ejemplo, a través del maltrato verbal.

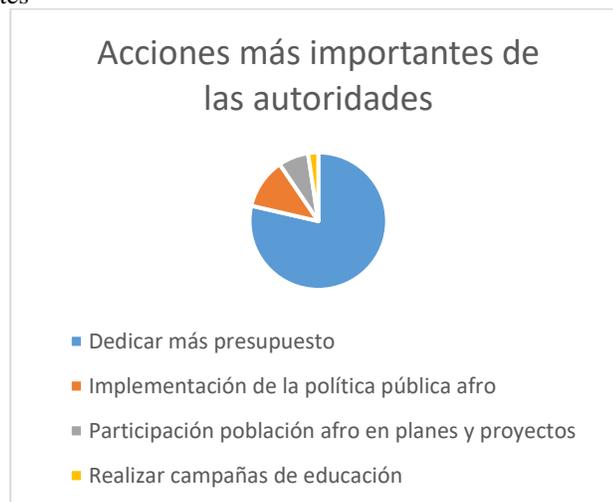
**Figura 2.**  
La dificultad más grande



Nota. Fuente: elaboración propia

Un 78.6 por ciento de los encuestados considera que la acción más importante que deben llevar a cabo las autoridades locales para mejorar las condiciones de los afrodescendientes, es destinar un presupuesto mayor a esta población. Un 11.9 por ciento expresa que la acción más importante es la implementación de la Política Pública afro. El 7.1 por ciento atribuye la mayor importancia a invitar a las organizaciones afro de la ciudad a participar de los planes y proyectos de desarrollo. Solo un 2.4 por ciento indica que la acción más importante es la realización de campañas educativas.

**Figura 3.**  
Acciones más importantes



Nota. Fuente: elaboración propia

Los participantes informaron cuáles son los elementos más importantes de la identidad afro en la ciudad de Medellín. El 50 por ciento manifestó que el aspecto de mayor relevancia en este sentido es reconocerse como descendientes de africanos, un 31 por ciento eligió la opción que refiere a hacer parte de un grupo con características diferenciadas, y un 19 por ciento considera que la identidad afro tiene que ver con hacer valer la región del país de la que se proviene. Estas respuestas muestran que los afrodescendientes en la ciudad de Medellín se reconocen como un grupo diferenciado con características propias y raíces de africanía.

**Figura 4.**  
Identidad afro Medellín



Nota. Fuente: elaboración propia

Para el 14.5 por ciento de los encuestados, el color de la piel y la región de la que se proviene son las características más importantes de la identidad afro. El 16.7 por ciento considera que el mantenimiento de las manifestaciones culturales es el elemento más importante de la identidad afro, el 26.2 por ciento sostiene que es la conservación de las tradiciones, el 6.1 por ciento, mantener el contacto con los ancestros, y el 36.5 por ciento señala que son importantes todos los anteriores aspectos. Estas respuestas implican comprender la identidad afro en un sentido complejo, es decir, como un lugar de interacciones entre características físicas, manifestaciones culturales, elementos tradicionales y lugares de procedencia.

**Figura 5.**  
Características más importantes



Nota. Fuente: elaboración propia

En cuanto a la pregunta que indaga por la tradición afro, el 76.2 por ciento de los participantes se inclinan por definirla como una serie de manifestaciones propias de la cultura afro que se desarrollan en cualquier parte. Para el 16.7 por ciento, la tradición afro refiere a características propias de cada comunidad afro. El 4.8% considera que la tradición afro tiene que ver con prácticas que solo se mantienen en la región de origen, y para el 2.4% se trata del mantenimiento de la cultura ancestral. En este sentido, es evidente que, en general, para las personas la tradición pervive en el tiempo y adquiere forma en manifestaciones culturales que pueden desarrollarse en cualquier lugar.

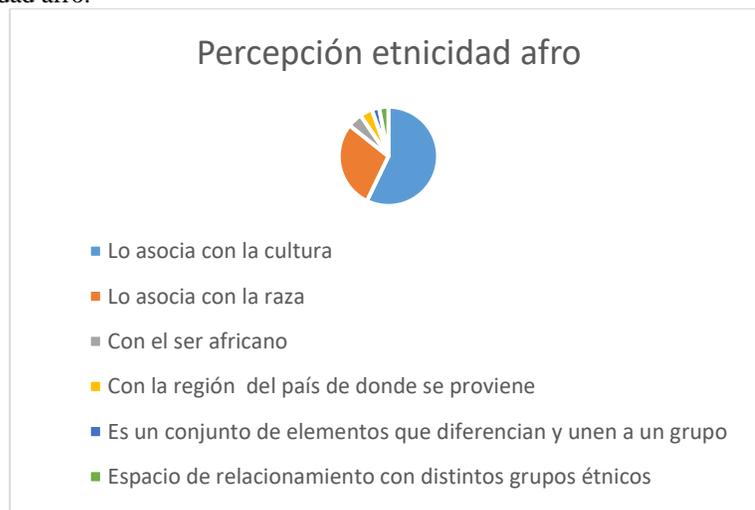
**Figura 6.**  
¿Qué es la tradición afro?



Nota. Fuente: elaboración propia

En cuanto a la percepción de la etnicidad afro, el 57.2 por ciento de los participantes manifiestan asociarla con la cultura directamente, el 28.6 por ciento la asocia con la raza, el 4.8 por ciento con el ser africano, el 4.1 por ciento con la región del país de la que se proviene, un 2.4 por ciento considera que la etnicidad afro es un conjunto de elementos que diferencian y unen a un grupo, y el 3 por ciento restante comprende la etnicidad como un espacio de relacionamiento con distintos grupos étnicos.

**Figura 7.**  
Percepción etnicidad afro.



Fuente: elaboración propia

A la pregunta que indaga si se ha sufrido algún tipo de discriminación en la ciudad de Medellín, el 71.4 por ciento de los participantes responde en sentido afirmativo mientras el 28.6 por ciento responde que no. Quienes han sufrido discriminación informan que esto ha sucedido a nivel laboral, mediante el maltrato verbal, como resultado de prácticas racistas que incluyen insultos por el color de piel, discriminación laboral y maltrato en el transporte público.

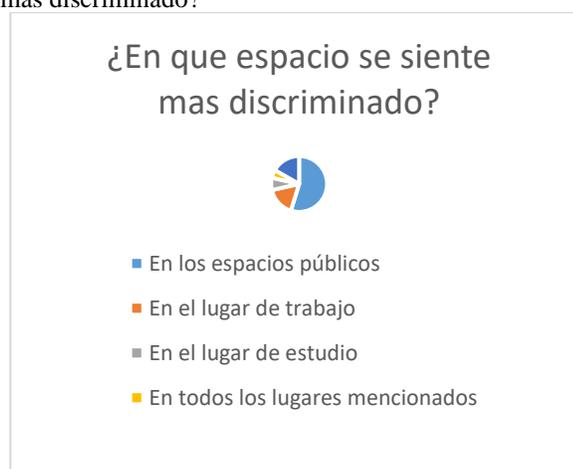
**Figura 8.**  
Discriminación en la ciudad.



Nota. Fuente: elaboración propia

Con respecto a la pregunta por el espacio en el que se sienten más discriminados, el 54.8 por ciento de los participantes se refieren a los espacios públicos, el 16.7 por ciento al lugar de trabajo, el 16.7 por ciento afirma que no ha sufrido discriminación en ningún lugar, el 7.1 por ciento elige la opción relacionada con los lugares de estudio y un 4.7 por ciento de los participantes manifiestan haber sentido discriminación en todos los lugares mencionados. Esta información revela que las prácticas discriminatorias hacia los afrodescendientes aún son frecuentes y se desarrollan en diferentes contextos de la vida social.

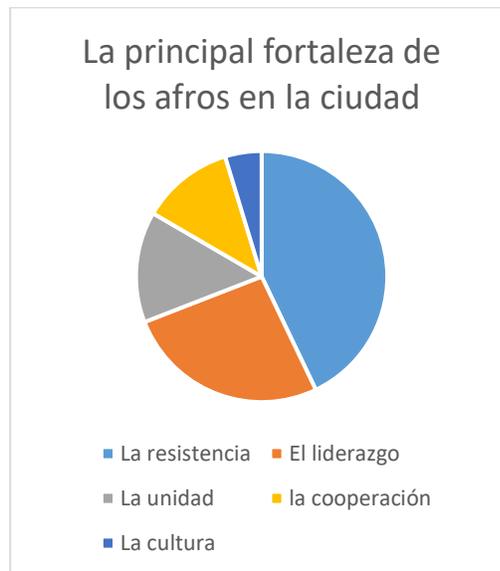
**Figura 9.**  
¿En qué espacio se siente más discriminado?



Nota. Fuente: elaboración propia

En relación con lo anterior, el 42.9 por ciento de los participantes resaltan que la principal fortaleza de los afros en la ciudad es la resistencia; el 26.2 por ciento se inclina por el liderazgo afro; el 14.3 por ciento, por la unidad. Para el 11.9 por ciento la cooperación es la principal fortaleza, y para el 4.7 por ciento, la cultura.

**Figura 10.**  
La principal fortaleza



Nota. Fuente: elaboración propia

El 95.2 por ciento de los participantes manifestaron que la identidad, la tradición y la etnicidad afro son importantes en la ciudad de Medellín. Solo para un 4.8 por ciento estos asuntos no son importantes.

**Figura 11.**  
¿Tiene importancia la identidad?



Nota. Fuente: elaboración propia

### ***7.1.1 La perspectiva identitaria afro en la ciudad de Medellín***

Para los líderes afro que participaron del sondeo de opinión<sup>15</sup>, la identidad, la afirmación y el reconocimiento de la comunidad afro en Medellín, son componentes importantes del reconocimiento de derechos. Esto implica que se conozca la existencia de lo afro como una realidad palpable, reconozca los aportes de la comunidad afrodescendiente a la ciudad y se dé cumplimiento a lo consignado en la Constitución Política de 1991 acerca de Colombia como un país pluriétnico y multicultural.

A los participantes se les hizo preguntas abiertas que indagan por las dificultades con las que se han enfrentado en la ciudad de Medellín, las acciones que deben desarrollar las autoridades locales para mejorar las condiciones de la población afro, los elementos constitutivos de la identidad afro, las características de la identidad, la tradición, la etnicidad —y la importancia o irrelevancia de éstas— y las vivencias de discriminación y racismo.

Es importante visibilizar a la comunidad afrocolombiana en la ciudad de Medellín ya que, como lo explica uno de los líderes entrevistados, “hemos enseñado a otros a convivir con el otro por más diferente que sea. De una u otra manera hemos hecho cumplir lo que dice la Constitución que somos un país pluriétnico y multicultural. Debemos hacer visibles nuestras costumbres y tradiciones, estemos donde estemos”.

La comunidad afro reclama la creación de un escenario en la ciudad que posibilite la interrelación y el habitar con lo afro, así como la recreación de los diferentes elementos que, desde su punto de vista, conforman la identidad afrodescendiente. En este sentido, afirma un actor étnico: “todos podemos vivir en un mismo territorio no importando la raza o el color o su cultura lo importante es que todos sepamos vivir desde la diferencia y el respeto al otro, para qué así juntos podamos construir un mundo más humano, un mundo mejor”.

Los llamados al reconocimiento de derechos, las reclamaciones políticas y la demanda de escenarios de participación agenciados por la población afrodescendiente, no solo se dirigen al Estado y a sus instituciones, sino también a todos los ciudadanos. Es importante que estos sean conscientes de la lucha por el reconocimiento de lo afro y de los aportes de los afrodescendientes a la construcción del país y de la región. De manera cercana, uno de los líderes expresa: “tradicionalmente hemos aportado mucho en la evolución y desarrollo de este país, principalmente

---

<sup>15</sup> La presente sección recoge las opiniones expresadas por el liderazgo afrodescendiente en las preguntas abiertas realizadas en la encuesta a 42 personas.

del departamento de Antioquia y en todas las regiones. Y hablando específicamente de Medellín tenemos un aporte cultural muy significativo; en lo cultural, social, de desarrollo, de tradición desde nuestras épocas ancestrales”.

El reconocimiento de la comunidad afro debe darse en doble vía “porque enriquece la cultura de la ciudad al hacerla más diversa” y “porque es una población grande, que debe tenerse en cuenta para participar y tomar decisiones que afecten a la ciudad, para mejorarla”. Esto implica que la ciudad reconozca sus aportes sociales y culturales, y su peso demográfico, por ejemplo, para efectos de la toma de decisiones.

Sin embargo, los líderes también hacen un reclamo que evidencia juegos políticos en relación con la participación afro; se trata de una suerte de doble moral en virtud de la cual los afrodescendientes son tenidos en cuenta por “la obligatoriedad de la inclusión” y “sin valorar sus saberes”. De esa forma, se les reconoce legalmente y en términos formales, pero se desconocen sus aportes a la ciudad.

En otro sentido, el reconocimiento de los aportes de los afros a la ciudad tiene que ver con la posibilidad de visibilizar una comunidad que reclama espacios y lugares propios, lo que trae consigo la posibilidad de “la resignificación de los derechos de los afrodescendientes en Medellín”, lo que facilita el reconocimiento la consolidación de la identidad afro en la ciudad.

Lo anterior hace necesario ampliar el espectro de los asuntos étnicos en la ciudad, ya que la negación y la exclusión han sido históricamente lugares comunes. En esa medida, se requiere que cada grupo étnico sea “respetado y tenido en cuenta como los demás, independientemente de su cultura, de su historia o sus características físicas”. Para el liderazgo afro,

reconocerse como afro abarca, seguir unas tradiciones, hacerse reconocer por sus aportes en la sociedad. Teniendo liderazgo en los diferentes ámbitos, político, deportivos y en los diferentes espacios educativos. La manera como el negro puede competir y hacerse valer, es por el reconocimiento a sus capacidades y habilidades

No obstante, la ciudad es un escenario de desigualdades que impiden procesos de reconocimiento de la comunidad afro: “Medellín niega la existencia de un número significativo de comunidad afro en la ciudad. Se desconoce los aportes que la comunidad afro hace, o en su defecto, se limita a lo deportivo”.

Para los representantes del liderazgo afro, esta negación es un contrasentido, ya que la presencia de los afrodescendientes en la ciudad es altamente enriquecedora: “enriquece mucho más

la diversidad de etnias que se pueden ver en la ciudad, culturalmente catalogada como una ciudad excluyente, en la que aún falta más cultura”.

### ***7.1.2 La comunidad afro en Medellín y los derechos***

Los líderes afirman tener una historia de trabajo y lucha en la ciudad de Medellín por los derechos, por el reconocimiento y por el mantenimiento de los aspectos identitarios de la comunidad afro. En algunos casos, esta historia tiene varias décadas: “soy negra y llevo luchando por esta causa 50 años y toda la vida he vivido en Medellín, Antioquia”, afirma una líder.

Esta lucha está acompañada de procesos de formación que hacen énfasis en la necesidad de posar la atención permanentemente en las situaciones negativas y de desventaja que vive la población afro, teniendo en cuenta que la población mayoritaria

Contribuye a que se incremente la ignorancia de la población afro e indígena, la cual da origen a todos los actos de odio a los que se enfrenta la comunidad afrocolombiana de la ciudad, que aparte de ser la fuerza bruta del país y los referentes en deporte y cultura, también son la comunidad que más se invisibiliza por los entes gubernamentales.

Esta marginación de lo afro en la ciudad a menudo tiene rasgos sectarios cargados de regionalismos. Para un líder afro, es a causa del “regionalismo paisa que se asume todas las manifestaciones y acervos culturales diferentes como algo sin importancia”.

Los líderes y representantes entrevistados están inmersos en un constante movimiento y lucha relacionados con el reconocimiento afrodescendiente. A este respecto, uno de ellos apunta que “el reconocimiento de la historia y reconocimiento nos permite evolucionar y adaptarnos, sin perder lo autóctono de las raíces”. Se busca mantener estas raíces pues se considera que constituyen el núcleo del ser afro.

### ***7.1.3 Perspectiva étnica afro en la ciudad de Medellín***

Para los afrodescendientes en la ciudad es fundamental activar expresiones propias y maneras de participar en la cultura, así como estar en un lugar en el que se sientan respetados. Uno de ellos sostiene: “nos queremos sentir bien y como en casa en cualquier ciudad, o sea, si estamos en Medellín siempre queremos un pedacito de nuestra región, un pedazo de nuestra identidad afro”.

Para vivir, este pedazo de identidad requiere el reconocimiento de sus tradiciones, de sus prácticas y de sus cosmovisiones.

Este “sentirse bien” supone “tener un espacio para compartir, reconocernos como población afro y tener participación en lo político, conservar nuestra cultura, tradiciones, bailes y platos típicos”. Lo identitario haría entonces referencia a los espacios para las manifestaciones que, de acuerdo con los afros, les permiten constituirse en un grupo diferenciado.

El reclamo del liderazgo afro hacia la ciudad es entender que las diferentes manifestaciones, “son características que nos definen y nos identifican como población afro” y que “la cultura y la tradición son prácticas de cada individuo que las debe hacer visibles en cualquier parte sin miedo a ello”.

Los líderes son conscientes de los elementos culturales que constituyen a la comunidad afro en la ciudad, y los consideran vitales para los procesos étnicos en tanto “a través de ellos se fortalecen los lazos de unidad y memoria histórica”. Además los consideran propios y relevantes para vivir procesos de adaptación a las regiones en las que se encuentran, especialmente a la ciudad de Medellín. Esos elementos, apunta uno de los líderes, “son un conjunto de aspectos fundamentales para el buen desarrollo y desempeño de los afros en la ciudad”. A esto agrega: “nuestros grupos son personas que también aportan al desarrollo cultural y laboral de la ciudad y el departamento de Antioquia”.

## **7.2 Historias de vida de los consejeros afrodescendientes y sus discursos en torno a la identidad, etnicidad y tradición.**

Este apartado se centra en los resultados de las entrevistas en profundidad realizadas a los cinco líderes afrodescendientes que fueron priorizados. En sus historias de vida, Wilmer, Edilma, Celina, Yurany y Mario, refieren recorridos personales en los procesos étnicos, acciones de búsqueda de reivindicación de derechos, de búsqueda de colectivos afro y de reclamo de reconocimiento. Estas historias hablan asimismo de encuentros personales con el racismo y la discriminación, y de luchas sociales y movilizaciones. Las trayectorias de estas personas se encuentran y entrecruzan precisamente en la ciudad de Medellín en virtud de la participación en el movimiento afro y del reto que asumen de ser consejeros, tanto en la formulación de la Política Pública afrodescendiente 2015, como en su implementación.

Por lo tanto, las historias de vida y los discursos de estos actores se correlacionan en el marco de los procesos afro en la ciudad, pues desde allí participan social y políticamente. Las formas en las que asumen la identidad afrodescendiente, la etnicidad y las tradiciones, repercuten en los aportes que realizan a los procesos y acciones que conforman el movimiento afro en la ciudad de Medellín.

### **7.2.1 Wilmer Murillo**

El caminar de Wilmer por los asuntos afro en la ciudad se ha desarrollado a lo largo de más de veinte años. En la actualidad trabaja como docente universitario y es profesional en el área de sistemas. Nació en el municipio de Quibdó, departamento de Chocó. Ha sido parte del grupo de consejeros afrodescendientes desde el cual impulsa el trabajo de etnosalud, específicamente el modelo de atención en salud propio y complementario afrocolombiano (Masproca). También se ha vinculado con el etnodesarrollo por medio de los procesos comunitarios afro. Desde hace varios años acompaña el proceso de creación e implementación de la Política Pública y la organización comunitaria afro.

Para Wilmer, el desarrollo de la Política Pública en la ciudad se consolida gracias a la larga lucha y participación de los líderes afro, quienes tienen la necesidad de encontrar una herramienta a la que la población pueda acudir para defender sus derechos. En ese sentido, afirma:

Prácticamente el proceso de la Política Pública se consolida en la medida en que se conocen las debilidades del proceso afro en la ciudad, una falta de compromiso de la Administración Municipal durante todo este tiempo en relación con el fortalecimiento del proceso afro, un desconocimiento de la comunidad afro sobre el proceso, y un desconocimiento total de la ciudad que no tiene en el radar que la mayoría población afro de la ciudad es sujeto de desplazamiento forzado. (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Teniendo en cuenta estos aspectos, el liderazgo afro consolida su trabajo en los territorios y genera espacios de reconocimiento en la ciudad, lo que conlleva a la implementación de la Política Pública. En relación con esta, Murillo expresa:

Lo primero que se hizo desde los líderes fue solicitarle a la Administración convocar un espacio autónomo, donde convergen las organizaciones del pueblo Afro de la ciudad para debatir las necesidades y problemáticas, es así que, producto de eso, se generan los representantes o consejeros para las diferentes dependencias de la administración

municipal, los cuales tienen que velar porque todas las políticas que vayan dirigidas a las comunidades negras estén concertadas en un plan de desarrollo (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Wilmer considera que desde ese espacio autónomo se genera un proceso importante con los consejeros Afrodescendientes, quienes representan, según él, puentes entre la comunidad y la institucionalidad. El espacio autónomo es escenario de la creación de un marco general de participación para toda la comunidad afro. Allí se empieza “a socializar sobre la Política Pública, una ruta sobre el plan municipal y esa ruta prácticamente está enmarcada en hacer un diagnóstico sobre las problemáticas afro” (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019). Inicialmente, explica, estaba planeado realizar este proceso en diez comunas de la ciudad, pero gracias a la presión ejercida por el liderazgo afro se logró llevarlo a cabo en las dieciséis comunas y los cinco corregimientos de Medellín.

Sin embargo, desde la perspectiva de Wilmer, una dificultad sobresaliente del proceso desarrollado fue que la Administración Municipal no realizó una consulta previa con la comunidad afro de la ciudad como está estipulado en la legislación. Por eso expresa:

Ellos violan los protocolos, si el protocolo me dice que primero hagamos una consulta previa para formular el proyecto, para que se haga la Política Pública, se acuerde con las comunidades, se saque ahí el querer de la comunidad y se garantice que la comunidad participe (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Con todo, los líderes afro entendieron la necesidad de lograr la participación de la mayor parte de la población afro de la ciudad. Subsanaando las debilidades que trae consigo la ausencia de una consulta previa, y de una manera estratégica, comenzaron entonces “a ir a los territorios, a identificar a los líderes en los territorios y a nombrar a cada uno, un consejero tenía varias comunas a cargo, por lo menos a mí me tocaron dos, a mí me tocó la comuna siete y la comuna sesenta que es San Cristóbal” (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Murillo refiere que este fue un trabajo arduo compuesto de, por lo menos, veinte encuentros en los territorios. Así lo describe:

Convocábamos a la comunidad, le explicábamos en qué consistía, que papel tenían que hacer, después empezamos a identificar por ejemplo los problemas de la comunidad y sus causas, para luego hacer unas estrategias y generar unos proyectos en las líneas de etnoeducación, ciudad y cultura, procesos organizativos, género y mujer, desarrollo

humano y la línea de economía y buen vivir. (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Igualmente, se generaron mesas de trabajo en los territorios para dar a conocer el proceso afro y establecer diferentes mecanismos de participación en la ciudad con el fin de lograr una visibilización del proceso. Los líderes afro eran conscientes de que, en los diferentes planes locales, “no había articulación de la institucionalidad en las comunidades y que había un vacío al interior de las comunidades, porque en los planes locales no existía el proceso afro, no había acciones para las comunidades afro, y por eso se invisibilizaba el proceso.” (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Los líderes comienzan a desarrollar los temas de la Política Pública a través de diálogos con la comunidad y reuniones permanentes con el Consejo de Política Pública y la institucionalidad. Gracias a estas acciones, se logran espacios para lo afro en la ciudad. Según Wilmer Murillo, una evidencia de ello es que

Ya se sabe quiénes son los consejeros, ya sabe que hay un espacio autónomo, entonces ya la gente se va enterando, entonces ya lo van respetando más a uno cuando llega a los espacios, porque ahí ya ve uno que hay ya funcionarios que defienden el proceso, porque saben las dificultades por las que ha pasado (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

### ***7.2.2 Wilmer Murillo: discursos sobre la identidad, la etnicidad y la tradición.***

#### **La identidad**

Para Wilmer, el liderazgo afro en la ciudad ha aportado a la construcción de procesos identitarios y, de esta manera, se ha convertido en referente de la participación social y política de las comunidades afro a nivel urbano. De acuerdo con Murillo,

La identidad es saber de dónde vengo yo, para donde voy, cuáles son las limitantes, cuáles son mis fortalezas y mis debilidades, y mis metas, o sea, ahí está la identidad porque, por ejemplo, para espacios interculturales si me tengo que reconocer como negro me reconozco como negro, ¿Por qué? Por mis costumbres, mi cultura. (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

La identidad personal, desde esa perspectiva, está asociada a las costumbres, la cultura y el auto reconocimiento. Sin embargo, esto trasciende el plano personal, pues también se relaciona con la forma en la que es visto por otros y en la que es percibido políticamente. Es decir, la identidad se vincularía con las concepciones que las personas alrededor tienen de la relación de un personaje como Wilmer Murillo con diferentes estamentos, así como de su lugar en la estructura de poder. La identidad está entonces mediada por la perspectiva y comprensión que tienen los demás sobre una persona y su grupo social.

Esto es evidente en escenarios de participación en espacios de ciudad. Por ejemplo, ciertas instancias institucionales desconocen los procesos organizativos de la comunidad afro:

La administración, cuando nosotros hacíamos las reuniones entonces tomaban las palabras relevantes de nosotros, entonces después salían con acciones sin decirnos a nosotros nada, por ejemplo, el tema de preparar a la gente interculturalmente, ese tema lo saqué yo a través de este tema de un proyecto que tengo, un proyecto de la fundación etno-salud afro donde nosotros tenemos cinco libros que hemos venido trabajando ese tema para (...) porque hay unos modelos de atención que se vienen rescatando las prácticas de medicina tradicional ancestral afrocolombiana y se desea articular al modelo convencional de salud. (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Para Wilmer el reconocimiento y la lucha por una identidad afro tiene sentido en la medida en que “uno se reconozca que es capaz uno, no tenga complejos de nada, sino que lo vean a uno como persona, eso para mí es la identidad”. Así, la participación activa en procesos políticos está ligada a la construcción de la identidad personal y esta, a su vez, permite la identificación con otros que se conciben a sí mismos de un modo similar, y con los cuales puede realizarse una causa común.

Para Wilmer, los procesos identitarios son sumamente relevantes, pues en ellos se manifiestan elementos de otras culturas, otras formas de ver el mundo y diversos factores sociales, económicos e históricos que han intervenido en la construcción de la imagen que la sociedad tiene de lo afro. Así lo explica Murillo:

Lo que pasa es que el problema con los negros es que son negros, pero en su cultura conviven con mestizos, entonces no se consideran negros sino hasta que le digan “ven

negra”, ahí por ejemplo decía este Mosquera, Juan de Dios Mosquera<sup>16</sup> decía en una conferencia que nosotros somos afrocolombianos, o sea venidos del África y de nacimiento colombianos que nosotros no éramos negros porque el negro se le dio un trato de animal, se consideraba un animal, no una persona decía él (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Teniendo en cuenta lo expresado por Murillo, la identidad afro debería manifestarse, en primera instancia, a través de un acto individual de autoidentificación en el que se reconozcan elementos étnicos, culturales y fenotípicos propios y aquellos aspectos que representan diferencias con respecto a la población mestiza. En otros términos, en principio es necesario que los sujetos se reconozcan como negros —“porque (...) son personas que en el contexto no se han identificado como negros”, explica Murillo—, pues este auto reconocimiento es la base de la identidad personal y de la identificación con los demás.

### **La Etnicidad**

Para Wilmer, la lucha por el reconocimiento implica que las diferencias étnicas sean tenidas en cuenta por gobierno local, la institucionalidad y los funcionarios que actualmente las desconocen, las ignoran e incluso las invisibilizan. En relación con esos actores, este líder señala lo siguiente:

Entonces los funcionarios hábilmente empiezan a jugar con la existencia de una variable étnica que no se identifica, entonces como levantamos esa variable étnica, ah, listo, pero esa variable étnica hay que generar un formato donde se diga por dependencia quienes fueron atendidos: mestizos, afro, indígenas, para poder que esos planes, programas y proyectos puedan tener un impacto. (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Es entonces necesario que la identificación se incluya como una variable en la consideración de los factores étnicos de la población afrodescendiente, ya que esto hace posible el reconocimiento de sus aspectos diferenciales. Sin identificación étnica, no es posible garantizar el autorreconocimiento. Murillo explica a este respecto:

---

<sup>16</sup> Juan de Dios Mosquera. Líder afro representativo en el país, fundador del Movimiento Cimarrón organización reconocida desde 1987, la cual se plantea los objetivos de lucha por el reconocimiento y los derechos humanos de los afrocolombianos, desarrollar la identidad étnica y generar proyectos de etnodesarrollo para mejorar la calidad de vida.

Ahí es donde entra la variante étnica a diferenciar (...) es ahí donde yo le doy el valor agregado, cuando ya nosotros empezamos a pensar como grupo y personas diferenciadas, con características específicas y modos de actuar diferentes, empezamos a sentir que somos escuchados por ellos en todas las dependencias (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Para Murillo es fundamental ser reconocido como parte de un grupo con características específicas que deben ser tenidas en cuenta al momento de tomar decisiones. Por ese motivo, se requieren procesos de movilización y de concientización que permitan a las personas afro saberse miembros de un grupo étnico diferenciado. En todo caso, las situaciones vividas por esta población y el reconocimiento tropiezan con la atención que se recibe en los escenarios de ciudad y con la forma en la que institucionalidad de la ciudad entiende lo afro. Por eso, para Wilmer es un logro que se incluya la variable étnica en los diferentes formatos institucionales y es enfático en que, sin intervención de ellos, esto no hubiera sido posible:

Por ejemplo, la coordinadora nos decía, no tenemos eso, sabemos que hemos atendido a negros, pero muchos no se consideran negros, pero es que no se consideran negros porque en el formulario no está la variable, el tipo de etnia (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Para él es importante que se tengan en cuenta el aporte epistemológico y los saberes que poseen las comunidades afrodescendientes. En ese sentido, para desarrollar procesos y tomar decisiones que involucren a esta población, es necesario que haya una

Transferencia de conocimiento con nosotros y ayudarnos en el desarrollo de unos proyectos y todo eso, pero nosotros tenemos que dar un contexto de enfoque diferencial étnico, porque es lo que nos diferencia para poder hacer las cosas, y entonces nosotros lo que tenemos que aportar es desde los diferentes territorios de Antioquia, es como ese líder que no tiene nada que hacer, fortalezca la organización, genere empleo a través de la organización, identifique la población donde está, para poder desarrollar los diferentes proyectos. (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

## **La Tradición**

Para Wilmer Murillo, las tradiciones son un aspecto fundamental del conocimiento y la discursividad afro en la ciudad. Estas deberían ser reconocidas, no solo por los actores étnicos, sino por la comunidad en general. Desde su punto de vista, es necesario “hacer, que la comunidad mestiza empiece a hablar o se reconozca la cosmovisión de las culturas afro, lo que es la percepción de la vida, la muerte, la enfermedad, la salud y cómo se ven desde distintos puntos de vista” (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Wilmer hace eco de la importancia de que las personas conozcan las tradiciones afro en diferentes sentidos. Por ejemplo, las comprensiones de la salud que ellas reúnen:

(...) si yo voy a hablar de la salud afro, yo tengo que hablar de la salud mestiza para romper el paradigma, cómo lo cuidaba a usted su abuelo cuando no había droga en la casa, cuando la farmacia estaba cerrada, utilizaba esto, utilizaba lo otro, no pensar que los autocuidados basados en las plantas y en los conocimientos culturales tienen que ver con brujería, entonces bajar ese peso para ahora sí poder articular. (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Lo anterior pone de presente la articulación entre diferentes experiencias y abordajes de la salud. Esa articulación es posible en la relación con los espacios y con el territorio, y por medio de las interacciones en la vida social y comunitaria. Teniendo en cuenta los elementos de la tradición, Wilmer plantea que se ha venido dando un cambio de perspectiva en las dinámicas afro: “hemos venido ya dándole otro viraje al proceso afro, o sea la institucionalidad necesita los conocimientos y saberes de nosotros, nosotros somos unos activos de conocimiento” (Wilmer Murillo. Entrevista individual 11/07/2019).

Para entender los procesos y los elementos que integran la tradición afro, es necesario comprender cómo estos se mezclan y hacen parte, en un sentido más general, del ser afro y de la perspectiva de vida que ello trae consigo.

### **7.3 Edilma Rentería**

Edilma nació en Medellín y sus padres provienen de Quibdó, Chocó. La historia de esta líder en la ciudad inicia cuando sus padres, por cuestiones laborales, se trasladan a vivir a Medellín, lo que les supone instalarse y organizar la vida en un lugar totalmente distinto a Quibdó. Ella se refiere así a su historia:

Yo soy pues nacida y criada aquí en Medellín, digamos que mi necesidad como líder parte de ver como esa carencia de nuestros legados en Medellín, es cuando yo empiezo a indagarle a mi mamá, a preguntarle bueno, ¿y nosotros de dónde venimos? ¿y cómo son nuestras costumbres? y bueno, absolutamente todo y entonces ella me empieza a involucrar en todo el tema étnico (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

A partir de ahí, surge la necesidad para Edilma de vincularse con los procesos afro en la ciudad:

Me empiezo como a involucrar en diferentes grupos de cultura, de danza, de arte (...) todo lo que se puede hacer hasta la universidad, porque en la universidad no tenía pues como una gran participación en eso, por los temas de la carrera. Luego me vinculo con más fuerza, cuando termino la carrera, pues, encuentro que hay una necesidad de trabajar nuestros asuntos étnicos (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

A través del trabajo en los asuntos étnicos, comienza a percatarse de las problemáticas de la población afrodescendiente. Así, Edilma identifica la relevancia de trabajar “nuestros asuntos étnicos con procesos que puedan impactar no solo al que llega sino al que vive, ya que, cuando uno necesita digamos un apoyo, uno aquí no lo encuentra y a partir de ahí fue que me empecé a involucrar con el tema desde la Junta de Acción Comunal” (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Desde este escenario, Edilma observa que la participación de la juventud afro es escasa y no existe un liderazgo claro de parte de esta en los procesos étnicos. A ese respecto, Edilma narra: “con decirle que fui al Consejo y era la única mujer joven y afro que había en ese espacio”. Por eso considera que el liderazgo “es un proceso difícil porque hay cosas que están muy amañadas en la ciudad y la gente no permite tan fácil la llegada de nuevos líderes a los espacios” (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Luego de conocer el funcionamiento de la Acción Comunal, ella se vincula al grupo de derechos humanos de la comuna 12. Justo después de esta experiencia, que le resulta sumamente formativa, decide lanzarse como consejera afrodescendiente, pues en sus propias palabras, “llevaba gran parte del tiempo tratando los asuntos étnicos que podían generar acciones para incidir en el territorio donde yo estaba, hacer cosas que pudieran impactar de manera directa a la población afro” (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020). Para Edilma, una forma de generar ese

impacto es a través del papel de consejera en la construcción de la Política Pública y el Plan Municipal Afrodescendiente. En el proceso organizativo de la Política Pública, explica Rentería, los cinco consejeros estaban direccionados cada uno en una línea y esa línea a su vez tenía varios temas planteados con el fin de trabajar con todas las dimensiones y lo hacíamos construyendo, recolectando las necesidades de la población para saber cómo vamos a direccionar cada una de las líneas (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Los consejeros recorren las comunas de la ciudad y dirigen esfuerzos a desarrollar los diferentes aspectos que componen los planes de trabajo afrodescendiente, específicamente el Plan de Desarrollo. Ahora bien, de allí surge, según ella, una lucha importante:

tuvimos que hacer incidencia, porque en ese plan no íbamos a quedar los consejeros sino, que solo iba a quedar la OIM y la Alcaldía, ¿y la participación nuestra, donde iba a quedar? (...) lo que pasa es que a nosotros nos invisibilizan (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Por este motivo, ella considera que se requiere una gerencia para que sea transversalizada la Política Pública en la población afrodescendiente. En todo caso, esta política, construida con aciertos y desaciertos, es un logro muy grande teniendo en cuenta que los afrodescendientes han sido históricamente invisibilizados en la ciudad;

Tener una Política, tener un acuerdo lo que hace es que le va a decir a usted, usted que no me quiere ver, que me vea, y que trabaje por mí, y que haber modificado eso y haber llegado a la reglamentación solo le está diciendo, ya no necesito que me vea, sino que haga, es un logro supremamente grande, porque ya no es vea y haga sino, póngale presupuesto (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

### ***7.3.1 Edilma Rentería: discursos sobre la identidad, la etnicidad y la tradición***

#### **Identidad**

Para Edilma Rentería, la identidad afro es un tema complejo que tiene diversas aristas; allí se manifiestan relaciones de género, raciales y de cultura:

Es muy difícil con la mujer afro en Medellín, ya que no es vista como cualquier mujer normal, sino que es vista con ojos de morbosidad, es vista por debajo del resto de las mujeres como que si nosotras le debiéramos algo a alguien. No se trata de poder adquisitivo, siempre nos van a ver como algo inferior a las demás, y esas palabras y esas son cosas que

no hay que decirlas, sino que uno como ser humano que se interrelaciona con otro, uno las ve, uno las identifica, uno las siente. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Esta consideración acerca de la identidad expone la construcción de subvaloraciones de la población afrodescendiente. Ahora bien, ante la negación de la existencia del afrodescendiente como persona, la comunidad afro genera formas de autoprotección que a menudo implican distanciamientos, es decir, generar barreras con los otros:

(...) a veces, no sé si le ha tocado escuchar mucho, mucho cuando nosotros, ¡ah! Es que ese se cree más que nosotros (...) porque siempre hay una barrera que nosotros mismos hemos creado a manera de protección del otro, del daño verbal o del daño no verbal que hace el resto de las personas con nosotros. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

La identidad afro en la ciudad, entonces, también se ha construido con la negación, la exclusión y la falta de reconocimiento por parte del otro no-afro. Por eso dice Edilma:

Yo no necesito que tú me quieras, que me respetes, eres tú, soy yo. Eso lo aprendimos nosotros porque viene una formación de la casa, porque ni siquiera en los colegios nos enseñan eso. Yo fui la única niña afro en el colegio, cuando estaba pequeña y para yo no crecer con vacíos fue porque yo tuve una mamá muy fuerte que me decía todo el tiempo, tú tienes que ser la mejor, yo no tengo que ser la mejor, yo tengo que ser lo que yo tenga ser. Pero a nosotros siempre nos enseñan que nosotros tenemos que ser los mejores para poder estar en medio de una ciudad como esta, como lo es Medellín, y soy nacida y criada aquí y me tengo que sentir como si fuera de otra parte (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Lo anterior refleja un elemento importante de la construcción de la identidad afro en la ciudad desde el punto de vista de Edilma Rentería: la percepción de la exclusión y la subvaloración desembocan en un reclamo constante de integración y, en virtud de ello, se busca destacar en los diferentes escenarios de los que se participa para integrarse al medio urbano y no ser extranjeros allí.

Asimismo, si las personas afrodescendientes no se sienten arraigadas al lugar en el que viven, acuden a referentes afines con sus sentimientos, que respondan al deseo de pertenencia a un grupo. En este sentido, Edilma explica: “uno llega a asumir tanto el tema, que a ti te preguntan y ¿tú de dónde eres? Entonces yo le digo, yo soy de Medellín, pero mi familia toda es chocoana, o

sea, yo no me relaciono como de Medellín, si me entiendes, o sea, yo de una voy a mi familia, a mi arraigo, yo traigo eso” (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Edilma es enfática en que, en ciertos momentos, son los habitantes no afrodescendientes de la ciudad los que impiden el reconocimiento del otro y ocasionan relacionamientos en condiciones de desigualdad. A esto agrega:

Y a mí me lo preguntan infinidad de veces “¿y tú sí eres de Medellín? y tú que hablas chocoana, y tú que tienes los gestos y tú que...” ¡ah no! Pero mi familia es chocoana, el afro en Medellín no crea que se siente tan de Medellín, porque la ciudad de Medellín nos ha robado el sentirnos de acá de la ciudad, porque es como que no hiciera parte de la ciudad, entonces nosotros vamos a buscar esa parte que hace falta, que uno siente bien, donde uno siente que uno es y de ahí que es realmente es su familia y de ahí es que uno se siente. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

De ahí que se asuma como propia la identidad rastreada en los lazos familiares:

Uno asume esa identidad, esa identidad afro que no la tiene la ciudad de Medellín y que tú fácilmente identificas cuando una persona tiene eso, y cuando no, ese afro es de la ciudad, un afro mestizado, o sea es un afro que es negro por fuera, pero blanco por dentro totalmente, y uno logra ver eso en los afros, otros no lo harán, nosotros sí lo vemos: este no se siente negro o este no se siente chocoano o este no se siente turbeño, sí, entonces esa identidad se ha asumido muy fácilmente porque la ciudad nos ha robado totalmente el querer sentirnos (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

En relación con lo anterior, Edilma menciona algunos efectos de los períodos de esclavitud: Ese proceso de esclavitud hizo que muchos de nuestros antepasados no se sintieran de ninguna parte (...) hay muchas personas que viven aquí en la ciudad, familias afro que tienen sus hijos aquí, pero son totalmente mestizados por dentro, lo que te estoy diciendo es un joven que puede ser negro, pero que no conoce absolutamente nada de su cultura o de donde viene o simplemente apropia que su cultura es la mestiza o que es blanco, la que su entorno le brindó y que por eso que no se siente de ninguna parte (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

La posición de Edilma esencializa la identidad afro, pues señala que el contacto con el otro no afrodescendiente y la vida urbana produce la pérdida de la cultura propia y de valores tradicionales. Para Edilma, al estar en la ciudad se corre el riesgo de negar los elementos que

conforman la identidad afro: “porque aun siendo de aquí o de cualquier parte de donde usted sea afro, está perdido y estamos perdidos porque una persona que te dice yo después de veinte años vine a entender que era ser afro, era porque no ha sido de ninguna parte porque simplemente ha estado en un entorno y créeme que hay muchos así” (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Desde esa perspectiva, el entorno de la ciudad niega el auto reconocimiento y los procesos de identificación con la comunidad afro. En la medida en que la vida urbana subvalora lo afro, se genera la necesidad de hallar vínculos identitarios con la familia y con grupos específicos, lo que implica en ocasiones un proceso de auto descubrimiento. Con respecto a esto último, Edilma señala:

Es como cuando uno se redescubre, que uno dice, yo no tenía ni idea que mi lazo es de tal parte y que uno está pensando que uno está en un entorno de donde uno realmente nunca ha sido, porque uno no tiene absolutamente nada que lo vincule a eso, (...) por eso cuando las personas te hablan así es porque se les perdió el árbol genealógico, no lo consiguen, no lo encuentran, no saben dónde están ubicados y que hay personas que les toma muchísimo más tiempo darse cuenta en qué punto están. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

### **Etnicidad**

Para Edilma, la construcción de la Política Pública exigió un proceso de reconocimiento de la presencia afrodescendiente en la ciudad y dar algunos pasos que obligaran al gobierno local a cumplir con lo establecido en los marcos legales nacionales. Según ella, solamente es posible tener instrumentos de presión en la medida en que lo acordado sea reglamentado y se convierta en legislación efectiva:

Reglamentar el acuerdo, o sea, tener un acuerdo sin reglamentación era como tener la madre, pero tenerla muerta. En la ciudad de Medellín, si no se obliga a que se tenga el reglamento, que le ordene que se hagan las cosas en asuntos étnicos, es muy difícil conseguir voluntad, entonces por esa razón para nosotros era de vital importancia reglamentar la política, esa reglamentación de la política quedó en la secretaria general para

aprobación porque finalmente se entregó todo el insumo que recogimos durante años. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Este caminar de varios años del que habla Edilma implica un trabajo arduo en los barrios y comunas de la ciudad en los que habita la población afro. A través de ese trabajo, se amplía la perspectiva comunitaria y se moviliza a la comunidad y las organizaciones para crear conciencia sobre la perspectiva étnica afro.

Para esta líder, las luchas y el trabajo de los afrodescendientes en la ciudad deben prestar especial atención a la consecución de autonomía a través de la apertura de espacios para la toma de decisiones:

Siempre se habla es de la autonomía, es la del autogobierno, la auto gobernanza, eso lo trabajan mucho las comunidades indígenas, pero cuando hablamos de eso, a la administración se les para el pelo pensando de que nos van a dar la plata a nosotros para que nosotros hagamos lo que nos dé la gana, pero no se trata de eso, se trata de que cuando hablamos de un autogobierno, de una auto gobernanza es que los dineros que entren para la población étnica, podemos ejecutarlos, porque tenemos la competencia. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Edilma considera que las problemáticas de la población afrodescendiente en la ciudad dan cuenta, especialmente, de la urgencia del reconocimiento de la etnicidad afro, pues actualmente el racismo se practica, tanto desde las instituciones, como desde la sociedad en su conjunto. En este sentido expresa:

Aquí todavía hay racismo, aquí hay racismo institucional arraigado, una cosa es uno decir, es que fulanito es racista porque es que no le han enseñado nunca nada, a que te cojan en una institución y te das cuenta es que el racismo es institucional con nosotros. Para mí eso es una simple manera de llamar el asunto étnico en la ciudad, pero que haya una, digamos una apropiación, que haya, digamos que se interiorice el tema, y se mejoren las cosas, ya que esto no ha pasado todavía. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Para Edilma, algunas de sus experiencias personales en la ciudad son muestras de ello, pues se ha enfrentado a grandes dificultades, falta de reconocimiento y marginación. Además, señala que la Administración Municipal aún no comprende la importancia de la presencia afrodescendiente en Medellín y considera que la Dirección de Etnias no tiene la capacidad

suficiente para fortalecer en el territorio los diferentes asuntos afro generando sentidos de pertenencia.

### **Tradición**

Para Edilma, los elementos que conforman la tradición afro no deben desaparecer en un contexto urbano, ya que son fundamento del ser afro y soporte del reconocimiento por parte de la sociedad:

Nosotros tenemos una gran ventaja y es que nosotros somos orales, entonces nuestras tradiciones pasan en la oralidad, cierto, nosotros no somos de libro, de la lectura, sino de la oralidad, de la práctica del ritual, entonces para nosotros es muy fácil, sentir esa, digamos esa cadena de la cultura, o sea, la cultura nuestra se teje en la oralidad (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Estos aspectos perviven adaptándose a otros contextos, pero conservan elementos tradicionales a los que se accede en virtud de la transmisión de conocimientos y experiencias. Ellos se entremezclan y hacen presencia en la cotidianidad, pero constantemente aparecen vaciados de significado en los espacios urbanos:

Es fácil traer esos legados a quienes están aquí, y eso se hace oral, aunque hay personas que no utilizan esos legados para sus asuntos, pues, no lo interpretan bien porque hay vacíos, pero es muy fácil transmitirlos, porque nosotros en nuestros rituales, por ejemplo, en la manera de cocinar, porque muchos de los nuestros conocimientos de las plantas, como los indígenas, se transmite por la comida, entonces mucha parte de la oralidad se transmite en estos espacios. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Estas tradiciones se expresan, por ejemplo, en diferentes rituales, comidas y conocimientos de las plantas y de sus efectos curativos, que son transmitidos por las distintas generaciones y se recrean en la ciudad. Entre ellos se encuentran los alabaos<sup>17</sup> y la música que, según esta líder “es muy fácil llevarlos a otra parte”, pero “sin uno entender el porqué.”

---

<sup>17</sup> Es un canto de expresión religiosa o alabanza en sus inicios, pero que con el paso del tiempo se emplea en asuntos cotidianos. Se trata de un canto entonado, que a veces se acompaña con instrumentos, propio de las comunidades negras principalmente del departamento del Chocó.

Algunas de las tradiciones que se transmiten por vía oral son compartidas por las madres, los abuelos y los viejos. Para Edilma, una de las fuentes más representativas de los conocimientos ancestrales son los abuelos. Por ejemplo, relata:

Como dice mi abuela, si nosotros nos sabemos la oración de la mansa justicia, eso va oral y mi abuela me lo enseñó a mí y yo se lo enseñé a mis nietos y mis nietos a sus nietos y eso se va así, y ¿para qué eso sirve?, eso sirve para una situación difícil, para un momento de dificultad, y eso no se puede olvidar porque eso hace parte del legado de la familia. (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

En ese sentido expresa que, para los afrodescendientes, traer su cultura, tradiciones y representaciones a la ciudad no es tarea difícil, pues estas les proporcionan una perspectiva de vida en comunidad:

Para nosotros es muy fácil traer la cultura aquí y la música obviamente transmite ciertos contenidos. Mi abuela siempre lo decía, la música toca las fibras más profundas del ser, por eso cuando usted escuche esta melodía, lo va a relacionar con tal cosa y ahí siempre que escucho esa melodía yo sé que está ella, que está en tal cosa, que va conectado con tal tema así, es muy fácil traer la cultura precisamente por eso (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

Edilma reconoce la necesidad de que existan condiciones que permitan la pervivencia en el tiempo de estos elementos tradicionales que son significativos desde la perspectiva afro. Por esto señala:

Para que nuestro legado esté ahí fuerte, que nuestras sabedoras no se desaparezcan del territorio, ya que uno no consigue una partera en ninguna parte, por ejemplo, es que se tenga en cuenta nuestra cultura y que se creen programas diseñados para la persona que quiera hacer parte de esta cultura, digamos una inclusión en la ciudad (Edilma Rentería. Entrevista individual 15/02/2020).

La inclusión en la ciudad implica que se reconozca lo afro como parte importante de su construcción, es decir, que se identifique a la ciudad por su diversidad.

#### **7.4 Celina Mosquera**

Celina Mosquera es consejera afrodescendiente y docente de profesión en una institución educativa de la comuna 2 de Medellín. Ella nació en el municipio de Vigía del fuerte, Chocó,

estudió en Quibdó en la Normal Femenina y se graduó en 1994. Posteriormente, llegó al municipio de Cocorná del oriente antioqueño e inició su trabajo docente. Allí, como dice su padre, aprendió a “maestriar”. Permaneció en este lugar por seis años, pero la violencia en la zona la condujo a solicitar un traslado. Luego llega a una institución educativa en Medellín y comienza a trabajar con niños y niñas afros mediante un proyecto de etnoeducación, por medio del cual contribuye a los procesos organizativos de la comunidad. En sus propias palabras, “me metí a trabajar con ellos a través de la cátedra de estudios afrocolombianos, monté un proyecto que se llama Villa Afro, nuestro proyecto es referente de ciudad” (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020). En este espacio los profesores pueden intercambiar saberes y construir vínculos pedagógicos.

Celina se percató de las dinámicas de discriminación presentes en la ciudad casi en el mismo momento de su llegada:

El segundo día que yo estaba en la ciudad, como uno viene de campo, y uno viene acá y esto es lo máximo, uno oiga, cuando uno está allá en Vigía del fuerte, en Quibdó y llega a Medellín, es lo máximo, entonces uno se pone su mejor pinta para ir a la calle, y yo me puse mi mejor pinta, en mis mejores tacones, y yo iba caminando por toda la Oriental, entonces mientras los semáforos cambiaban uno iba caminando ahí como para ahorrar tiempo, y yo voy caminando por allí cuando yo escucho un hombre que me dice “¡María Jesús! ¡María Jesús!” (...) y mi tía se puso a reír y me dice, “¿sabe a quiénes le dicen María Jesús aquí? A las mujeres que trabajan en servicio doméstico y en casas de familia” (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Este hecho impactó fuertemente a Celina, ya que le mostró la situación de los afros en la ciudad y la manera como eran vistos:

En la ciudad era increíble e inconcebible que una persona afro hiciera otro tipo de oficio; todas eran empleadas domésticas y a todas las llamaban con el mismo nombre, independiente del lugar donde estuviera, y pues eso para mí me generó mucha tristeza, porque por primera vez yo tenía en cuenta que yo era distinta, porque yo todo el tiempo, desde que nací, desde que estuve en mi territorio, yo me sentí normal, como un sujeto, una persona normal y no era un adjetivo (...) cuando ella me dice es que aquí lo negro es feo, entonces, ahí ya todo se me voltea, toda la concepción de vida se me voltea y me trastoca porque entonces yo digo, entonces yo no soy sujeto, soy un calificativo, así es como el otro me ve, así es como el otro me percibe (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Las primeras percepciones se agudizan al momento de enfrentarse al trabajo docente en la ciudad:

Cuando llego a la institución, me enfrento a la situación de discriminación y racismo con los niños, y empiezo el proyecto etnoeducativo, donde me meto en la organización de nuestra comunidad, porque yo sí sabía que existía y todo eso, pero no me había involucrado (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

La suma de estas situaciones motiva y llena de fortaleza a Celina para trabajar en torno a la realidad afro en la ciudad de Medellín. De esta manera, decide hacer parte de los procesos comunitarios afro. “Resulta y pasa que cuando uno llega a la ciudad y se encuentra con los procesos de frente y te tocan y te mueven entonces tú sabes que tienes que actuar”, afirma.

Sin embargo, la vinculación de Celina a los procesos afro se había producido desde tiempo atrás, cuando hizo parte en el municipio de Vigía del Fuerte de una organización Afrodescendiente que fue creada en 2003:

Por cosas de la vida, digamos que empiezo a trabajar y llego a ser presidente de la organización, como presidente de la organización yo hago parte de lo que se conoce como el espacio autónomo y cada una de esas organizaciones que son de base, tenemos la posibilidad de participar en este espacio autónomo con voz y voto (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

La experiencia en procesos comunitarios proporciona a Celina algunos elementos para consolidar el trabajo afro en la ciudad de Medellín que, posteriormente, la mueve a postularse para hacer parte del Consejo Municipal Afrodescendiente. Ella relata este proceso de la siguiente manera:

Hablo con mi organización y pongo mi nombre, y les digo que me gustaría estar ahí porque se hace necesario desarrollar ciertas acciones y yo creo que yo puedo incidir en algunas de estas decisiones que se pueden tomar, entonces pues ellos creen, confían y me apoyan, y aquí en las elecciones entonces salgo elegida como consejera por primera vez (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

El caminar en los procesos afro en la ciudad no ha sido fácil para Celina, ya que tanto la ciudad como la institucionalidad desconocía los procesos y las acciones desarrolladas por actores afro:

Cuando nosotros iniciamos como Consejo, nosotros recibimos un Consejo que tiene poca credibilidad, un Consejo que tiene todas las puertas de la institucionalidad cerrada, y la primera tarea que nosotros hacemos o la primera tarea que nosotros emprendemos es tocar las puertas de las diferentes secretarías de la ciudad y diciéndole quienes somos y la tarea que hacemos (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

En vista de esta falta de credibilidad del proceso afro en la ciudad, los consejeros invitan a la institucionalidad a que los acompañen, les brinden apoyo y les “abran las puertas”. A pesar de esa convocatoria, los representantes de la institucionalidad no llegaban a los encuentros con el liderazgo afro “porque habían tenido como que una experiencia no muy buena con el proceso y no querían interactuar en ese espacio”. Sin embargo, Celina señala que se recupera la confianza y estas personas regresan allí (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Un elemento relevante que surgió de estas experiencias fue la necesidad de consolidar la Política Pública afrodescendiente en la ciudad ya que, desde su punto de vista:

Hasta que no se tenga una Política Pública consolidada, con una ruta clara, no se puede salir adelante, no podemos desarrollar nada (...) pues un funcionario no tiene de dónde pegarse, o sea, si tú tienes un acuerdo, el acuerdo te dice el qué, pero tú debes tener un decreto que te diga el cómo, para saber cómo actuar, y es en ese momento en que nosotros decidimos sentarnos a pensar cuál sería nuestro plan de trabajo (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Uno de los aportes importantes del plan de trabajo fue consolidar la participación comunitaria de los afros en la ciudad. Según Celina, la mayoría de los afros en la ciudad no participan porque cierta información no llega a ellos debido a que no hay medios de comunicación adecuados que informen a la comunidad de los procesos vigentes. Convocar e informar a la comunidad se convirtió entonces en el primer reto.

Por lo tanto, se establecieron mesas de trabajo en las comunas de Medellín. Celina acompañó las mesas de trabajo de las comunas 1, 2 y 4. Las actividades que en ellas se realizaron permitieron identificar que en la comuna 1 “muy poquita gente participaba”, mientras que se hacía más fácil el trabajo en la comuna 2 porque, según Celina, ella conocía a muchas personas que integró al proceso. En la comuna 4 asistía “mucha gente desde Moravia y mucha gente desde el Bosque”.

Desde el punto de vista de Celina, la Política Pública se construyó a través de la participación de las personas, del liderazgo y del contacto directo y frecuente con el territorio. Por eso señala:

Para mí este proceso, yo lo defiendo, y lo abandero, fue uno de los mejores procesos y de los procesos más bonitos que hemos tenido como población afro en territorio, allí se fue al territorio, allí se convocó a todo el mundo, todo el mundo pudo decir, pudo exponer, pudo expresarse creo que la ciudad se queda con herramientas muy valiosas (...)son una ruta que si se apoyan de las herramientas necesarias o pertinentes como son el buen liderazgo y la voluntad política, pueden permitir que el destino de la población afro cambie en la ciudad (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

En este proceso también se vivieron experiencias significativas desde el punto de vista emocional. Por ejemplo relata:

Cuando estábamos haciendo el tema de mesas en las comunas, cuando estábamos en la comuna 1, llegamos al tema de la discriminación, y un niño afro llora y nosotros tuvimos que parar la reunión para preguntarle que pasó y hacerlo calmar, (...) y cuando él dice que está siendo discriminado en el salón de clases es muy duro para nosotros (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Celina es consciente del aporte histórico de las comunidades afro, y del liderazgo afro en particular, al desarrollo de la ciudad:

Nosotros no podemos decir que lo que hay hoy en Medellín lo pusimos nosotros como Consejo; esto es un trabajo que viene hace como cuarenta o cincuenta años atrás, y que han pasado muchas personas y que cada generación ha dejado grandes logros, y que cada líder ha caminado encima de lo que el otro dejó, es decir, ha subido un escalón para que el otro pueda continuar y pueda seguir trabajando (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

#### ***7.4.1 Celina Mosquera: discursos sobre la identidad, etnicidad y tradición.***

##### **Identidad**

Para Celina, los elementos identitarios están ligados a la cultura, la etnia y la ancestralidad. En principio ella establece una distinción conceptual entre estos términos:

Cuando nosotros hablamos de identidad estamos hablando de la persona, y hay otra que es la identidad cultural, cuando hablamos de la persona es que la persona se reconozca, con sus rasgos físicos, su genotipo, sus facciones, pero también hay otros aspectos que tienen que ver con lo comportamental y la disciplina (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Desde ese punto de vista, un tipo de identidad está asociado a la personalidad y al comportamiento, y a su vez, estos elementos determinan las características del individuo y de su relacionamiento con los otros.

La identidad cultural, por otra parte, tiene que ver principalmente con la relación étnica y con las raíces que son compartidas a nivel comunitario y social. Entonces,

Cuando yo ya hablo de identidad cultural, es esa relación que yo tengo con mi etnia, con mi ancestralidad, con mis raíces, y es uno de esos aspectos que nosotros tenemos insertados, por decirlo así, dentro de nuestro proyecto de afro y que trabajamos con nuestros estudiantes, de qué manera ellos se aprenden a reconocer, identificarse genotípicamente de sus compañeros, y como ellos aprenden a aceptar esa relación de diferencia para respetar y valorar a ese otro a partir de allí. (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Celina rescata la importancia de la identidad asociada al autorreconocimiento, tanto de los rasgos físicos, culturales y de las raíces que cada persona asume para sí misma, como de la pertenencia a un grupo o comunidad. En ese sentido, observa una situación compleja en la ciudad con respecto a la construcción de identidad de los jóvenes: “hay otro problema digamos bastante radical en la ciudad y es que el 80% de los jóvenes afro que nacen en Medellín, no se autorreconocen, es precisamente por ese desarraigo”. (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

En relación con esa problemática, Celina propone entonces posar la mirada en el desarraigo, pues este es un causante de la pérdida de contacto con los lugares de origen de los jóvenes nacidos en la ciudad.

Por lo tanto, delinear las características de la población afrodescendiente exige reconocer la movilidad y el tránsito permanente de personas en los entornos urbanos, pues esos elementos dan formas específicas a la identidad. En relación con esto, Celina narra una experiencia personal. En cierto momento, su hija exclama “¡Ma! ¿qué es ese poco de gente negra!?”, a lo que ella responde “Esa es su familia, esa es su gente, esos son sus coterráneos”. Además, agrega

a partir de allí a ella le cambio el mundo, y ella (...) a mí me gusta mucho lucir mis trajes, y ella luce sus trajes, yo me pongo los turbantes, ella se pone sus turbantes, entonces es también como te decía, el desarraigo y el que los niños y las niñas no puedan contar con esos papás y esas mamás que los guíen en ese proceso de auto reconocimiento e identidad, pero tampoco las culpamos a ellas, porque ellas tienen que decidir, entre quedarse cuidando la familia o irse a trabajar para poder ganarse el sustento (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Celina considera necesario fortalecer la identidad mediante un acompañamiento permanente que facilite la comprensión, en el diario vivir, de las raíces de la cultura afro. Para ella es precisamente el núcleo familiar el lugar en el que ese acompañamiento es posible. Según esta líder,

[Si mi hija] no hubiese tenido una mamá que la guiara en ese proceso de aceptación, en ese proceso de identidad, y en ese proceso de auto reconocimiento, no era la niña que es hoy, ella hoy día es una niña, despierta, es una niña que participa, es una niña que no tiene temor ni pena de nadie (...) entonces es como eso, cómo nosotros como madres afrodescendientes en la ciudad, nos toca hacer un trabajo doble para criar unos hijos exitosos y que reconozcan su identidad afro (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Este trabajo doble, además de relacionarse con el acompañamiento a los procesos de construcción de identidad, se vincula también con las labores de concientización alrededor de la situación histórica y actual de los afrodescendientes en la ciudad, ya que en ella se subvalora lo afro. Celina narra, precisamente, cómo los elementos identitarios se construyen en una ciudad en la que hace presencia el racismo estructural:

El racismo estructural o el endorracismo, es el que parte o nace del momento en tanto, que yo me creo de lo que el otro cree de mí, que el otro esté diciendo que yo soy feo, que esté diciendo que yo esto, entonces, que tanto yo me creo eso, para que mi autoestima se vaya a pique (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Para Celina, estos son elementos fundamentales del fortalecimiento de la identidad de la persona, especialmente si ésta ha sufrido situaciones de discriminación y marginación; agrega que para que ese fortalecimiento sea posible, se debe contar con

Una figura no sé si materna, paterna, familiar, o no sé quién de profe, quién sabe, pero debe haber una figura que esté siempre presente al lado de estos estudiantes, de estos niños y

jóvenes, que son de una u otra forma diferente en el aula, reforzándoles y recordándoles a ellos, que ellos son seres humanos normales e iguales a los demás, independientemente de lo que el otro crea, es más, evidenciando que el otro está actuando por ignorancia. (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Para Celina, la ignorancia ha sido la causante del racismo y la discriminación contra la población afrodescendiente en la ciudad; quienes los practican ciertamente desconocen las perspectivas identitarias del otro.

### **Etnicidad**

Para Celina, lo anterior se relaciona con luchas, movilizaciones y resistencias que la población afro ha hecho para soportar su proceso étnico, y que le han exigido consolidar, poco a poco, un trabajo comunitario y político:

Nos pusimos esos retos y a partir de allí dentro del plan que se tenía, pues aquí Etnias, dentro del Plan de Desarrollo, uno de los logros, uno de los indicadores que ellos tienen que cumplir era en la construcción del Plan de Desarrollo, entonces en el Consejo empezamos esa discusión, cómo sería, por dónde sería el camino, y se construye lo que es la ruta metodológica, se empezó a construir la ruta metodológica para desarrollar ese plan, que incluye todos los aspectos étnicos (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Para Celina, la etnicidad afro en la ciudad se relaciona estrechamente con un proceso más amplio que tiene que ver con el reconocimiento de diversas manifestaciones negras que la población debe conocer. Esta líder explica que la etnicidad afro se encuentra

Relacionada con todo lo que tiene que ver con los pueblos ancestrales, no solamente con uno, sino con la totalidad, nosotros sabemos que por Constitución, está el pueblo ROM, están los indígenas y están los afrocolombianos, y que dentro de los afrocolombianos hay otras denominaciones, entonces nosotros cuando nos referimos hablamos de la población NARP (Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros), puesto que cada uno de ellos tiene una historia, unas tradiciones y una cosmovisión totalmente diferentes (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Lo anterior da cuenta de la diversidad característica de la ciudad, espacio en el que suceden procesos identitarios complejos. De hecho, como bien señala Celina, la población afrodescendiente no es homogénea. En lugar de eso:

Hay una mezcla, fuera de eso, no todo el que llega, llega de la misma región, lo mismo que negro, afrocolombiano, raizales, palenqueros, pero también además de eso hay unas regiones, quienes viene de la costa, quienes vienen del Valle, quienes vienen de Nariño, entonces es una mezcla, y que últimamente también no sé por qué en las reuniones yo he visto también que sale como a relucir, entonces cuando ellos salen allá al frente a hablar dicen “yo soy negro, pero yo soy del Valle”, o el otro dice “yo soy negro, pero soy raizal, y entonces a mí se me respeta, mis yo no sé qué, y mis culturas y mis creencias” (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Según Celina, deben comprenderse los elementos étnicos presentes en la ciudad desde su inscripción en un contexto más amplio, pues las diferencias anteriormente mencionadas hablan de una diversidad de lo afro que, a su vez, da cuenta de una complejidad nacional aún poco conocida en Medellín.

La presencia de lo afro en la ciudad, además de ser heterogénea, no se desarrolla de un modo continuo o lineal. De su transitar histórico hacen parte diversos factores y formas de relacionarse. Por ejemplo, Celina explica que actualmente “cada uno está tratando como por preservar esa cultura o ese acervo cultural propio de cada uno” (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020), lo que no era común tiempo atrás.

Ante esa diversidad identitaria y abundancia de procesos, discusiones y planes, Celina señala la necesidad de “hacer consensos” y generar diálogos receptivos a los diferentes matices, aspiraciones y formas de expresar costumbres.

### **Tradicición**

Celina explica que las tradiciones son sumamente importantes para los afrodescendientes en la ciudad, quienes hablan de la importancia de su conservación, pero también son conscientes de que muchas de ellas se han perdido debido al desplazamiento forzado y la migración acelerada. Por esa razón, establece una relación entre la pérdida de tradiciones y el desarraigo haciendo énfasis en la necesidad de evitarlo.

Esas tradiciones son con las que más nosotros tenemos que hacer un esfuerzo, porque hay un asunto que es el desarraigo, y el desarraigo precisamente se da cuando uno está fuera del contexto (...), pero adicional a ello no tienes un referente, no tienes un grupo de personas que te refuercen esos referentes, entonces por eso se da ese desarraigo, y esa es, por decirlo así entre comillas, donde se da esa pérdida de tradiciones (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Esa tarea es un asunto pendiente en tanto implica para el liderazgo comunitario afro hacer procesos permanentes que recreen la cultura, las tradiciones y los aspectos definitorios de la afrodescendencia. Según Celina:

Lo que nosotros dentro de nuestro entorno tratamos para recuperarla, es fortaleciendo esa formación cultural, construimos un grupo de teatro, lo que hacemos es poner en escena todas esas tradiciones, todas esas historias, todos esos matices culturales y a partir de ahí hacemos reflexiones con ellos, para que de una u otra forma ellos vuelvan a sus raíces o tengan preguntas, o tengan un punto de partida (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Celina señala otro problema que, desde su punto de vista, afecta a la identidad afro: “el ochenta por ciento de los jóvenes afro que nacen en Medellín, no se autorreconocen como afros”, lo que atribuye justamente al desarraigo y a que no están en contacto continuo con la ancestralidad. En esa medida, Celina reitera que un paso necesario “es una inmersión en lo cultural, en lo nuestro, en nuestras raíces” (Celina Mosquera. Entrevista individual 21/02/2020).

Celina prioriza la recuperación de los saberes ancestrales expresando: “lo que nosotros pretendemos es que eso se rescate por parte de la comunidad y se apropien de esos saberes ancestrales, y empiezan a trabajar de una vez el tema etnoeducativo”. Esto contribuiría, dice ella, a que “nuestros estudiantes o nuestros jóvenes o los mismos adultos, volvamos y demos un vuelco o una mirada a esa ancestralidad, a esos saberes ancestrales”. Tal apuesta implica que las personas hagan una nueva valoración de las tradiciones y las entiendan para vivirlas en comunidad.

## **7.5 Yurany Cuesta**

Yurany Cuesta nació en Medellín y tiene padres chocoanos; comienza a hacer parte de procesos sociales afro en 2008 cuando integra una corporación afrocolombiana. Es así como ella describe el trabajo de dicha corporación:

Con el fin solamente de poder acceder a la educación superior, porque esas corporaciones lo que hacen es como dar esos avales para que los jóvenes entren a estudiar a la universidad o que tengan beneficios con ese aval en el descuento de la matrícula o cualquier otro tipo de acceso a educación que uno pueda tener (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Sin embargo, en 2008 empieza a vincularse con la corporación afrodescendiente Malcolm X por medio de la asistencia a reuniones, de la participación en procesos formativos y del trabajo directo con la comunidad afro. Yurany lo relata de este modo: “empiezo a trabajar bien en forma con la corporación (...) íbamos a los territorios, por ejemplo, en las comunas donde se concentra la población afrodescendiente en la comuna 9 que íbamos a visitar el barrio 8 de marzo, y en la comuna 8, Enciso y Caicedo” (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Luego, en su quehacer como líder afro, fue elegida para ser consejera afrodescendiente en la ciudad de Medellín. Ella considera que realiza un trabajo importante: “una cosa ya mayor como representante con la comunidad, porque nosotros somos representantes de la comunidad, entonces yo empecé a trabajar con más fuerza”.

Para Yurany, la participación en iniciativas afro implica un recorrido personal hasta el momento en que fue elegida como consejera afro en la ciudad. Ese recorrido, que inicia en el 2008 con diferentes aportes a procesos de formación, transforma sus puntos de vista:

Yo empiezo a asistir a las reuniones (...) y empiezo a trabajar bien en forma por la corporación y empezar a decir bueno en realidad yo estoy cambiando el chip porque cuando nosotros como corporación íbamos a los territorios (...) íbamos a recorrer todo esto con el fin de darles charlas a los jóvenes para que ellos tuvieran los mismos beneficios que teníamos nosotros, y ayudar a acceder a la educación con la ayuda del certificado de pertenencia étnico (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Yurany empieza a coordinar a los jóvenes y a organizar reuniones periódicas en las cuales hacían talleres y actividades. Estas labores llevan a Yurany a ser elegida como consejera afro en la ciudad:

Me postulé por la línea de género y mujer y ahí fue como empezó ese proceso dentro del Consejo, entonces ya el año siguiente lo que nosotros hicimos fue trabajar y crear unas mesas de trabajo comunales y corregimentales, entonces se crearon como esas mesas en cada comuna (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Estas mesas apuntaban principalmente a conocer las diferentes necesidades, problemáticas y dificultades de la población en el territorio, así como a evidenciar las posibilidades, el liderazgo y la participación en los diferentes espacios. Esta información se recogía con el fin de:

[Llevarla] a la administración, porque nosotros siempre nos definimos como representantes de la comunidad siendo ese puente entre la comunidad y la administración municipal, entonces fue una estrategia que fue muy acogida entre la comunidad y eso se hizo en todas las comunas y todos los corregimientos (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Yurany considera que este trabajo ha sido significativo en la medida en que ha servido para escuchar el sentir afro en el territorio y dar a conocer las diferentes problemáticas de esta población a la institucionalidad. A través de este liderazgo se trabajó por llevar las

Voces de esa población olvidada, porque muchos no conocen esos procesos, entonces como hacer que se escuchen y poderlo incluir dentro del plan de etnodesarrollo (...) porque eso lo establece la Política Pública Afrodescendiente, tratar de organizar a la población y que se les tenga en cuenta en los diferentes procesos que se desarrollan en el territorio (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Al indagar cuáles son los principales aciertos de la formulación de la Política Pública y su implementación, Yurany destaca el involucramiento de la comunidad afro: “la gente tiene un poco más de sentido común de las cosas, conocen los recursos de la administración, se saben orientar y averiguar qué es lo que pasa” (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Ahora bien, Yurany indica que el acompañamiento de la institucionalidad al proceso afro es aún precario: “pues muy poco se le mete la mano a eso, porque yo decía al principio, lo que se ha logrado en las comunas es con las uñas”.

### ***7.5.1 Yurany Cuesta: discursos sobre la identidad, etnicidad y tradición.***

#### **Identidad**

Los procesos identitarios implican elementos como el autorreconocimiento y la identificación con lo afro. Según Yurany Cuesta, “la identidad afro es una cuestión difícil de abordar, pero la identidad es como esa parte única de mí, yo diría como esa parte única de cada persona que se reconoce como afro”. Entender el reconocimiento implica saber cómo es la esfera

individual de una persona y cuáles son los espacios colectivos con los que se identifica y le permiten sentirse parte integrante de una comunidad.

Desde esta perspectiva, y teniendo en cuenta los procesos de liderazgo en marcha, Yurany afirma: “ahorita hay muchos jóvenes también que se han metido como en eso de la identidad afro, muchos jóvenes afro, que se han metido como en estos procesos porque se ha creado también como ese sentido de pertenencia por lo propio” (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

### **Etnicidad**

En relación con la etnicidad, Yurany expresa la necesidad de mantener la diferenciación étnica, pues esta es determinante para la comunidad afro de Medellín:

(...) por eso yo siempre digo nosotros tenemos siempre ese enfoque diferenciador o el enfoque diferencial, entonces hay que saber trabajar con la gente de acá y con la gente de allá, igual es un proceso que también necesita mucho tiempo para seguir trabajando e implementando con la población afro en la ciudad (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

En este sentido, precisa la importancia que tiene el enfoque diferencial como una forma de reconocimiento de lo propio y de lo étnico afro en la comunidad y en la ciudad:

El enfoque diferencial para mí es como esa parte que me caracteriza a mí, pero no solo en la parte física, sino en la cultura, en la raza, en la forma de ver las cosas, la forma de pensar, la forma de hablar, para mí ese es el enfoque diferenciador o el enfoque diferencial” (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

La comprensión de la presencia étnica en la ciudad implica, desde el punto de vista de Yurany, asumir un reto que incluye la formación de la comunidad, el reconocimiento de la otredad y el derrumbe de estereotipos:

Uno se encuentra con muchas cosas, con discriminación con muchas personas, no tanto por la discriminación racial sino porque tenemos que los afros solamente se destacan por saber bailar, por la parte cultural, porque las mujeres cocinan muy bien, entonces, también es como esa parte de estereotipos que nos acarrean a nosotros los afrodescendientes, entonces el organizarse y el tratar de incidir en el reconocimiento es una forma que estamos aprendiendo todavía, a organizarnos y a saber cómo enfocarnos. (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Teniendo en cuenta estas consideraciones, los procesos organizativos de la comunidad afro en la ciudad deben desarrollarse con base en una consideración étnica diferenciada. Para hacerlo, según Yurany, primero “hay que cambiar imaginarios nuestros, o sea de nosotros mismos para poder cambiar el de los demás, entonces es algo que sigue trabajando y es un aprendizaje constante” (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

### **Tradición**

Yurany plantea la importancia de hacer una verdadera movilización que haga posible inculcar en los afros, especialmente en los jóvenes, los elementos que hacen parte de la tradición.

El rescate de esos valores y saberes ancestrales porque no es lo mismo yo ir o participar de eventos que no están relacionados con mi cultura que asistir a los que si me conciernen, me llaman y me tocan el alma, entonces es también saber que yo hago parte del territorio y que la ciudad también es mía. (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Según Yurany, que los jóvenes no pierdan la tradición y la cultura afro es una preocupación constante. Puesto que la ciudad trae consigo ese riesgo, es importante lograr que:

Esos jóvenes y esos niños también se involucren en los procesos sociales y que nuestra herencia africana no se pierda, porque sabemos que, aunque somos ciudadanos la gran mayoría, se pierden muchas de las costumbres que han tenido nuestros ancestros, entonces también como encaminar esa parte que igual es algo que también se debe ir implementando, algo que se debe seguir trabajando para que eso se preserve y se conserve. (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Es frecuente la referencia a la pérdida en la ciudad de los elementos que sustentan la tradición afro y a la necesidad de conservarlos.

Sin embargo, Yurany plantea que también debe hacerse algunas distinciones de los afrodescendientes con el fin de entender la gran diversidad que existe al interior de esa población, ya que en un entorno urbano como Medellín se los ubica a todos en la misma categoría. En palabras de Yurany, es importante comprender que

ellos son afrodescendientes, pero provienen de diferentes lugares y tienen diferentes costumbres, porque cada uno de nosotros es un mundo y es diferente, es equivocado también decir, es que todos los negros, todos los afros son iguales y tienen las mismas necesidades. (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

Para ella, es necesario reconocer que los afrodescendientes tienen una amplia tradición en la que se sustentan sus creencias y maneras de ver el mundo:

Nosotros en la parte afro, los negros, raizales y palenqueros venimos con nuestras tradiciones como por ejemplo, antes una mujer embarazada al traer su hijo al mundo lo hacía por medio de parteras y eso no era un problema, o que se tenían que medicar ni nada de eso (...) ya sabían cómo venía el niño, la forma en la que estaba la barriga, la forma de tocarlo y que digamos que hierbas podían servirle para su recuperación, entonces yo digo que más o menos sería como esa parte, o sea, sin dejar la parte médica, la parte especializada, pero seguir como con esa parte de la tradición, que es como una forma de tradición, pero también una forma de tener una atención en la salud propia de nosotros. (Yurany Cuesta. Entrevista individual 07/10/2019).

La importancia de estos elementos radica en que formas en que las diversas tradiciones se han expresado, se expresan y hacen parte viva de la identidad afro. Por ejemplo, Yurany hace una aclaración acerca de las lenguas tradicionales: “sabemos que en Colombia hay dos lenguas criollas tradicionales afrodescendientes que son el creole y el palenquero, y mucha gente desconoce eso”.

## **7.6 Mario Asprilla**

Mario ubica el inicio de su participación en los procesos sociales afrodescendientes en un momento muy temprano de su infancia. Habiendo nacido en Santa Marta, lo llevaron cuando tenía cinco años a Urabá: “allá conocí ese choque étnico porque pongamos el de Urabá no se considera negro, si tú le preguntas a una persona de Turbo a qué etnia pertenece pues dice ‘yo soy turbeño’” (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Los ancestros para Mario son muy importantes, y le han permitido fortalecer su proceso identitario:

Yo vengo pongamos de una familia cantora, mi abuelo fue cantador de novenas, cuando llegué al Chocó reafirmé pues con la familia de mi papá, toda esa parte cultural, toda esa parte ancestral y ya el hablar, en ese hablar fui conociendo mi identidad (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

El recorrido de Mario en la ciudad de Medellín se remonta a unos veinticinco o veintiséis años atrás, cuando sus padres se instalaron en la ciudad. Su padre es chocoano y su madre es de Calarcá Quindío. Él recuerda lo siguiente del momento en el que llegó a la ciudad:

Siempre uno escuchaba la parte de la discriminación, cierto, el racismo y uno pongamos que se iba enterando, se iba dando cuenta que había grupos acá organizados y que uno quería como hacer parte para entender, porque a veces uno nace como inocente en la cuestión de lo que tiene que ver con la etnia y con los colores, porque uno piensa digamos que donde uno nació y se crio con compañeros, uno nunca se inquietó por esa discriminación, ese racismo, ya cuando uno llega a las grandes ciudades se va dando cuenta de que hay esas barreras sociales (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Mario empieza entonces a percatarse de que en Medellín “hay discriminación” a pesar de que los afrodescendientes aportan significativamente a la construcción de la ciudad (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020). Posteriormente, hace parte con un grupo de amigos de la corporación Nelson Mandela, pero para Mario esta corporación, además de estar conformada por adultos, no tenía en cuenta suficientemente los puntos de vista de los jóvenes: “en ese entonces todo lo que se hablaba en ese entorno eran cosas de adultos, y entonces uno como joven opinaba y no lo tenían a uno mucho en cuenta” (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Por eso, junto con un grupo de amigos, decide dar un paso más allá para trabajar por los procesos afro:

Creamos nuestra propia organización, creamos la Corporación Malcolm X, le pusimos ese nombre, porque la verdad en ese tiempo nos sonó bonito, porque alguien nos dijo que había sido un líder afroamericano que había luchado por los afroamericanos y que se había dado la pelea, la lucha, entonces eso de la pelea y la lucha, todo eso nos pareció super bonito (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

A través de esta corporación, Mario reconoce realidades y circunstancias que afectan a la población afrodescendiente. Así lo relata él: “cuando llegamos a los barrios vimos que las necesidades eran super grandes, que había demasiada pobreza y muchos afros tampoco conocían muchos de estos acuerdos” (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020). Teniendo tal panorama de las urgencias de esa población, y bajo la expectativa de responder a ellas y contribuir a la realización de un cambio, se involucra en el proceso de formulación e implementación de la Política Pública Afrodescendiente.

Sin embargo, Mario considera que, aunque la Política Pública “deja un precedente ante la administración”, no ha servido realmente a la comunidad afrodescendiente (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020). En ese sentido, señala:

Les llevamos las propuestas, les llevamos todas estas cosas y ellos no caminan, no andan, si caminamos, si construimos, se la llevamos, se la presentamos, pero reflejada a lo que debería ser para las comunidades afro y el cambio que se debería dar, el progreso que se debería dar yo siento que no, personalmente siento que no (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Además, Mario señala que la experiencia en los territorios con las comunidades afro ha puesto en evidencia el desconocimiento, tanto de la Política Pública, como de otros mecanismos de participación:

Muchas de las comunidades no conocen la Política Pública, no la conocen, entonces si yo no conozco de eso, entonces qué voy a reclamar, en el Plan de Desarrollo tampoco, no nos vemos reflejados allí, la comunidad afro no sabe muchas veces cómo participar en un plan de desarrollo, que sus propuestas, que sus necesidades queden inmersas allí, allá la administración si se va allá, encuentra muchos documentos que hemos construido, pero vaya y hágalos cumplir (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Mario considera que muchos de los problemas de la implementación de la Política Pública tienen que ver con los modos de proceder de la Administración Municipal, ya que “fuimos nosotros muchas veces a los barrios a construirla y la Administración no escucha nuestras peticiones, consideran que lo que ellos le dan a la comunidad es lo que nosotros necesitamos” (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Lo anterior evidencia, entonces, importantes debilidades del involucramiento de la Administración Municipal:

La administración por cumplir unos lineamientos, ¿qué hacen? Nos impone cosas, entonces una de las problemáticas para la implementación, ha sido que la administración ha sido sorda, ha sido ciega y ha sido muda cuando le ha tocado hablar, no ha hablado, no ha aceptado realmente que nosotros acá en la ciudad de Medellín tenemos nuestras propias iniciativas, nuestros propios proyectos, nuestras propias necesidades (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

El desconocimiento de las acciones realizadas por el liderazgo y los procesos organizativos afro ha hecho que la Política Pública no se implemente del modo en el que, según Mario, debería implementarse:

La implementación de esa política ha estado dura y el choque que hemos encontrado es la misma administración, la sacan por regla, porque tienen que hacerlo, pero para cumplir y dejar que se cumpla es otro obstáculo que ellos mismos nos ponen, si aparentemente ante la sociedad sí, miren que estamos haciendo esto, miren que estamos cumpliendo (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Con base en su recorrido personal y de liderazgo, Mario considera que los procesos afrodescendientes han sido complejos y difíciles para él:

La lucha ha sido dura aquí, seguimos luchando y uno de esto no se puede separar, ni se puede alejar, uno se puede alejar un rato, pero por donde tú vas, por donde tú te mueves sigue siendo la misma comunidad, renunciar al movimiento es como uno renunciar a la piel, uno sí se aleja un año o dos años, pero vuelve y cae al mismo lugar, con ideas diferentes o con participación mínima, pero uno no puede quitarse de ahí (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

### ***7.6.1 Mario Asprilla: discursos sobre la identidad, etnicidad y tradición***

#### **Identidad**

Para Mario Asprilla, los procesos de construcción de la identidad pasan por considerarse a sí mismo de un modo u otro y reconocer el papel de cada persona en su grupo de referencia. El reconocimiento de la propia identidad afro requiere un proceso de afirmación constante entre lo subjetivo, lo simbólico y la comunidad de la que se es parte:

La identidad afro es reconocerse, o sea, luchar acá, porque acá son muy pocos los afros que se sienten orgullosos de lo étnico, porque no tenemos un símbolo, para mí la identidad es la construcción de cada día, lo que venimos haciendo, el reconocimiento, porque cuando nosotros nos reconocemos automáticamente hay una generación que podemos decirle, vea nosotros hicimos esto. (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Mario considera que el hecho de que no exista un símbolo que permita autorreconocerse y represente a la comunidad afro, supone una amenaza para los procesos de identificación. Con estas palabras expresa su preocupación: “no hay ese reconocimiento y esa identidad se pierde todos los días en la ciudad de Medellín porque yo siempre he dicho: si nosotros tuviéramos un símbolo

visible, pero no lo hay, acá no hay un símbolo afro”. (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Además, Mario plantea que la identidad afro en la ciudad de Medellín se encuentra en riesgo porque este no es un asunto de importancia para las nuevas generaciones:

Para la juventud no la hay, acá no hay una identidad afro para jóvenes, es solo la identidad de lo que nosotros traemos y reconocemos, nos identificamos como afrodescendientes las personas mayores que luchamos todos los días para que eso se establezca y quede, porque para la nueva generación no hay una identidad, aquí en Medellín, no hay una identidad afro de jóvenes, en las personas mayores sí, hay incluso jóvenes que no saben, ni que son en estos momentos, y jóvenes que le dicen a uno que no les gusta ser afro (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Además de su preocupación ante la falta de autorreconocimiento por parte de los jóvenes, este líder ha observado que muchos de ellos, de un modo utilitarista, hacen uso de espacios legales y beneficios que se otorgan por ser parte de la comunidad afro: “si llegan a lo afro es porque necesitan un favor de lo afro, para poderse identificar para poder recibir un beneficio, de resto no, acá para los jóvenes no hay una identidad” (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020). Desde el punto de vista de Mario, corresponde a los jóvenes asumir el cambio generacional e involucrarse con los procesos afro en la ciudad, lo que implica entender la identidad afro de una manera consciente para sí mismos y para los demás.

Para Mario, encontrarse en Medellín siendo afro no es una experiencia sencilla. Desde su llegada a la ciudad ha sido receptor de comportamientos de racismo y discriminación. Según él, en ella existe un racismo “camuflado”:

Acá en la ciudad de Medellín sí existe el racismo, lo que pasa es que el racismo aquí está camuflado, es de doble moral, porque yo no te digo negro a ti, entonces yo no soy racista, si hay un afro digamos escuchando música y ‘¡ah eso son negros los que están allá haciendo bulla!’ Y nunca somos capaz de llegar donde esa persona y preguntarle el nombre, acá el referente del negro es porque todos son negros, es el mismo nombre, todos somos negros (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Además de la discriminación que opera de diversas maneras y se manifiesta en los escenarios cotidianos de la vida de las personas afro, existe también un racismo institucional que evidente en numerosas ocasiones y espacios:

En las acciones de la administración se sigue la discriminación y el racismo. En la administración hay racismo, cuando vas a hacer una vuelta o vas a ir a hacer algo a la Alpujarra, los mismos funcionarios de allá te miran para ver cómo vas vestido, para ver qué trato te van a dar, falta de preparación de los funcionarios, todo eso es racismo, es racismo institucional, eso es lo que nos está matando (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Para Mario, en la sociedad antioqueña y medellinense, el racismo es profundo y está arraigado a las formas sociales y comportamientos de los habitantes de esta zona del país. En ese sentido, observa que, para quienes viven en la ciudad,

La mayoría de las cosas de los afros es regalada (...) que el afro no se esfuerza, que el afro es perezoso, que el afro es esto y lo otro, como se dice, pero acá se maneja una doble moral, pues no porque yo te estoy aceptando, ya eres de los nuestros, no, es que yo te digo negro por cariño, yo te digo niche por cariño, pero yo digo, ese mismo niche que tú me dices por cariño, en el momento de rabia o que no estés de acuerdo con algo, ya se convierte en ofensas (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Ahora bien, el racismo que Mario pone en evidencia en su testimonio, es parte importante de la construcción identitaria afro en la ciudad. Este racismo se refleja en comportamientos colectivos y se concreta en prácticas discriminatorias que son reproducidas en diversas esferas de la sociedad. A estas prácticas hace frente la identidad afro en su sentido individual y colectivo; ella se expresa en tradiciones culturales concebidas diferentes, e incluso opuestas, a los modos de vida de los otros, y se fortalece en la medida en que se apela a elementos e historias comunes y luchas en contra de formas de dominación.

Esto genera reflexiones importantes en torno a la construcción de la identidad afro, en la medida en que fortalece la movilización por una causa común, la necesidad de afianzar prácticas comunes y de consolidar procesos de autorreconocimiento.

### **Etnicidad**

Mario Asprilla señala la necesidad de tener en cuenta un elemento importante para la comprensión de lo afro en la ciudad: el “autorreconocimiento de la etnicidad”, que implica tomar

una postura frente a manifestaciones afro y a manifestaciones ligadas a otras etnias y grupos poblacionales:

Lo étnico es el que se autorreconoce, por ejemplo, yo que soy hijo de afro y mestizo, y me autorreconozco como afro, acá hay personas que no se autorreconocen porque aquí ya hablan pongamos paisa, y una persona que llega de lejos se le pega y es solamente como parte de ser aceptado (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Mario narra la experiencia propia para explicar cómo sus ancestros han determinado la construcción de su etnicidad, lo que ciertamente entraña un proceso de autorreconocimiento:

Vengo de una familia cantora, mi abuelo fue cantador de novenas, de los que cantan alabaos y todo eso para enterrar a los muertos (...) entonces me incliné mucho por esa parte cultural y todas esas cosas, cuando llegué al Chocó reafirmé toda esa parte cultural, toda esa parte ancestral y ya el hablar, en ese hablar fui conociendo mi identidad (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Para Mario, el resultado de no asumir como propios estos elementos culturales es el desarraigo y la pérdida de la identidad, las tradiciones y la etnicidad, lo que tiene un efecto negativo sobre los procesos de reconocimiento de lo afro.

Mario reconoce el riesgo de perder rasgos étnicos afro en la ciudad, y advierte que existen factores que dan lugar a procesos discriminatorios, incluso, dentro de la población afrodescendiente. Por ejemplo, son frecuentes las acciones discriminatorias de los afros de la ciudad hacia los afros que proceden de zonas rurales. Al afro de la ciudad, plantea Asprilla:

No le gusta que lo relacionen con fulano o con aquella familia, o con aquellas personas que viajaron de un pueblo o que vienen de una vereda pongamos una comparación del Chocó, vienen de una vereda entonces como son de vereda, entonces el que está aquí ya no quiere como tener relación con esa persona, entonces ahí se va perdiendo también la identidad porque creemos que acá como vivimos en la ciudad somos nosotros más que el que viene, y discriminamos con el gesto, con las acciones discriminamos a esas personas que vienen, entonces lo étnico aquí se ha ido perdiendo mucho. (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Según este líder, deben recuperarse los arraigos y las relaciones entre quienes hacen parte de la población afrodescendiente, pues es así como pueden lograrse conexiones tendientes a

conservar aspectos centrales de la cultura, los estilos de vida y la tradición afro, elementos todos que hacen posible el desarrollo de procesos étnicos.

### **Tradición**

Para Mario, la tradición afro tiene que ver con vivir los aspectos propios de su cultura, de las personas cercanas, de su comunidad y de los ancestros. En este sentido, se relaciona con aquellos elementos de la vida cotidiana que dan cuenta de diferencias de la población afrodescendiente con respecto a otras. Sin embargo, Mario señala que las tradiciones contenidas en la vida cotidiana afro, poco a poco se pierden debido a que las nuevas generaciones no se interesan por ellas y las olvidan, y a que muchas personas afro no las consideran importantes:

En los jóvenes que viven aquí afros eso se ha ido perdiendo, se ha ido diluyendo, supongamos que aquí llega una persona del Pacífico y ya se quiere ir, es que no encuentra eso que lo conecta con lo de allá, y que les llegue a sus hijos y ya aquí eso que les inculque a ellos, ya que vivimos diferente en la ciudad de Medellín, para ser adaptado y para ser aceptado (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Para Mario, la tradición está íntimamente relacionada con el desenvolvimiento de la vida afro, tanto en las comunidades rurales, como en las urbanas. La cultura, la gastronomía, las creencias, la música y los alabaos son partes fundamentales de la tradición, y ponerlas en práctica contribuye a mantenerla a lo largo del tiempo. Mario formula una preocupación a este respecto:

La tradición aquí en Medellín, se ha ido perdiendo, porque nosotros decimos que la ciudad absorbe la cultura, absorbe las tradiciones, acá los grupos de alabaos, de las personas afro, (...) los muchachos se burlan más bien de esa tradición, y lo que es la gastronomía, (...) y la tradición gastronómica de nosotros viene siendo el pescado, el chontaduro, aquí usted le habla de chontaduro a un joven afro acá y es como si fuera una ofensa a los que han criado aquí en la ciudad de Medellín, entonces es muy duro sostener la tradición acá, y se ha ido perdiendo porque la mayoría de los que cantan alabaos son personas mayores (Mario Asprilla. Entrevista individual 23/01/2020).

Para Mario, en la medida en que las manifestaciones culturales son importantes para la comunidad afro, es necesario reforzar la idea según la cual, en el contexto de la ciudad, es necesario que diversas expresiones como la música y la danza se mantengan y sean fortalecidas por las nuevas generaciones.

## 7.7 Los líderes afrodescendientes y la Política Pública 2015

Para el liderazgo afro, el proceso que condujo al diseño e implementación de la Política Pública en el año 2015, se convirtió en un factor crucial de la dinámica social y política de la ciudad de Medellín. Por esa razón, pueden establecerse hilos conductores y relaciones entre las posturas, historias de vida y concepciones de la identidad, la etnicidad y la tradición que los líderes participantes comparten a través de sus testimonios.

Los participantes plantean algunas líneas de trabajo que guardan relación con el reconocimiento, el restablecimiento y el cumplimiento de los derechos humanos y diferenciales de la población afrodescendiente, lo que apunta a brindar atención a ésta teniendo en cuenta sus características y necesidades.

Justamente, los participantes sustentan conceptualmente la existencia de la Política Pública a partir del enfoque diferencial, pues consideran que, al estar orientada a una población específica, tiene en cuenta sus particularidades sociales, culturales, políticas y étnico-raciales, y que en ella se reconoce la existencia de una comunidad que tiene prácticas culturales y tradicionales propias. Por lo tanto, estos testimonios son cercanos a la definición de comunidad negra que la Ley 70 de 1993 propone: “conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana, que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres (...) que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos”. (ley 70 de 1993 p.2).

Sin embargo, como permiten evidenciarlo los discursos de los líderes, la formulación e implementación de la Política Pública son procesos complejos en los que entran en juego factores históricos y sociales, así como concepciones de la vida, la política, la cultura y la participación, en virtud de las cuales los actores expresan perspectivas y posiciones variadas alrededor de la identidad, la etnicidad y la tradición afro.

Profundizar en cómo se produce la participación de estos líderes en la construcción de la Política Pública permite acceder a asuntos problemáticos de este proceso. En principio, el diseño e implementación de esa política en la ciudad, se convierte para la comunidad afro en un escenario sumamente relevante para exponer la necesidad de visibilizar la realidad afro ante la institucionalidad y la ciudadanía.

Las labores de liderazgo de los participantes convergen en la Política Pública gracias al intento, que es común a todos ellos, de “encontrar una herramienta para defender los derechos”.

También es un común denominador en sus perspectivas, denunciar el “desconocimiento de la comunidad afro en la ciudad”, la debilidad del proceso afro y la necesidad de consolidar un espacio autónomo para arribar a un plan de desarrollo que incluya “lo afrodescendiente”. No obstante, refieren “falta de compromiso de la administración municipal” y ausencia de concertación para definir y poner en marcha en la ciudad políticas dirigidas a esta población.

El proceso de construcción e implementación de la Política Pública Afrodescendiente precisó un trabajo significativo y sostenido en las comunas de Medellín. De ese trabajo hicieron parte convocatorias, procesos organizativos y mecanismos de participación que permitieron avanzar en la “visibilización del proceso afro en la ciudad”, el “conocimiento en la ciudad de lo que hace el movimiento afro”, la identificación de las necesidades de la población y la profundización en diagnósticos de la situación actual de esta.

Entre estos actores étnicos hay consenso con respecto a las líneas de trabajo en las que se requiere enfocarse y la necesidad de concretar un plan de trabajo que brinde puntos de partida para desarrollar la Política Pública. Los procesos de incidencia hasta el momento puestos en marcha se dirigen al reconocimiento de lo étnico, a la valoración de la lucha por la autonomía y al reconocimiento por parte de la institucionalidad de un “trabajo que viene desde mucho tiempo atrás”.

Los participantes coinciden en que, hasta que no se tenga una Política Pública consolidada, la comunidad afro de la ciudad “no puede salir adelante”. En ese sentido, para ellos el primer reto consiste en “convocar e informar a la comunidad afro” acerca de todos los componentes de la política y su importancia en el presente y el futuro. A pesar de las dificultades, y con los avances realizados, no dudan en considerar que la Política Pública “es un logro muy grande” y “un avance muy significativo para los afros en la ciudad” que contribuye a evidenciar “las realidades tan fuertes que [estos] viven”.

Ahora bien, a pesar de reconocer logros del proceso de formulación de la Política Pública, para los líderes son evidentes ciertas dificultades de su implementación. En este sentido, son destacables expresiones como “la Política Pública sirve para dejar un precedente ante la Administración Municipal, pero para la comunidad afro no ha servido”, porque “la institucionalidad no camina al ritmo que se requiere”, hay un “desconocimiento de los acuerdos”, desde allí se “desconocen nuestras propias iniciativas”, “la implementación ha estado dura” y la

“administración se involucra en este proceso solo para mostrar que está cumpliendo, pero la realidad es otra”.

Todo lo anterior da cuenta de un proceso arduo, y ciertamente extenso, para llegar a la formulación de la Política Pública y que sea implementada de manera efectiva desde la institucionalidad y el liderazgo afro en la ciudad.

## 8 Aportes para una discusión

Los discursos de los actores afro de la ciudad y los usos y sentidos que dan a los conceptos de identidad, tradición y etnicidad no siempre corresponden a los significados y abordajes teóricos que hacen de ellos las ciencias sociales y las políticas públicas del gobierno nacional o local. En ese sentido, un análisis de las afirmaciones de los entrevistados conduce a percatarse de la complejidad que entraña la interacción de la comunidad afrodescendiente en contextos urbanos.

Es entonces necesario considerar la identidad, la etnicidad y la tradición desde un punto de vista no esencialista, es decir, entenderlas como elementos dinámicos, fluidos y siempre en construcción en la medida en que, continuamente, se forman discursos y narrativas que los definen de un modo u otro. De igual manera, deben reconocerse los diferentes factores que configuran las dinámicas de la población afrodescendiente en la ciudad de Medellín y, por lo tanto, modelan concepciones de la identidad, la tradición y la etnicidad.

Desde la perspectiva de los líderes, el reconocimiento afro es un proceso cuyo primer momento es la autoafirmación y la autodefinición, en tanto afro, de la población afrodescendiente que habita en la ciudad. En primera medida, esto implica el autorreconocimiento individual y como parte de un grupo o comunidad y, posteriormente, asumir una identidad vinculada a la cultura, a las costumbres, a características que se comparten con otros y a rasgos fenotípicos particulares. Para los líderes afro, estos atributos deberían ser asumidos sin complejos y siendo conscientes de que representan diferencias importantes con respecto a otras poblaciones.

A los discursos de los líderes afro subyace una discusión importante. Estos continuamente acuden a esencialismos en los que se configura la imagen de un “afro ideal”, esto es, un individuo no muy contaminado por otras expresiones culturales y con prácticas “propias” y “tradicionales”. Esta imagen del afro ideal está acompañada de referencias a contextos y comunidades, también idealizados, en los que se viven elementos de la tradición y la identidad que, sin embargo, son difíciles de mantener en aquellos entornos urbanos en los que los afrodescendientes están constantemente en movimiento e inmersos en dinámicas de hibridación.

Así, en los discursos se valora explícitamente a un afro tradicional que se asemeja al de las comunidades ribereñas del Pacífico (Agudelo, 2004), es decir, un afro de las zonas rurales aisladas que valora profundamente su cultura y valores “ancestrales”, y que, al llegar a la ciudad, los conserva y los promueve.

Desde esta perspectiva, los líderes afro entrevistados se refieren a la etnicidad como un conjunto de rasgos inmutables y estáticos que constituyen a las comunidades. Esto podría representar un peligro para la diversidad cultural en la medida en que concibe lo étnico como algo fijo y detenido en el tiempo en virtud de su cualidad de “ancestral”.

Este esencialismo es una estrategia identitaria de los líderes afro que ciertamente trasciende el plano de la promoción cultural y se emplea en el terreno político. En términos de Spivak (2007), podría hablarse de un esencialismo estratégico que permite acceder a derechos sociales, políticos y culturales que han sido reivindicados y plasmados anteriormente a nivel legal. Con ello se presenta también la defensa de un cierto particularismo que posa la mirada sobre los problemas de carácter étnico, pero puede entrañar el riesgo de dejar a un lado los procesos de transformación social, política y cultural.

Así, algunas narrativas sobre la etnicidad afro de los líderes entrevistados no son receptivas a las dinámicas que la población afrodescendiente vive en los entornos urbanos. Además, los cuestionamientos al afrodescendiente ciudadano que ignora u olvida sus orígenes, provienen de otros afrodescendientes que no han vivido de cerca la “cultura ancestral”, lo que pone en tensión la veracidad de las narrativas étnicas y los hechos históricos sobre los cuales se asientan.

Por otra parte, no puede desconocerse que, a quienes han estado inmersos por un tiempo prolongado en dinámicas urbanas, las apuestas de construcción identitaria afro basadas sobre la idea de una cultura ancestral, pueden resultarles distantes e incluso ajenas.

Así pues, los portadores de los discursos identitarios son valorados como representantes y miembros de culturas tradicionales y genuinas. Apelar a la autenticidad de lo afro, a su pasado y a sus tradiciones contribuye a lograr objetivos en materia política, social y diferencial.

Esta investigación se acerca a discusiones sobre los asuntos étnicos y, específicamente, a planteamientos del multiculturalismo como el del “proceso de etnización” de las sociedades (Restrepo, 2007). Las posturas de los líderes entrevistados distan de esa idea, pues en sus discursos es frecuente la asociación de la etnicidad con la raza —“soy de raza negra”, “soy hijo de afro y mestizo”, “soy descendiente de africanos”—, lo que contrasta con los discursos de la etnicidad aportados de organismos multilaterales y académicos, que han sido extrapolados a estos contextos.

Lo anterior demuestra que ciertos discursos generados “desde arriba”, no siempre se articulan completamente con los desarrollos de los sujetos étnicos de la ciudad. Evidentemente, estos últimos consideran que es importante remitirse a los aspectos raciales en tanto factores

identitarios cuyo reconocimiento conduce al desarrollo social y político. Si bien las alusiones a la raza fueron reemplazadas por una cierta “etnización del discurso”, aún hoy los representantes del liderazgo afro atribuyen especial importancia a la raza. En pocas palabras, los virajes conceptuales iniciados en el seno de las corrientes multiculturales, que actualmente ubican a la etnicidad en un lugar central y no a la raza, no necesariamente son acogidos en la dinámica afro de Medellín. Esto no quiere decir que el discurso multiculturalista global no haya sido admitido y apropiado por el liderazgo afro de esta ciudad, pues para sus representantes son válidas las “políticas de la diferencia”.

Lo afro como categoría de identificación sigue siendo difusa en los discursos de los líderes, lo que complejiza su reflexión. Sin establecer distinciones o límites conceptuales, estas personas la asocian con una raza, una comunidad y una cultura.

Por otra parte, para todos ellos, en la ciudad se desconoce lo afro. Esta observación se dirige, tanto a los habitantes de los barrios y comunas, como a los funcionarios de las instituciones y la administración municipal desde las cuales surgen los programas y proyectos dirigidos a la población afrodescendiente. Estas percepciones se traducen en dificultades para relacionarse con diferentes grupos sociales en condiciones de respeto e igualdad. De hecho, desde distintas instancias frecuentemente se subvalora o degrada a los afros de la ciudad.

En palabras de los líderes, el desarraigo proviene de no sentirse de un lugar, estar fuera de contexto e incluso de “ser negro por fuera, pero blanco por dentro”. En general, el desarraigo está relacionado con la imposibilidad de desarrollar aspectos culturales que permiten expresar la identidad, la etnicidad y la tradición afrodescendientes.

Por esta razón, los líderes consideran que la Política Pública que se dio a luz en 2015 es un avance importante del reconocimiento afro en la ciudad, pues además de presentar las dinámicas, las perspectivas, los contextos y los modos de vida de los afrodescendientes, hace eco de la importancia de que participen políticamente y de sus aportes a la construcción de la ciudad tal y como hoy se conoce.

Aun así, para los líderes entrevistados es necesario sostener la lucha por el reconocimiento. Esto supone, precisamente, distintas formas del reconocimiento: el reconocimiento de la cultura y la diversidad, el reconocimiento de la comunidad afro por parte de la mestiza, y el reconocimiento del legado oral, ritual, musical y gastronómico de los afrodescendientes. Esto no podría lograrse sin la “recuperación” de “saberes”, de la “herencia africana” y de ciertos valores. Para los líderes,

esa recuperación representa una “ruptura” y un “cambio de paradigmas” que tendrían cuyo resultado sería la inclusión.

Ahora bien, los líderes se muestran preocupados ante un presunto abandono de la identidad y la tradición por parte de las nuevas generaciones de afros, especialmente de aquellas que viven en la ciudad. Desde su perspectiva, los jóvenes afrodescendientes “desconocen la cultura”, “han perdido la cultura propia”, “no se identifican y autorreconocen como afros” y “han perdido valores”. Por lo tanto, asumen que “la cultura está en riesgo” y que pronto no habrá quien mantenga vivo el legado cultural. La pérdida paulatina de los elementos identitarios que constituyen a la afrodescendencia iría cada vez más en detrimento del reconocimiento de esta población como un grupo diferenciado.

Según los líderes, es esencialmente la “convivencia con mestizos y otros grupos” lo que impide que los jóvenes se autorreconozcan como afros. Sin embargo, residir en una ciudad como Medellín supone permanentes dinámicas de intercambio e interacción entre individuos y grupos, así que crear un grupo social que se aísla para proteger su identidad, etnicidad y tradición, no es posible en las sociedades actuales. En realidad, cuando pensamos en actores étnicos, “estamos hablando de personas reales que se mueven, reciben objetos e información de diversas localidades, viven en un «sistema-mundo» y poseen orígenes que no se pueden reducir a un linaje milenario o a unas raíces étnicas prístinas” (Sarrazin, 2019, p.139).

Otro elemento al que los líderes adjudican la pérdida de la identidad de la población juvenil, es el desarraigo. Desde ese punto de vista, los jóvenes no sienten que pertenecen a un lugar específico y asimilan los comportamientos y prácticas de la ciudad mientras olvidan sus orígenes y tradiciones. A esto se suma la idea según la cual “la ciudad niega los procesos de autorreconocimiento”, pues no comprende las características de los grupos diferenciados y, por lo tanto, sus instituciones son incapaces de generar espacios y recursos para que estos se expresen como tal en distintos escenarios sociales, políticos y culturales.

Los líderes consideran que en la ciudad hay “presencia de racismo estructural”, “endorracismo”, un “racismo camuflado” e incluso un “racismo institucional arraigado” del que los jóvenes son objeto. Es posible que estos, dicen los líderes, no deseen hacer parte de una etnia históricamente discriminada.

Para los líderes afro, esto podría desembocar en la pérdida definitiva de la etnicidad, una mayor “marginación de lo afro” y la profundización de la discriminación y el desconocimiento de

los “pueblos ancestrales”, los legados y los aportes de la afrodescendencia a la ciudad. Además, se corre el riesgo del “desconocimiento de la heterogeneidad desde lo afro”, y de los procesos de aceptación y autorreconocimiento, las luchas, las movilizaciones y las resistencias que se han realizado para fortalecer el proceso étnico en la ciudad.

Los problemas de reconocimiento y la “invisibilización” del proceso afro por parte de la administración municipal, han dificultado la “inclusión de la variable étnica” y obstaculizado los procesos dirigidos a la consecución de su autonomía. Para los líderes, esto significa ausencia de control sobre los recursos públicos asignados a dicha población y falta de participación en la toma de decisiones políticas y en la vida social y cultural, lo que ha contribuido, en palabras de los líderes, a debilitar el enfoque diferencial como parte fundamental del reconocimiento de la comunidad afro en la ciudad.

No obstante, en el discurso de los líderes no se hace referencia a la necesidad de reelaborar o redimensionar las prácticas culturales afros en el contexto de la ciudad. En términos generales, estas personas plantean que tales manifestaciones deberían conservarse y traerse al contexto de la ciudad de la manera más “genuina posible”. En ese sentido, no reconocen el aporte de los jóvenes y grupos afros al enriquecimiento cultural de la ciudad mediante dinámicas híbridas e intercambios con otras agrupaciones y colectivos.

Puesto que “los grupos étnicos no están basados simple o necesariamente en la ocupación de territorios exclusivos” (Barth, 1976, p. 7), los actores que forman parte de los procesos identitarios afro en la ciudad de Medellín interactúan constantemente con otros. En ese sentido, no es posible pensarlos como separados del resto de la población, pues son esas interacciones las que permiten que en la ciudad se creen y recreen elementos de la tradición.

Si bien los participantes apelan en sus discursos a factores identitarios, tradicionales y étnicos que serían propios de lo afro, también reconocen factores asociados a la dinámica urbana de la ciudad como parte de la identidad, la tradición y la etnicidad. En los asentamientos, barrios y comunas, la interacción de la población afrodescendiente con otros actores configura un todo complejo y una dinámica social móvil y fluida.

Es necesario explorar la posibilidad de entender la identidad afro en la ciudad de Medellín, como lo plantea Hall (2014), observando la “experiencia negra desde la diáspora”, o como lo plantea Grimson (2011), entendiéndola en términos de una “identificación diásporica”. Esto supone

analizar los lugares de origen y destino de esta población, sus fluctuaciones, relaciones con otros grupos y las diferentes construcciones de la identidad desde la diáspora.

En el caso colombiano, y específicamente en la ciudad de Medellín, un abordaje con estas características exige el rastreo de las migraciones de esta población, sus desplazamientos forzosos, los procesos de integración social y política que han atravesado, sus niveles de participación comunitaria y las movilizaciones sociales en torno a sus derechos.

Igualmente, es importante tener en cuenta los aportes de los líderes participantes acerca de las “huellas de la africanía” y su relación con la construcción identitaria. Para estas personas, la identificación con un territorio ancestral es un insumo importante de la autoafirmación.

Si bien los líderes entrevistados hacen referencia a conocimientos de orden académico sobre los factores históricos, identitarios, étnicos y culturales que caracterizan a la población afrodescendiente, continuamente redimensionan los elementos teóricos, les dan otras perspectivas y los emplean en procesos sociales, comunitarios y políticos de los que participan. Así, los conceptos de identidad, tradición y etnicidad son reelaborados y adaptados a diversos contextos.

Ejemplo de lo anterior es, precisamente, la construcción de la Política Pública. Allí se incorporaron planteamientos de diverso tipo sobre la ancestralidad, la herencia africana y la etnicidad, que fueron puestos en relación con el enfoque diferencial.

Los actores étnicos realizan, tal como lo plantea Spivak (2003), “una búsqueda esencialista de los orígenes perdidos” (p. 341) y asumen posturas, también esencialistas, en escenarios de negociación y participación política. Ese esencialismo se manifiesta, asimismo, en momentos y escenarios de índole pragmática como los procesos de inclusión en la dinámica social y política de la ciudad de la población afrodescendiente.

Los procesos afrodescendientes de construcción identitaria analizados aquí, se dirigen a la búsqueda de un espacio propio en la ciudad de Medellín. En ellos se apela continuamente a la tradición, la ancestralidad, el reconocimiento de ciertas costumbres, las huellas de la africanía y los derechos étnicos, políticos y sociales de la comunidad afro, así como la lucha por el reconocimiento de ésta como un grupo diferenciado y contra la discriminación, y la participación en escenarios decisivos de la ciudad.

Aunque aún los afrodescendientes de los barrios y asentamientos de Medellín reclaman el mejoramiento de sus condiciones de vida, se han elevado otras voces que demandan que esta

población no sea más vista como desplazada y desterrada. En lugar de eso, se busca que quienes la integran se reconozcan, y sean reconocidos por otros, como sujetos de pleno derecho.

La experiencia y la presencia de lo afro en la ciudad se construye a través de dinámicas propias, alianzas, espacios, elementos propios y ajenos, y de la reconfiguración de aspectos culturales de acuerdo con el contexto medellinense.

## 9 Reflexiones finales

El objetivo que orientó esta investigación fue identificar los usos y sentidos que los líderes y consejeros afrodescendientes que han hecho parte del proceso de definición e implementación de la Política Pública Afrodescendiente, dan a los conceptos de identidad, tradición y etnicidad. Con ese propósito, se desarrolló inicialmente una búsqueda y análisis de la literatura que se acerca al problema de la identidad afrodescendiente, la etnicidad y la tradición. A lo largo de la pesquisa, se rastrearon elementos centrales de los procesos identitarios afro en contextos urbanos. Asimismo, se exploraron las percepciones y representaciones acerca de la identidad, la tradición y la etnicidad de un grupo más amplio de líderes afro con el fin de enriquecer el proceso investigativo.

A través del análisis crítico de los discursos de los participantes, se profundizó en aspectos significativos de la dinámica afrodescendiente y en elementos centrales de la construcción de la identidad afro en Medellín. De esa manera, el estudio contribuye a cuestionar las idealizaciones de los representantes étnicos para verlos, no como individuos dotados de una pureza étnica elogiada o herederos de tradiciones arcaicas, sino como actores políticos y sociales de pleno derecho que emplean discursos pluralistas con fines políticos.

En este sentido, los hallazgos muestran múltiples visiones y acercamientos a los conceptos de identidad, tradición y etnicidad por parte de los actores afro. Estos términos se redimensionan y se nutren a partir de vivencias y experiencias narradas por ellos, y cobran sentido en la medida en que interactúan en la ciudad con actores sociales, comunitarios y políticos.

Los líderes afro apelan a la tradición, la etnicidad y la herencia cultural como una forma de fortalecer la identificación con los territorios ancestrales, con el continente africano y, en un sentido más general, con el ser afro.

La construcción identitaria enfrenta dificultades en los contextos rurales y urbanos. A ellas deben enfrentarse los actores afro en su vida cotidiana y a lo largo de sus historias personales. Si bien algunos miembros de la comunidad afrodescendiente proceden de zonas rurales, muchos otros, especialmente los jóvenes, han nacido en las ciudades y se acercan de maneras diferentes a los procesos identitarios afro y a las tradiciones a las que se apela en ellos.

Los líderes participantes de la investigación hacen énfasis en cómo el racismo y la discriminación impactan negativamente la construcción identitaria afro en la ciudad. Estos fenómenos influyen fuertemente en la población juvenil, lo que dificulta el autorreconocimiento

de estos como afrodescendientes y resulta en una imagen degradada y subvalorada de lo afro en la ciudad.

Para los participantes, la negación de la identidad afro en Medellín guarda relación con los valores que fundamentan lo “paisa”, pues estos enaltecen a un grupo social y desconocen otros como las comunidades negras. Las más de las veces, los afros son representados en esta zona del país como desplazados y migrantes recién llegados a la ciudad, pero no como partícipes y constructores de ella.

La indagación sobre los usos y sentidos de la identidad, la tradición y la etnicidad, conduce a determinar que los discursos sobre estos conceptos solo corresponden parcialmente a elaboraciones académicas. En efecto, los líderes afro tienen en cuenta análisis y reflexiones teóricas construidos en el seno de la academia acerca de estos términos, pero, mayoritariamente, sus anotaciones a este respecto provienen de vivencias que se reelaboran, redimensionan y desarrollan de acuerdo con sus necesidades prácticas y políticas.

Los líderes consideran necesaria una movilización política en Medellín que genere visibilización, reconocimiento y valoración de la población afrodescendiente en tanto comunidad diferenciada, de ahí que la formulación e implementación de la Política Pública sea tan significativa para ellos. Y es que, en efecto, en esta política los actores étnicos afro pueden plasmar perspectivas, visiones, creencias y opiniones sobre la identidad, la etnicidad y la tradición. Además, bajo el amparo del enfoque diferencial, allí se hacen referencias a factores históricos, rasgos físicos, elementos simbólicos y legados vinculados a la tradición.

Aunque son evidentes algunos esencialismos en los discursos de los líderes afro, especialmente en sus modos de referirse a las costumbres, las prácticas y los elementos étnicos que diferencian y constituyen a la comunidad afrodescendiente —y que deben mantenerse en el tiempo—, según estas personas, la realidad política y social exige ser pragmáticos, realizar negociaciones y ceder en la medida en que sea necesario.

En virtud de la disposición a negociar y ser pragmáticos, la participación del liderazgo afro en la construcción de la Política Pública se convirtió en un espacio importante para desarrollar la comprensión de lo afro-medellinense, para afianzar los procesos identitarios y llamar la atención en la ciudad sobre la existencia de los afros como grupo diferenciado y actores políticos relevantes.

Los líderes consideran que las tradiciones son sumamente relevantes para los afrodescendientes en las ciudades. Las tradiciones son manifestaciones de prácticas establecidas

de antaño y brindadas por los ancestros, como los alabaos, los ritos funerarios, la gastronomía y la tradición oral. Desde la perspectiva de los líderes, estos elementos no se comparten entre las nuevas generaciones afro en la ciudad, pues los jóvenes no se interesan en hacerlo o no las consideran importantes para sí mismos.

Lo anterior es sumamente problemático para los líderes afro, quienes consideran que son los jóvenes los que están llamados a salvaguardar las tradiciones y asegurar su pervivencia a lo largo del tiempo. En términos más generales, piensan que las tradiciones deben ser traídas de los lugares en las que fueron creadas y practicadas antes, conservarse y darles continuidad en la ciudad para recordar constantemente la identidad afro.

Los discursos de los participantes en torno a la etnicidad incluyen referencias a la raza, el territorio, la gastronomía, las costumbres, los lenguajes y las manifestaciones artísticas. En esa medida, no establecen diferenciaciones conceptuales precisas, sino que sus perspectivas reúnen, tanto elementos del abordaje académico sobre ese término, como consideraciones que proceden de experiencias propias.

La investigación permite evidenciar que el contenido de la Ley 70 de 1993 está poco presente en los discursos de los participantes. Según ellos, no aporta sustancialmente a la comprensión de las dinámicas afro en la ciudad, ni a las actividades que se desarrollan en las comunidades. De hecho, consideran que este marco normativo se relaciona más estrechamente con procesos organizativos que agencian las comunidades afro-rurales.

Aun así, la definición de comunidad negra que la Política Pública presenta, es la misma que la Ley 70 de 1993 contempla: “conjunto de familias de “ascendencia afrocolombiana”, que poseen una “cultura propia”, historia, tradiciones y costumbres “dentro de la relación campo – poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos”. (Ley 70 de 1993 p.2). Hasta el momento no está claro por qué en la Política Pública no se ingresó una definición más amplia del término, que diera cuenta de las características de los actores afro en un entorno urbano como la ciudad de Medellín.

En un sentido similar, autores como Restrepo (2004), Agudelo (2004) y Rojas (2004), se refieren a la difusión de concepciones de los afrodescendientes como miembros de comunidades campesinas conocedoras de su entorno, que utilizan prácticas tradicionales de producción y sistemas colectivos de propiedad. Estas narrativas, señalan los autores, condujeron a imaginar a las comunidades negras como un grupo étnico.

En sus relatos, los participantes de este estudio dieron cuenta de la necesidad de reconocer a la comunidad afro como un grupo diferenciado en la ciudad de Medellín. Esto contribuiría a que los afrodescendientes sean vistos como actores importantes en el desarrollo social, político y cultural, es decir, a que se reconozca su aporte a la construcción de la ciudad y dejen de ser vistos únicamente como desplazados o visitantes.

## Referencias

- Agudelo, C. (2004). No todos vienen del río: construcción de identidades negras urbanas y movilización política en Colombia. En Restrepo E. y Rojas A. (eds). *Conflicto e (in)visibilidad Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. (pp.173-194). Editorial Universidad del Cauca.
- Alcaldía de Medellín. (2006). Acuerdo Municipal 11 de 2006, por el cual se crea el Consejo Municipal para Asuntos y Políticas Públicas de las Comunidades Afrodescendientes habitantes en el Municipio de Medellín. <https://www.medellin.gov.co>
- Alcaldía de Medellín. (2015). Acuerdo 56 de 2015 por medio del cual se adopta la Política Pública para la Población Afrodescendiente en el Municipio de Medellín y se deroga el Acuerdo 11 de 2006. <https://www.medellin.gov.co>
- Alcaldía de Medellín. (2015). Política Pública para población afrodescendiente de la ciudad de Medellín. Secretaría de Inclusión Social y Familia. <https://www.medellin.gov.co>
- Almario, O. (2007). Aproximaciones a los estudios de raza y racismo de Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (27), 184-193. <http://journals.openedition.org>.
- Arévalo, J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, (3), 925-956. <http://www.dip-badajoz.es/area>.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2011). El BID y los afrodescendientes en América Latina. <https://www.iadb.org/es>
- Banco Mundial. (2018). Pueblos Indígenas. <https://www.bancomundial.org/es>
- Barth, F. (1976). Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. Fondo de Cultura Económica.
- Bocarejo, D. (2011). Dos paradojas del multiculturalismo colombiano. *Revista colombiana de antropología*, (2). 97-121. <https://doi.org/10.22380/2539472X.959>
- Camargo, M. (2011). Las comunidades afro frente al racismo en Colombia. *Revista Encuentros*, (2). 51-60. <http://hdl.handle.net/11619/1282>
- Congreso de la República de Colombia. (1993). Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. <https://www.mininterior.gov.co>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Segunda edición. Editorial Legis.
- Coronado, S. (2006). El Territorio: derecho fundamental de las comunidades afrodescendientes en Colombia. *Revista Controversia*, (187). 46-81. <https://revistacontroversia.com/index>.

- Cortés, F. (2000). Multiculturalismo. Los límites de la perspectiva liberal. En Monsalve A y Cortés R. (eds). *Multiculturalismo. Los derechos de las minorías culturales*. (pp-119-142). Res Pública.
- Cunin, E. (2007) Aproximaciones a los estudios de raza y racismo de Colombia, *Revista de Estudios Sociales*, (27). 184-193. <https://doi.org/10.7440/res27.2007.12>
- Departamento de Antioquia. (2007). Ordenanza 10 de 2007, por medio de la cual se adopta la Política Pública para reconocer los derechos de las comunidades negras o afrodescendientes del departamento de Antioquia. <https://www.google.com/search?q=Ordenanza>
- Departamento de Antioquia. (2015). Ordenanza 11 de 2015, por medio de la cual se define la incorporación del enfoque diferencial integral en la política Departamental. <https://www.asambleadeantioquia.gov.co>
- Friedemann, N. (1984). Estudios de negros en la antropología colombiana. En Arocha, Jaime y Nina de Friedemann (eds.) *Un siglo de investigación social: antropología en Colombia*. (pp. 173-206). Editorial Etno.
- Gallo N. y Sandoval J. (2011). Condiciones de vida de la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal en Medellín. Caracterización sociodemográfica, desarrollo humano y derechos humanos. *Convivamos*. Alcaldía de Medellín.
- García, A. (2011). Identidad y fragmentación en las sociedades multiculturales. *Revista Persona y derecho*, (65). 97-118. <https://revistas.unav.edu/index.php/persona-y-derecho>
- García S., A. (2015). Contraespacios de re-existencia afrodescendiente en Medellín Colombia. *Revista Wamon*, (1). 29-41. <https://www.periodicos.ufam.edu.br/index.php/wamon/article>
- Giménez, G. (2006). El debate contemporáneo entorno al concepto de etnicidad. *Revista cultura y representaciones sociales*, (1) 129-144. <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v1n1/v1n1a5.pdf>
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la Cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo veintiuno Editores.
- Gros, C. (2002). América Latina: ¿identidad o mestizaje? La nación en juego. *Revista Desacatos*, (10), 127-147. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/1166/1014>
- Hall, S. (2014). *Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Universidad del Cauca. Envión.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill. Interamericana Editores.
- Hobsbawm E. y Ranger T. (2002). *La invención de la tradición*. Editorial crítica.

- Kymlicka, W. (1996). *Ciudadanía Multicultural*. Paidós.
- Larraín González A., & Madrid Garcés P. J. (2020). Aproximaciones al discurso de lo paisa en Colombia. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 22(2), 185-209. <https://doi.org/10.17151/rasv.2020.22.2.8>
- Madrazo, M. (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Revista Contribuciones desde Coatepec*, (9), 115-132. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28150907>
- Martínez, J. (2011). Métodos de Investigación cualitativa. *Revista Silogismo*, (08). 27-38. <http://saber.cide.edu.co/ojs3.2/index.php/silogismo/article/view/111>
- Meneses Y. (2011). Comunidad Afro de Medellín y Antioquia: La Cuestión de los aportes, la ideología paisa y organización social-comunitaria autónoma. <https://www.academia.edu>.
- Ministerio de Educación Nacional. (MEN) (2013). Política pública educativa para los grupos étnicos en Colombia. <https://www.mineducacion.gov.co>
- Ministerio de Cultura. (2007). Política de diversidad cultural, Ministerio de Cultura, <https://www.mincultura.gov.co>
- Ministerio de Cultura. (2010). Política de diversidad cultural. <https://mincultura.gov.co>
- Montoya V. y García A. (2010). “¡Los afros somos una diversidad!” Identidades, representaciones y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia”. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, (41), 44-64. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/7947/7449>
- Naciones Unidas (2001). Declaración y el Programa de Acción de Durban. <https://www.un.org/es/durbanreview2009/ddpa.shtml>
- Organización Internacional del Trabajo. (1989). Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales. <https://www.ilo.org/dyn/normlex/es>
- Ramírez, S. (2018). Si la champa se hunde, yo no me ahogo. El pueblo afrocolombiano: de la desterritorialización a los territorios afrouurbanos. *Revista interdisciplinar da Mobilidade Humana*, (52). 131-147. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005208>
- Restrepo, A. (2016). *Uno es de donde vive. Estrategias de territorialización de la identidad afrodescendiente en Medellín, 1970-2016*. Tesis. Colegio de Michoacán. Centro de estudios en geografía humana.

- Restrepo, E. (2004). Biopolítica y alteridad: dilemas de la etnización de las colombianas negras. En Restrepo E. y Rojas A. (eds). *Conflicto e (in)visibilidad Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. (pp.271-299). Editorial Universidad del Cauca.
- Restrepo, E. y Rojas, A. (2004). *Conflicto e (in)visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. Editorial Universidad del Cauca.
- Restrepo, E. (2007). El 'giro al multiculturalismo' desde un encuadre afro-indígena. *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 12 (2) 475-486.
- Restrepo, E. (2008). Multiculturalismo, gubernamentalidad y resistencia. En Almario, Oscar y Ruiz, Miguel (coord.). *El giro hermenéutico de las ciencias sociales y humanas*. (pp. 36-47). Universidad Nacional.
- Restrepo, E. y Rojas A. (2012). Políticas Curriculares en Tiempos de Multiculturalismo: Proyectos educativos de/para afrodescendientes en Colombia, *Revista Currículo sem Fronteiras*, (1).157-173. <http://www.curriculosemfronteiras.org/vol12iss1articles/restrepo-rojas.pdf>
- Retamozo, M. (2009). Orden social, subjetividad y acción colectiva. Notas para el estudio de los movimientos sociales. *Revista Athenea Digital*, (16). 95-123. <https://atheneadigital.net/article/view/n16-retamozo>
- Rojas, A. (2004). Subalternos entre los subalternos: presencia e invisibilidad de la población negra en los imaginarios teóricos y sociales. En Restrepo E. y Rojas A. (eds). *Conflicto e (in)visibilidad Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. (pp. 157-172). Editorial Universidad del Cauca.
- Rojas A. y Castillo E. (2007). Multiculturalismo y políticas educativas en Colombia. *Revista Educación y Pedagogía*. (48). 12-24. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6651>
- Sánchez, E. (1993). *Derechos de los Pueblos Indígenas en las Constituciones de América Latina*. Disloque Editores.
- Sarrazin, J. (2015). Representaciones sobre lo indígena y su vínculo con tendencias culturales globalizadas. *Revista Anagramas*, (27).163-183. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/1493/1578>
- Sarrazin, J. (2016). Avatares del pluralismo: usos y abusos del concepto de diversidad cultural en medios institucionales. *Revista Principia Iuris*, (26) 55-78. <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/piuris/article/view/1136>

- Sarrazin, J. (2019). Elementos para una crítica de las políticas dirigidas a la protección de la diversidad cultural en Colombia. *Estudios Políticos* (Universidad de Antioquia), (54), 127-148. <http://doi.org/10.17533/udea.espo.n54a08>
- Serna, S. (2013) ¿Dónde velar los muertos? Muerte, ritual e identidad entre la gente negra del sector El Ñeque, Medellín. En *Restrepo Eduardo (ed.). Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario*. (pp. 269-284). Cauca. Editorial Universidad del Cauca.
- Spivak G. C. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, (39), 297-364. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1244>
- Spivak, G. C. (2007). “Estudios de la subalternidad: Deconstruyendo la historiografía”. *Debates Postcoloniales. Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*. Rivera, S., Barragán, R. (comp.) Bogotá: Universidad Surcolombiana.
- Taylor, Ch. (1993). *El Multiculturalismo y la Política del Reconocimiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Terrén, E. (2002). La etnicidad y sus formas: aproximación a un modelo complejo de la pertenencia étnica. *Papers Revista de Sociología*, (66). 45-57. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/46842>
- Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Revista Folios*, (30). 51-74. <https://doi.org/10.17227/01234870.30folios51.74>
- Unesco. (2001). Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. <http://portal.unesco.org/es>
- Uribe, M. (1997). Comunidades, ciudadanos y derechos. En Monsalve A y Cortés R. (eds). *Multiculturalismo. Los problemas de las minorías culturales*. (pp.143-157). Res Pública.
- Urrea, F. (2007). Aproximaciones a los estudios de raza y racismo de Colombia, *Revista de Estudios Sociales*, (27). 184-193. <https://revistas.uniandes.edu.co/toc/res/27>
- Vargas, R. (2013) Del tumbao al trapiao. Negociaciones corpoterritoriales de las mujeres negras en el servicio doméstico en Medellín. En *Restrepo Eduardo (ed.). Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario*. (pp. 285-304). Cauca. Universidad del Cauca.
- Vélez, I. (2012). Desplazamiento y etnicidad: fracasos del multiculturalismo en Colombia. *Revista Desacatos*, (41). 155-173. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/issue/view/4>
- Wade, P. (1997). “Gente Negra Nación Mestiza. Dinámicas de las Identidades Raciales en Colombia”. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia.

Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Zuluaga P. (2020) *Qué es ser antioqueño*. Penguin Random House. Grupo Editorial.

---

## Anexos

### Anexo 1. Consentimiento informado

**Título:** “Soy de aquí y de allá”: a propósito de la construcción de identidad en líderes afrodescendientes de la ciudad de Medellín.

#### Propósito de la investigación:

Este estudio busca identificar los usos y sentidos de los conceptos de identidad, etnicidad y tradición en las prácticas discursivas de un grupo de líderes y consejeros afrodescendientes que han hecho parte del proceso de definición de la Política Pública Afrodescendiente realizada en el año 2015.

Yo \_\_\_\_\_, identificada (o) con documento N. ° \_\_\_\_\_ expreso mi consentimiento para participar en la investigación y declaro que se me ha informado claramente sobre el objetivo general de la investigación y las técnicas de recolección de la información. Por tanto, se tiene en cuenta que:

1. La recolección de información podría requerir grabación de voz y audiovisual, así como levantamiento de material gráfico y/o visual.
2. El investigador estará abierto a responder cualquier pregunta que surja durante el proceso de la investigación.
3. Los resultados de mi participación serán confidenciales y solamente podrán ser utilizados con fines académicos.
4. Los materiales que sean producto de mi participación me serán devueltos o serán retirados de la investigación, si así se requiere.
5. Entiendo que mi participación es voluntaria y libre y que puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento, que he recibido toda la información necesaria de lo que incluirá la investigación y que tuve la oportunidad de hacer las preguntas necesarias, las cuales fueron respondidas con claridad.

---

Firma del participante.

Firma del investigador

Fecha:

Fecha

## Anexo 2. Encuesta

### Universidad de Antioquia Investigación Maestría en Sociología

#### Encuesta sobre construcción de identidad, tradición y etnicidad de la población afrodescendiente en la ciudad de Medellín

Agradecemos unos minutos de su tiempo para responder las siguientes preguntas las cuales hacen parte de un proceso de investigación sobre identidad, tradición y etnicidad afrodescendiente de la maestría en Sociología de la Universidad de Antioquia.

Por lo anterior, es muy importante que sea preciso/a con sus respuestas, pues así podremos establecer unos datos reales del proceso en general. Con este requisito de precisión, queremos que conteste estas preguntas, ¡Adelante!

Señale: Edad: \_\_\_\_\_ años      Sexo: Masculino       Femenino

Tiempo en la ciudad de Medellín

Menos de 1 año	1 año	2 a 3 años	3 a 5 años	Más 5 años

1. Señale con una X su respuesta. ¿de qué Región de Colombia proviene Usted?

<input type="checkbox"/>	Chocó
<input type="checkbox"/>	Urabá Antioqueño
<input type="checkbox"/>	Región pacífica
<input type="checkbox"/>	Costa Atlántica
<input type="checkbox"/>	Otra cuál _____

2. Señale con una X, ¿cuál es la dificultad más grande con la que se ha enfrentado en la ciudad de Medellín?

<input type="checkbox"/>	El racismo
<input type="checkbox"/>	Falta de oportunidades laborales
<input type="checkbox"/>	El maltrato verbal
<input type="checkbox"/>	La violencia
<input type="checkbox"/>	Otro cuál _____

3. Marque con X cual es la acción más importante que deben hacer las autoridades locales para mejorar las condiciones de la población afro en la ciudad.

- Dedicar más presupuesto a la población afro
- Realizar campañas de educación
- Implementar la política pública afro en la ciudad
- Invitar a participar a las organizaciones afro de la ciudad en los planes y proyectos de desarrollo
- Todas las anteriores

4. Marque con una x cuáles son los elementos más importantes de la identidad afro en la ciudad de Medellín

- Reconocerse como descendientes de africanos
- Hacer parte de un grupo con características diferenciadas
- Hacer valer la región del país de donde se proviene
- Reconocerse como diferentes de los mestizos
- Otra cual \_\_\_\_\_

5. ¿Cuáles son las características más importantes de la identidad afro?

- El color de la piel y la región de donde se proviene
- El mantenimiento de las manifestaciones culturales
- La conservación de las tradiciones
- Mantener el contacto con los ancestros

6. Para usted, ¿qué es la tradición afro?

- Unas prácticas que solo se mantienen en mi región de origen
- Unas prácticas ya olvidadas en la ciudad
- Unas características propias de cada comunidad afro
- Manifestaciones propias de la cultura afro que se desarrollan en cualquier parte
- Otra cual \_\_\_\_\_

7. Para usted, ¿qué es la etnicidad?

- La raza

- La cultura
- El ser africano
- La región del país de proveniencia
- Otra Cuál \_\_\_\_\_

8. ¿Ha sufrido algún tipo de discriminación en la ciudad de Medellín?

- Si
- No
- Si la respuesta es sí, ¿cuál tipo de discriminación? \_\_\_\_\_

9. ¿Dónde se ha sentido más discriminado?

- En el lugar de trabajo
- En el lugar de estudio
- En los espacios públicos

10. Señala con una x cuál es la principal fortaleza de los afros en la ciudad

- La resistencia
- La cooperación
- La unidad
- El liderazgo afro

11. ¿Considera usted que la identidad, la tradición y la etnicidad afro son importantes en la ciudad de Medellín?

- Si
- No

Justifique su respuesta \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_